
ABRIL 19 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI NUM. 759.

El peligro imaginario

De lejos podrá imponer pavor; pero bien mirado de cerca, no hay motivo para alarmarse.


SU COLOR
AMBAR PALIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ.
GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
EXISTE
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS Y Cía

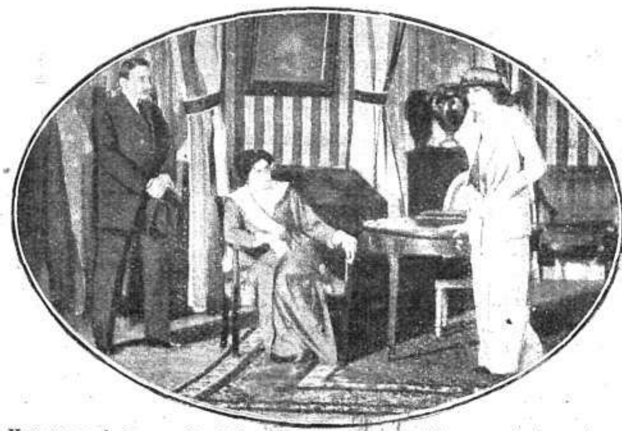
TEATROS

Los carteles de teatro en el Japón

Hacía tiempo que teníamos perdido el contacto, como quien dice, con Joaquín Dicenta. El ilustre autor de *Juan José* no da muestras de una fecundidad ni siquiera mediana; pero su nombre y su obra son lo suficientemente conocidas y apreciadas para que siempre llamen públicos tan numerosos como el que el viernes último aistió al estreno de *Sobrevivirse* en el Teatro Nacional (Corrientes). No hay necesidad de decir que *Sobrevivirse*, drama en tres actos, está primorosamente escrito: Dicenta es uno de los más puros y elegantes escritores españoles del día; y en el teatro su estilo se aquilata, por decirlo así, de suerte que oir una obra suya, aún cuando sea por cómicos medianejos, resulta siempre un placer intelectual. El asunto de *Sobrevivirse* está indicado en su propio título. El protagonista de la última obra de Dicenta, se sobrevive a sí mismo, porque cuando quiere buscar la vida verdadera, honda, vida del espíritu, en contraste con la vida meramente material que antes llevara, no la encuentra. Decaído física e intelectualmente, la vida no es ya para él, y para los demás, sino un peso muerto. No es vida; mejor es buscar la liberación definitiva. El suicidio soluciona el gran problema. Obra fuerte, sentida, patética, *Sobrevivirse* merece los aplausos que se le tributaron. En cuanto a los actores, es de justicia reconocer que se dieron cabal cuenta del valor de la obra y trabajaron en consecuencia. Un buen triunfo para la compañía de Jerónimo Podestá.



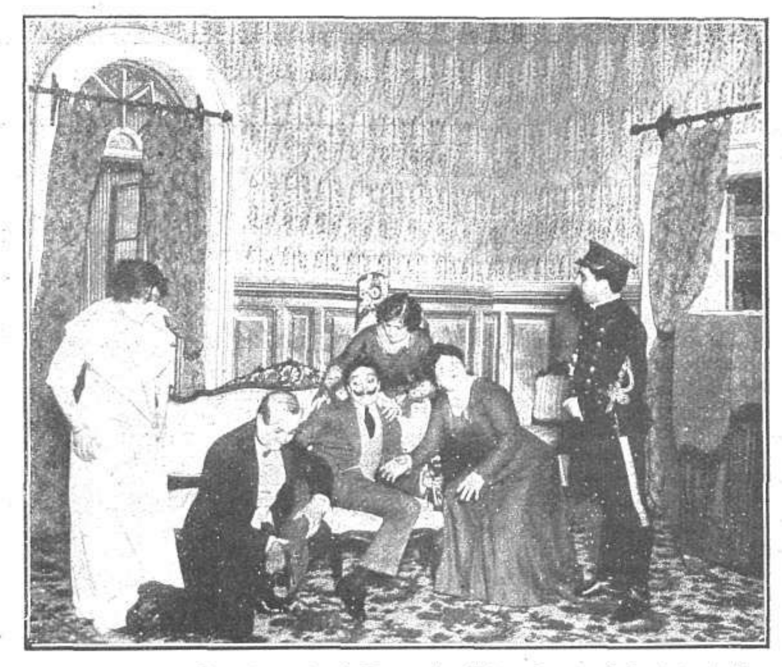
Estos tres carteles, adquiridos en el Japón por el señor Arthur Morrison, quien los ha vendido al Museo Británico, anuncian: el de arriba, «Las geishas de Daimatsuro»; el de abajo, «La enfermedad de Kiyomo», en el cual el daimio moribundo ve en sueños las víctimas de su crueldad, y el del centro, una serie de cuadros titulado «Cien vistas de la Luna», obra maestra del pintor Yoshitoshi, autor también de estos tres carteles.



Una escena de la comedia «Helene Ardouin», de Alfred Capus, recientemente estrenada en el Vaudeville, de París, con extraordinario éxito.

La misma noche que se estrenó *Sobrevivirse*, la compañía Plana-Llano, nos ofreció en el Victoria la primera representación de *Camino adelante*, comedia en dos actos, de Linares Rivas, el autor de *La Raza*. En *Camino adelante*, Linares Rivas parece querer cambiar un poco de procedimientos y de tendencias. Es una obra de un pesimismo *negro*, apenas templado por la amistad y por el amor. El sacrificio de Agustín no encuentra en sus hermanos sino ingratitud y maldad; pero es lo cierto que él mismo se alaba demasiado de su sacrificio y esas alabanzas disminuyen su valor. El sacrificio se ennoblece siempre con el silencio, sobre todo cuando redunda en beneficio de otros. Por lo demás, *Camino adelante* resulta una comedia que, aunque con cierto dejo *alvarezquinteresco*, agrada y llama el aplauso. No hay en ella grandes novedades, ni en los caracteres ni en la acción; el conflicto aparece un poco a flor de piel, aún en

el caso del protagonista; tiene concesiones chocantes al gusto del grueso público, como la inútil presentación del usurero Raposo; ingenuidades extrañas en un autor ya piadoso, como las discusiones entre el cura y el médico del pueblo; más, como decimos, se oye con agrado y se le aplaude, si no con calor, con sinceridad. La representación, sin nada especial que censurar ni nada especial que alabar. La compañía Plana - Llano se esfuerza honestamente por presentar las obras en buenas condiciones, y el público corresponde a sus esfuerzos.



Una escena de la comedia en tres actos, de Hennequin y Veber, «Le coup de fouet», traducida y adaptada a la escena nacional por Rodolfo de Puga, estrenada en el teatro Apolo de esta capital, en 1903, y cuya reciente reprise en el teatro Nacional, de la calle Corrientes, fué un gran éxito.

En el *Teatro Nuevo* hemos tenido el estreno de *La Santa*, del señor Eugenio Gerardo López. El asunto de este drama no es precisamente nuevo. El inglés Piñero, entre otros, lo ha tratado en una hermosa comedia que es una sátira tan fina como cruel contra los prejuicios y el *canto* del viejo puritanismo inglés. El descubrimiento de la falta por excelencia en una mujer casada, ya muerta, a quien se creía una santa, es el asunto de la obra del señor López. Ya dijimos que no es un asunto precisamente nuevo; pero esto no es, ni pretende ser, un cargo. ¿Qué asunto nuevo puede haber para el teatro? La cuestión no está en encontrar argumentos nuevos; sino en tratar aunque no los más viejos — el pecado original, por ejemplo, — en forma artística, teatral. No nos parece que el señor López haya triunfado del todo en ese empeño: *La Santa* es una obra llena de desigualdades, una obra mal estivada, diría un marino, y de ahí que su desarrollo dé más de una vez la impresión de la seguridad de un próximo naufragio. Mas, al fin, llega al puerto, y haber llegado es ya un triunfo bastante apreciable. No nos detendremos a indicar lo que en *La Santa* no nos parece bien. Es tarea ingrata. Es preferible reconocer que, a pesar de sus defectos de composición, y de los demás que tiene, es una obra que revela, una vez más, en los autores nacionales, plausibles tendencias a poner altos sus blancos, y a poner en sus obras algo que no sea sólo sonora verbosidad o patético de baratura. El teatro nacional, con obras como *La Santa*, continúa dignificándose. Y eso está muy bien.

— En el Coliseo, *La criolla* resultó poco menos que un fracaso. Decididamente, esa empresa no acierta con ofrecer al público, numeroso y fiel, novedades que merezcan elogios. Y hay que volver a lo antiguo para salvar el negocio.



Frey Volt, el nuevo y graciosísimo muñeco del ventrílocuo Sanz, que con tanto éxito actuó en el San Martín.

— Mimí Aguglia sigue triunfando en el Buenos Aires, mientras el género chico *bat son peleur*, como dicen los franceses: las compañías de Casals en la Avenida, de Ortas en el Mayo, de Carreras y Mencayo en la Comedia, de Juárez en el Apolo, se disputan el público con programas y personal renovados y mejorados.

— En el San Martín, el ventrílocuo Sanz que actuó con tanto éxito, ha terminado su temporada, breve pero provechosa y, debido a que tenía que cumplir compromisos contraídos anteriormente con teatros del interior, cesó sus representaciones cuando las contaba por llenos. Muchos han sido, debido a esto, los que se han quedado sin lograr ver al famoso ventrílocuo, al que de O'Kill a nosotros se puede considerar más completo en todo sentido; pero Sanz volverá en cuanto haya terminado su *tournée* y entonces hará una temporada más larga que la pasada con la ventaja, para los que entonces le vean, de ver el repertorio mejorado y aumentado, pues Sanz trabaja constantemente en ir agregando detalles y perfeccionamientos al curioso espectáculo que presenta. Lo más curioso de ese artista, está precisamente en eso, en que se debe a él, a él solo cuanto hace, y si entretiene es por virtud única de su propio ingenio.

CARYCAR



1. **TRAJE** casimir color, gustos ingleses jaspeados, cuellos y puños blancos, con soutach, cinturón mismo género.

Años	2 a 4	5 a 6
$	**17.-**	**18.50**

4. **VESTIDITO** de rico terciopelo en color marrón, azul, verde, gris o negro, forrado en *polonesa de seda, cuello blanco con embutido* y puntilla, cinturón de cuero.

Años	1 a 3
$	**19.50**

9. **TRAJE** terciopelo color azul, verde, gris, marrón y negro, cuello, puños y pecheras cristal seda blanca, cinturón del mismo.

Años	2 a 4	5 a 6
$	**22.50**	**23.50**

10. **TRAJE** en casimir de lana azul marino o colores lisos, cuello y puños de encaje, cinturen del mismo.

Años	2 a 4	5 a 6
$	**19.-**	**21.-**

19. **TRAJE** de casimir azul, pura lana o sarga blanca, todo forrado, doble cuello azul con adornos blancos.

Años	3 a 5	6 a 8	9 a 11
$	**25.-**	**27.-**	**29.-**

30. **TRAJE** de saco marino, en cheviot azul, botones dorados, doble cuello azul con trencillas blancas.

Años	3 a 5	6 a 8	9 a 11
$	**16.50**	**18.-**	**19.50**

Para niños tenemos un GRAN SURTIDO en Sombreros, Gorras, Sobretodos, Impermeables, Cuellos, Camisas, Corbatas, Ropa blanca, Artículos de punto, Calzado, etc., todo de excelente calidad y a precios muy reducidos.

GRATIS y franco de porte se remite a cualquier punto del interior, nuestro nuevo gran CATALOGO GENERAL para otoño e invierno lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN ALSINA Y PIEDRAS

Casino.

Como se anticipaba en la anterior crónica, próximamente, el lunes venidero, debutará la bella y renombrada estrella del canto italiano Anita di Landa.

Se trata en este caso de una distinguida artista ya consagrada por continuos éxitos, ante los públicos de los music-halls de fama mundial; es, pues, una verdadera celebridad que la noche del lunes 21 podrá apreciar nuestro público y que seguramente corroborará sin reserva alguna la celebridad de esta artista que como tal y como mujer es distinguidísima.

El retrato que de Anita di Landa incluímos en la presente página es una prueba de ese último aserto, y creemos que el lector asentirá con nosotros.

Para la precitada noche del próximo lunes se anuncia igualmente el debut del trío Lara, renombrados bailarines a los que nos referíamos en la crónica del número próximo pasado y que vienen precedidos de grandes elogios de la prensa europea y especialmente de la española, pues su última actuación ha sido en las salas de espectáculos de mayor lujo que existen en Madrid y Barcelona.

Será, pues, la referida noche del lunes, noche de gran suceso en el Casino, cuya sala no obstante ser tan amplia resultará chica a juzgar por el gran pedido de localidades de que ya tenemos conocimiento se ha hecho a contaduría.

La gentil Fedora, como se denomina la transformista del género Bertin y cuyo debut se realizó hace pocos días, ha despertado verdadero entusiasmo entre el público del Casino; verdad es que la elegancia y suma habilidad con que presenta todos los personajes de sus transformaciones es insuperable.

En la bailarina griega maravilla la elegancia de movimientos y la realidad que da al personaje, exactísima y desconocida caracterizando a la paisana holandesa, sujestiona deliciosamente cuando representa el tipo de una elegante, arrebata, por fin, al interpretar el tipo realmente exacto de tiradora y arranca merecidos y ensordecedores aplausos con la chispeante personificación de caricaturista.

Los Sinaz, son aplaudidísimos siempre más y con verdadera expontaneidad, pues sus notabilísimos dúos no solamente gustan por la originalidad que tienen, sino aun más por la evidente virtuosidad de los ejecutantes.

De Rameses es inútil decir que cada función en que toma parte significa para este rey del ilusionismo y de la prestidigitación un nuevo y merecido éxito.

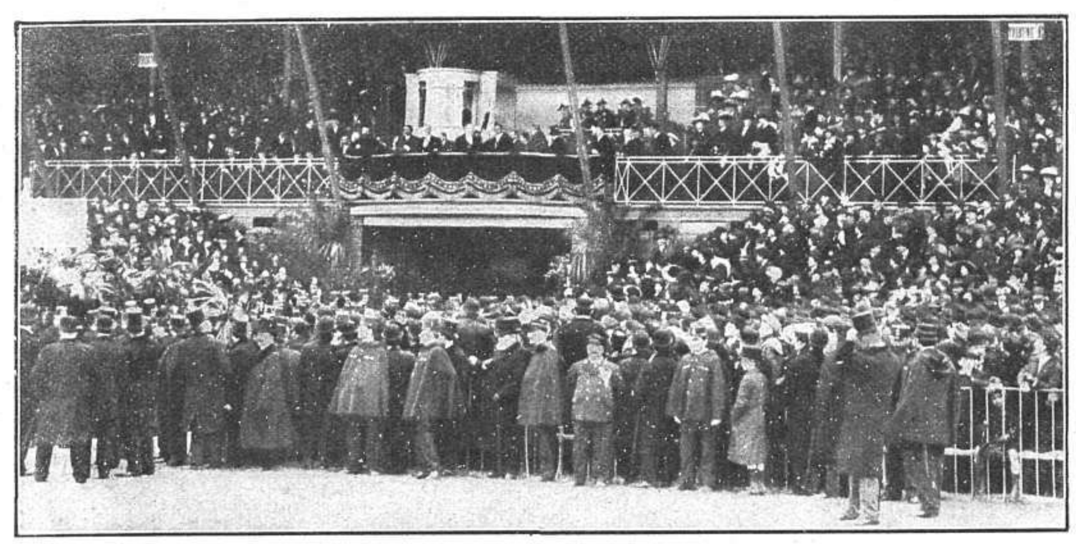
Siguen manteniendo el interés que justificadamente produjeron desde su debut, los afamados «5 Wartons», acróbatas a báscula, que, en unión de los equilibristas titulados «Trío Conwallys», recientemente debutados, comparten los lauros que noche a noche les tributa el enorme público que frecuenta este music-hall.



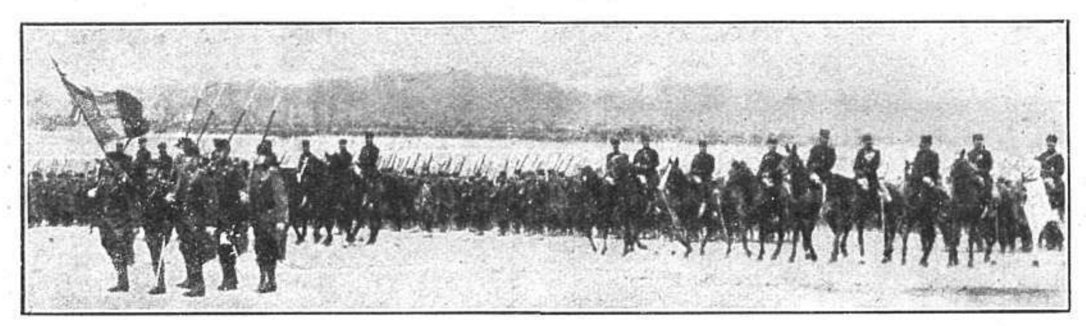

APARECIÓ NUESTRO
CATÁLOGO
SE REMITE GRATIS
MODAS
Tenemos los modelos más perfeccionados y elegantes.
CONFECCIÓN
TRAJES de saco en casimires ingleses, de pura lana, desde $ 58 hasta . . . $ 28.00
SOBRETODOS en todas las calidades y formas de alta novedad, desde $ 70 hasta $ 24.00
SASTRERIA
TRAJES sobre medida, en casimires de primera calidad, lo mejor que hay, desde $ 90 hasta . . . . . . $ 48.00
CALZADO
BOTIN box-calf, norteamericano, cosidos, el par $ 7.50
SOMBREROS
GALERAS importadas, inglesas, oportunidad . . $ 5.90
CRÉDITOS
pagaderos en 10 mensualidades.
SOLICITEN INFORMES.
M. ZABALA
Bme MITRE 799

De Francia

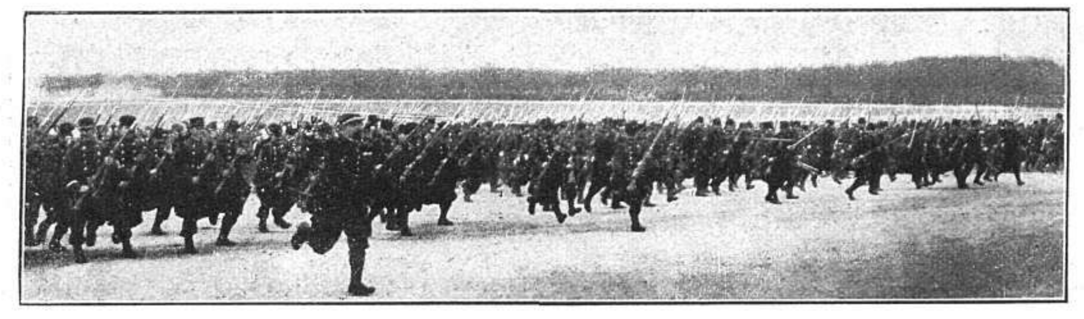
La revista de Vincennes, París



La tribuna presidencial. — M. Poincaré, durante el desfile de las tropas.



Desfile de la infantería y la caballería.



Un avance, al trote, de los cazadores.



La hermosa carga de caballería, con la que finalizó la revista.



El lunes próximo, 21 del corriente, á las 10 a. m., ante los escribanos Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne, y en las oficinas de los mismos, calle Florida, 230, se llenará con granos de maíz, HASTA LA PARTE SUPERIOR DE LA ETIQUETA, una botella del renombrado tónico aperitivo "CHINATO GARDA", que servirá de base para el

CONCURSO 25 de
"CARAS Y CARETAS".

Podrán presenciar el acto todas las personas que lo deseen.

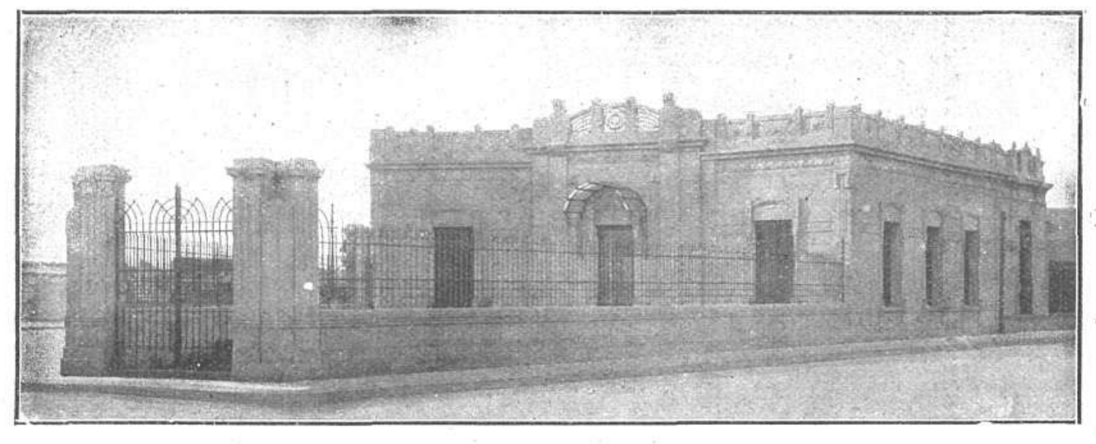
En el número de "Caras y Caretas", correspondiente al 26 del corriente, publicaremos las bases de este concurso que despertará extraordinario interés, especialmente por el GRAN PRIMER PREMIO.



(Léanse las páginas siguientes).

EL CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS

$ 36.000 m/n. CUESTA UNICAMENTE LA CASA Y TERRENO, SITUADA EN LA CAPITAL FEDERAL, QUE CONSTITUYE LA PARTE MAS IMPORTANTE DEL GRANDIOSO PRIMER PREMIO.



Casa situada en la convergencia de las calles El Cano y Olaguer.

No hay duda de ningún género al respecto: desde que iniciamos hace ya años los concursos, éste es el más importante de cuantos se han efectuado y necesariamente teníamos que buscar para fundamentarlo un producto que ya el público hubiese consagrado, un producto de popularidad grande; de esos que no faltan en ningún hogar y cuya alta calidad no puede discutirse.

En el famoso y popularísimo tónico-aperitivo Chinato Garda encontramos enseguida lo que precisábamos: la alta calidad digna del premio sin precedentes que otorgaremos al feliz mortal que tenga la suerte de salir triunfante.

Hemos dicho que los premios son de los que hacen honor a cualquier concurso y en efecto, así es.

El primero y principal consiste en una casa situada en plena ciudad, en la esquina donde converjen las calles El Cano y Olaguer, rodeada de preciosas viviendas modernas y con dos líneas de tranvías que pasan por la puerta, la número 97, que partiendo de las barrancas de Belgrano, va hacia el centro, y la 88, que partiendo del mismo sitio va a Flores por la calle Bella Vista.



Botella de Chinato Garda, indicando hasta dónde se llenará con maíz.

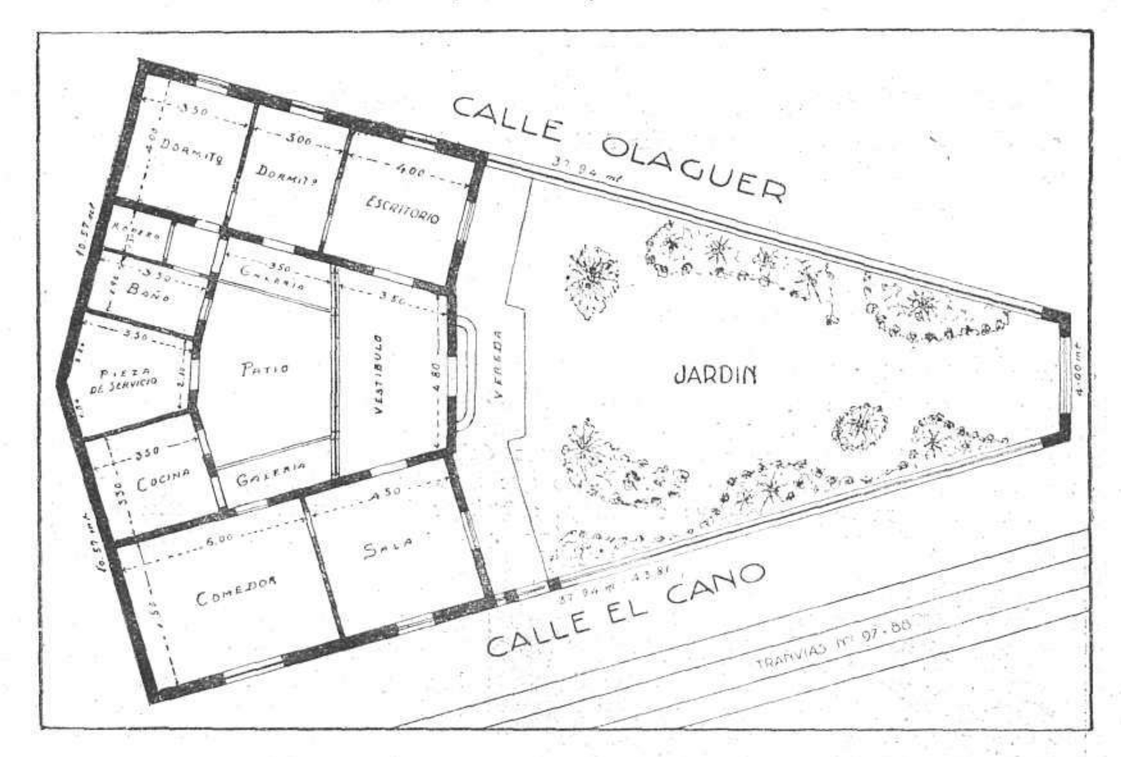
A poca distancia de la casa se halla la nueva gran estación del Anglo Argentino, por donde pasan otras varias líneas de tranvías, entre ellas la número 96, que viene desde Villa Urquiza y sigue á Plaza de Mayo.

La ubicación no puede ser mejor, tratándose de una casa con jardín, de construcción lujosa y cuyo valor (sin el complemen-






Plano de la casa que constituye el Gran Primer Premio



to de muebles, cocina, baño, etc., que más adelante detallamos), es de $ 36.000.

Como puede verse por el plano, la casa consta de seis grandes habitaciones, cocina, cuarto de baño, vestíbulo, etc., todo admirablemente repartido de acuerdo con la comodidad y el confort más exigentes. Edificación realmente moderna y lujosa, cuya pronta valorización está asegurada.

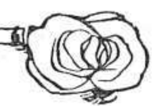
A los señores Víctor M. Piaggio y Cía. les cabe, pues, la satisfacción de que por sus méritos indiscutibles haya sido elegido su Chinato Garda para servir de base á la adjudicación de un premio que, como éste, representa una verdadera fortuna, pues agregándole al valor del edificio y terreno, el valor de las instalaciones y de los muebles, el primer premio alcanza a muy cerca de pesos 50.000 m/n.

Hemos dicho repetidas veces en nuestros números anteriores de Caras y Caretas que en breve valdrían oro puro las etiquetas del Chinato Garda y hoy lo confirmamos, pues no es de suponer que haya nadie que quiera desprenderse de una etiqueta, tan siquiera teniendo la perspectiva de poder escribir al dorso una solución que quizás sea la de la suerte, pues sabido es que cuantas más se remitan, mayores probabilidades tiene el remitente de hacerse rico de una sola plumada y sin costarle un centavo.



Facsímil de la etiqueta del Chinato Garda, en cuyo reverso pueden enviarse las soluciones.

Animo, pues. Alguien tiene que ganar la casa y ese alguien puede ser cualquiera, pues la oportunidad es igual para todos. Además al tomar esta deliciosa bebida todos cuantos consumen ganarán muchísimo: la vitalidad, la salud y la fuerza que el Chinato Garda les haya proporcionado. Así al renovar sus energías, siempre podrán decir que han conseguido una fortuna de valor inapreciable.

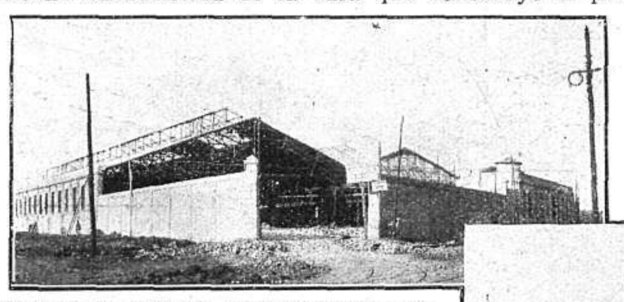
SOCIEDAD ARGENTINA
DE EDIFICACION

Sería imposible que en estas páginas dejásemos de hablar de la grandiosa empresa nacional, de quien hemos adquirido el colosal primer premio de este concurso, empresa que, sin duda alguna, ha contribuído y contribuye, como la que más, á los prestigios financieros de que goza nuestro mundo comercial.

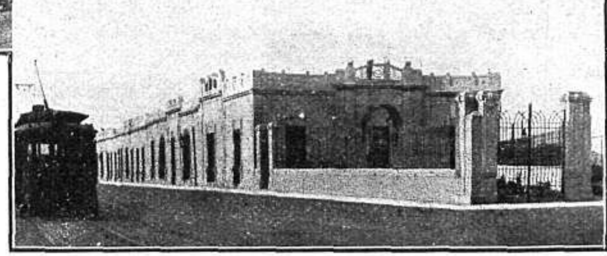
No pretendemos hacer la historia de la Sociedad Argentina de Edificación ni de su magna obra que ha consistido principalmente en edificar viviendas modernas, cómodas é higiénicas, desde el lujoso palacio hasta la modesta casita del obrero. Todo el mundo la recuerda, pues aún hace muy pocos años, que el esfuerzo personal de unos cuantos hombres de buena voluntad y de muchos alientos, la hizo surgir para elevarla rápidamente hasta alturas que resultan inconcebibles para otros países de menor vitalidad que el nuestro y sería ocioso, por lo tanto, repetirla.

Basta con que á la ligera esbocemos algunos datos para que cuantos tomen parte en este concurso, se den exacta cuenta de lo que es, lo que vale y lo que puede la sociedad constructora de la casa que constituye el primer premio y de casi cuantas casas la vista abarca en aquel paisaje de nuestra capital, hoy pobladísimo, lleno de tranvías y en camino de la más completa y perfecta urbanización.

Quizás la prueba más fehaciente de la capacidad financiera de la Argentina de Edificación se encierra en este dato: LAS GARANTIAS REALES O HIPOTECARIAS QUE TIENE LA SOCIEDAD PASAN DE VEINTE MILLONES DE PESOS m/n. Las cifras que siguen y que gentilmente *nos ha proporcionado la Gerencia, no* pueden tampoco ser más elocuentes:



Nueva estación de tranvia, próxima á la casa y por donde pasan varias lineas entre ellas la 96 a Plaza de Mayo.



Vista de la casa y sus linderos, por el frente de la calle El Cano, por donde pasan las lineas 97 y 88.

Capital autorizado y suscrito............	$ 10.000.000,00 c/l.	Capital realizado......	$ 6.387.970,00 c/l.
		„ a realizar......	„ 3.612.030,00 „
Primas cobradas y a cobrar................	„ 3.001.450,00 „	Primas cobradas......	„ 1.633.490,00 „
		„ a cobrar.......	„ 1.367.960,00 „
Obligaciones, 6 %	„ 4.538.636,36 „	Obligaciones realizadas	„ 902.272,72 „
		„ en cartera	„ 3.636.363,64 „
Total..........	$ 17.540.086,36 c/l.	Total .... $	17.540.086,36. c/l.

Desde su fundación, o sea desde el año 1908, ha repartido por las acciones ordinarias un 20 % de dividendo y en el último ejercicio de 1912 abonó por las acciones de fundador 39.11 %.




SOCIEDAD ARGENTINA DE EDIFICACION

Los capitales empleados en valores de esta sociedad son, por su forma de operar, los más garantizados. En efecto: tres razones poderosas así lo revelan:

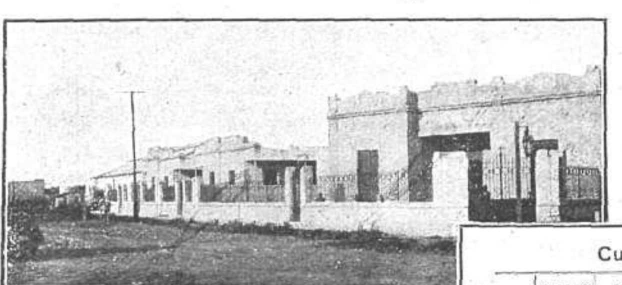
1.º El capital se emplea en primeras hipotecas.

2.º Los préstamos representan una tercera parte del valor efectivo o real del bien hipotecado.

3.º Las amortizaciones del préstamo son mensuales y a cada día que pasa, la garantía real aumenta considerablemente, porque siendo cada vez menor el préstamo, debido a las amortizaciones sucesivas y constantes, el bien hipotecado responde, como es lógico, por menor cantidad.

Un dato muy sugerente es que en el extranjero son codiciados los valores de la Sociedad Argentina de Edificación y esto es señal evidentísima de que su cartera fiduciaria está absolutamente saneada.

Los valores de la Sociedad Argentina son, tanto en nuestro país como en Europa sumamente solicitados, pues, debido a su gran prestigio como valores de renta, se realizan con suma facilidad y se cotizan a precios muy elevados, rindiendo así a sus poseedores pingües utilidades.



Casas linderas a la que constituye el primer premio, frente a la calle Olaguer.

La forma progresiva en el desarrollo financiero es demostración palmaria de que el proyecto económico de la Sociedad Argentina de Edificación no es una utopía si no que un grandioso modelo en la aplicación práctica de la evolución del capital.

Cuadro esquemático comparativo

Año	Solicitudes presentadas	Capital solicitado		Solicitudes aprobadas	Préstamos hipotecarios colocados y propiedades		Capital suscripto		Capital realizado		Utilidades líquidas	
1908	51	596 591	06	19	169 078	90	229 700	..	159 409	..	35 259	07
1909	127	1 843 668	48	78	902 647	38	1 000 000	..	907 975	..	176 815	99
1910	225	3 670 076	93	154	1,823,274	68	5 000 000	..	2 448 790	..	692 727	98
1911	663	6 817 343	42	473	3 551 097	31	7 300 000	..	4 390 380	..	1 749,512	13
1912	603	14 645 003	55	403	3 791 149	67	10 000 000	..	6 186 400	..	1.911,159	80
Totales	1669	25 581 483	44	1 127	10 237 807	94	....	..	....	..	....	

Fondo de reserva al 31 Diciembre de 1912 .... m/$ 1.477.687,04 c/l.

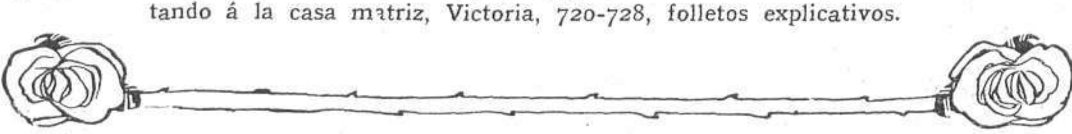
Si comparamos las sumas pedidas con las realizadas, observamos que éstas son muy inferiores a aquéllas, prueba evidentísima: 1.º de que el prospecto conviene á los solicitantes puesto que son tantos los que solicitan y 2.º que la Sociedad Argentina de Edificación procede con mesura y cuidado en la colocación de sus capitales.

Hasta el 31 de marzo de 1913 se habían realizado cancelaciones de préstamos que importaban la suma de $ 1.000.368.36 m/n., cifra que por sí tiene una elocuencia abrumadora.

He ahí a grandes rasgos la silueta de la Argentina de Edificación, creadora de la casa que otorgamos como premio, y de la mayoría de cuantas la rodean. Tenemos que convenir en que se trata de una institución que honra a los hombres que supieron darle vida potente y vigorosa y al país de cuyo progreso es maravilloso exponente.

Para terminar diremos que a la casa tan notablemente construída por la Argentina de Edificación, se le harán por cuenta nuestra, la instalación de la cocina económica y de un lujosísimo cuarto de baño en el que no faltará ni un solo detalle y otros varios agregados que aumentarán considerablemente el valor de la casa de la calle El Cano, sin contar los muebles que en las páginas sucesivas se detallan.

Sólo nos resta agregar que lamentamos, en interés de nuestros propios lectores, no haber podido ocuparnos más extensamente de la Sociedad Argentina de Edificación, pero cuantos desen conocer á fondo esta institución, pueden salvar nuestras omisiones, solicitando á la casa matriz, Victoria, 720-728, folletos explicativos.






$ 8.458 m/n CUESTAN LOS MUEBLES ADQUIRIDOS EN LA RENOMBRADA CASA H. C. THOMPSON Y Cía.

Cuando se quiere comprar bueno, es indispensable ir a una casa buena. Cuando se desea ser espléndido, hay que comprar donde sirven con esplendidez.

En esta ocasión, como en todas, no hemos querido hacer las cosas a medias: el primer premio de este concurso era una casa, y se *imponía regalarla* amueblada, y una vez esto decidido, teníamos por fuerza que acudir á casa de Thompson en busca de los muebles para tener así la seguridad de que no estábamos haciendo las cosas a medias.

A Thompson van los novios; a Thompson van los que buscan la última palabra de lo bueno; a Thompson teníamos que ir nosotros...

El detalle de los muebles que al margen anotamos con sus precios correspondientes, demuestra bien claramente que no se ha olvidado nada y demuestra también que Thompson puede alhajar lujosamente una casa desde el techo á los cimientos, sin que en toda ella haya nada que desarmonice, ni que desentone, ni que deje de estar de acuerdo con la elegancia y el buen gusto general del *conjunto*.

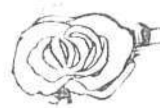
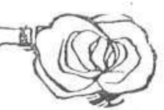
Como se observará, los precios son sumamente moderados, en especial después de vista la calidad de los artículos adquiridos, que son, como todos los de Thompson (en dicha casa no hay nada malo), de última novedad, de lujoso estilo y de solidez incomparable.

Las casas de primer orden, como la de Thompson, se limitan a sacarle al enorme capital invertido una renta y cuidan, *en* cambio, extremadamente sus calidades. Es lógico que no puedan vender (por ejemplo) una cama de bronce verdadero al mismo precio que puede venderse una que de bronce no tiene sino un baño, pero esto no significa que la casa Thompson sea más cara que ninguna otra: en todo caso significaría que lo que vende Thompson es de mejor calidad. No puede comprarse un brillante por el mismo precio que un

	$	$
VESTIBULO.		
1 *Juego de roble lustrado a ciré, ricamente incrustado, compuesto de:*		
Percha con luna biselada, cajón paragüero y ganchos de bronce. *Sofá con asiento tapizado en cuero.* 2 Sillones ídem. 4 Sillas, 1 Mesa de centro, tapa de madera, metros 0.80×0.60	500.—	
2 Pedestales de roble a $ 12	24.—	
1 Alfombrita turca, metros 1.80×1.00	30.—	
1 Par de visillos de hilo, con encajes, colocados sobre varillas de bronce	12.—	566.—
COMEDOR.		
1 Juego de comedor de roble lustrado, color natural, compuesto de:		
Aparador, metros 1.80 de largo, con una luna biselada y armarios con vidrio inglés en la parte de arriba, cajones y armarios en la parte inferior. Trinchante de metros 1.20 largo, con luna biselada, cajones y armarios. 1 Mesa de extensión, patas cabriolet, para abrir hasta mts. 1.20×3.00. 12 Sillas tapizadas en cuero color verde	1230.—	
1 Sofá de metros 1.50 de largo, para acompañar el juego	230.—	
1 Columna de fantasía	48.—	
1 Alfombra turca, de metros 3.80×2.80	130.—	
1 Par de cortinas de felpa, forradas con satinette y colocadas sobre palo de bronce, con sus agarraderas, flecos, etc.	135.—	
2 ½ pares de *cortinas* Bris Bises de *taffetas*, colocadas sobre varillas de bronce, a $ 12	30.—	1803.—
SALA.		
1 Juego de sala de caoba incrustada, tapizado con rico género de seda, compuesto de:		
1 Sofá de *metros 1.55 largo.* 2 *Sillones muy confortables.* 4 Sillas con fundas	820.—	
1 gabinete de caoba tallada, interior, forrado en género de seda	290.—	
1 mesa de 0.75 diámetro, de caoba incrustada, forma octágona, con crucero abajo	100.—	
1 mesa alhajera, de caoba incrustada interior, forrada con velours	60.—	
1 escritorio de caoba, con cajón, tapa forrada en marroquín	70.—	
1 pedestal de caoba	30.—	
1 alfombra «Lotus», de metros 2.75×3.65	132.—	
2 pares de cortinas, en género de seda, forradas con satinette y entreforradas con moletón, colocadas sobre palo de bronce, con sus agarraderas, etcétera, a $ 70	140.—	
3 pares de cortinitas Bris Bises, de tul, colocadas sobre varillas de bronce, a $ 20	60.—	1702.—
ESCRITORIO.		
1 Juego de escritorio, de roble ahumado, con incrustaciones, compuesto de:		
1 Biblioteca de metros 1.50 de largo, puertas con cristales biselados, estantes movibles. 1 Escritorio forma Ministro, con cajones, tapa forrada, metros 1.40×0.80. 2 Sillones tapizados en velours. 4 Sillas ídem	950.—	
Alfombra «Agra», de metros 2.75×3.50	55.—	
2 Pares de cortinas de género, *forradas* con satinette y colocadas con sus agarraderas, etc., a pesos 70	140.—	
Suma y sigue	1145.—	4071.—

Detalle completo del mueblaje adquirido en la casa Thompson y precios del presupuesto pasado a «Caras y Caretas».



$ 8.458 m/n CUESTAN LOS MUEBLES ADQUIRIDOS EN LA RENOMBRADA CASA H. C. THOMPSON Y Cía.

trozo de vidrio y mientras que el trozo de vidrio sería enormemente caro en cinco pesos, quizás el brillante fuese ridiculamente barato en quinientos.

Thompson no nos ha vendido el trozo de vidrio, porque no se lo vende a nadie; nos ha vendido el brillante, y esos riquísimos muebles, que consideramos muy baratos en los $ 8.458 moneda nacional que cuestan a los precios corrientes de la casa, son los que convertirán en regia morada la casa de la calle El Cano.

Del enorme surtido de Thompson elegimos muebles todos importados y de primera calidad, que indudablemente han de llamar la atención del público en general.

Realmente la elección era difícil, pues todos nos gustaban a pesar de que el local actual de Thompson va resultando pequeño para exhibir debidamente las preciosidades que encierra.

Esta deficiencia quedará, sin embargo, salvada en breve, cuando se termine el grandioso edificio que está construyendo Thompson en la esquina de las calles Florida y Córdoba, donde tendrá enormes salones de ventas repletos de exquisiteces de esas que dejan perplejo aún al más resuelto de los compradores.

A casa de Thompson es imposible ir con el ánimo hecho para comprar una cosa determinada, pues a cada paso que damos vemos algo que nos gusta más y de ahí que la principal dificultad consista no en saber elegir sino en resolverse a eliminar, pues, decididamente, nos quedaríamos con todo.

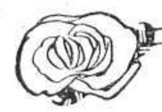
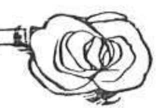
Para terminar, diremos que los muebles adquiridos estarán, durante unos cuantos días, en exhibición desde el martes próximo en la misma casa Thompson, calle Carlos Pellegrini, 380 donde podrán admirarlos los interesados y comprobar la veracidad de lo que dejamos dicho.

Basta nombrar la casa donde se hizo la adquisición para que el público comprenda la grandiosidad del primer premio, pero sin embargo, aconsejamos a todos que vayan a verlos pues forman un conjunto muy notable.

	$	$
Suma anterior	1145.—	4071.—
3 Pares de cortinitas Bris Bises, colocadas sobre varillas de bronce, a $ 15	45.—	1190.—
PRIMER DORMITORIO.		
1 Juego de dormitorio de roble y raíz de roble, lustrado a muñeca, compuesto de:		
1 Ropero de *metros* 2.00 de largo, *con una luna* grande biselada, en el centro interior, con estantes y para colgar, cajones abajo. 1 Tocador con espejo *biselado, cajoncitos y cajones*. 2 Mesas de luz con espejo, cajoncito y armario, tapas de mármol. 3 Sillas asiento esterillado.	1370.—	
1 Cama de bronce, de dos plazas, con barrotes cuadrados, con elástico de tejido doble	190.—	
1 Colchón de cerda de primera calidad	90.—	
1 Almohada ídem	16.—	
2 Almohadones de plumas, a $ 15	30.—	
1 Sillón confortable, todo tapizado con rico género de seda, con funda	145.—	
1 Alfombra «Agra», metros 2.75 × 2.30	48.—	
1 *Par de cortinas de cretona, forradas con satinette* y colocadas sobre palo de bronce, con sus agarraderas, etc.	60.—	
2 Pares de cortinitas Bris Bises, de taffetas, colocadas sobre varillas de bronce, a $ 15	30.—	
1 Colcha para cama, de género de seda, forrada y concluida con fleco	70.—	2049.—
SEGUNDO DORMITORIO.		
1 Juego de madera ámbar, lustrado a muñeca, compuesto de:		
1 Ropero de metros 1.00 de ancho, con luna grande biselada, cajón abajo, interior para colgar. 1 Tocador con luna biselada, dos cajoncitos arriba y cajones grandes en la parte de abajo. 1 Lavatorio con espejo arriba, baldosas en la parte de atrás, tapa de mármol, y armarios abajo, toallero a los costados. 2 Mesas de luz, tapa de madera, con cristal arriba, cajoncito y armario con estante. 2 Sillas asiento esterillado	450.—	
1 cama de bronce de una plaza, con su elástico de tejido doble	145.—	
1 Colchón de cerda, para ídem	50.—	
1 Almohadón para ídem	12.—	
1 Almohadón para ídem	8.—	
1 Colcha de género fantasía, forrada y concluida con fleco	60.—	
1 Par de cortinitas de cretona, forradas y colocadas *sobre palo de bronce, con sus agarraderas,* etcétera	60.—	
1 Alfombra «Agra», de metros 2.75 × 2.30	48.—	
3 Pares de cortinitas Bris Bises, de taffetas, colocadas sobre varillas de bronce, a $ 15	45.—	878.—
PIEZA DE SERVICIO.		
1 Cama de hierro, pintada negro, con elástico	24.—	
1 Colchón de lana	40.—	
1 Almohada	8.—	
1 Almohadón	6.—	
1 Lavatorio de madera ámbar, con espejo, tapa de mármol	100.—	
1 Mesa de luz	45.—	
2 Sillas, a $ 8	16.—	
1 Percha de pared, siete ganchos	16.—	
1 Alfombrita	10.—	
1 Visillo, *colocado sobre varilla de bronce*	5.—	270.—
Precio total del mueblaje		8458.—

Detalle completo del mueblaje adquirido en la casa Thompson y precios del presupuesto pasado a «Caras y Caretas».



LOS RELOJES LONGINES QUE CONSTITUYEN LOS OTROS 154 PREMIOS DE ESTE CONCURSO.

Los que no logren obtener el primer premio, no por eso deben considerarse desheredados de la fortuna, pues hemos provisto para este concurso 154 premios más, consistentes en magníficos relojes de esa famosa marca que en todos los ámbitos de la tierra es bien conocida y apreciada.

¡Longines! Nombre mágico cuando de relojes se habla. Suprema expresión de lo perfecto.

Aún cuando no existiese el primer premio bastaría el solo nombre de Longines y el hecho de que se regalen 155 relojes, cuyo valor es de pesos 5000, para que este concurso fuese merecedor de especialísima atención por parte del público.

El exquisito y elegante segundo premio, compuesto de cuatro piezas, y el premio segundo que en esta página reproducimos y... en fin, todos ellos harán las delicias de los afortunados que los obtengan.

Al decir "Longines", todos saben muy bien que decimos la marca que siempre supera en calidad y mecanismo; pero no todos saben que en el espacio de 8 años han obtenido los relojes "Longines" ciento cuatro premios, en concursos donde estaban representadas las marcas de mayor nombradía. En efecto obtuvieron:

En el año 1905, el premio para la mejor serie y 8 premios para la clasificación por piezas.

En el año 1906, el premio para la mejor serie y 7 premios en la clasificación por piezas.

En el año 1907, el premio para la mejor serie y 7 premios en la clasificación por piezas.

El hermosísimo segundo premio.

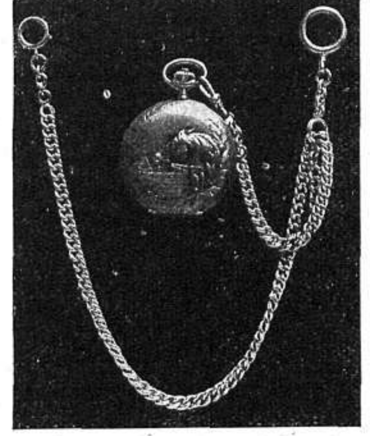
En el año 1908, el premio para la mejor serie y 12 premios en la clasificación por piezas.

En el año 1909, el premio para la mejor serie y 12 premios en la clasificación por piezas.

En el año 1910, el premio para la mejor serie y 9 premios en la clasificación por piezas.

En el año 1911, el premio para la mejor serie y 17 premios en la clasificación por piezas.

En el año 1912, el premio para la mejor serie y 24 premios en la clasificación por piezas.



El tercer premio.

Pues bien, de estos famosísimos relojes figuran como premios del presente concurso los que a continuación se detallan:

2.° PREMIO:
1 reloj **Longines**, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas; para hombre y 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj **Longines**, oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas, para señora: 1 cadena oro macizo, 18 ks., para el mismo. $ 1.200.—

3.er PREMIO:
1 reloj **Longines**, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas y cadena, oro 18 kilates; para hombre, valor........ $ 400.—

4.° PREMIO:
1 reloj **Longines**, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas; para *hombre*, valor........ $ 200.—

5.° PREMIO:
1 reloj **Longines**, oro 18 kilates, con tres tapas; para hombre, $ 150.—

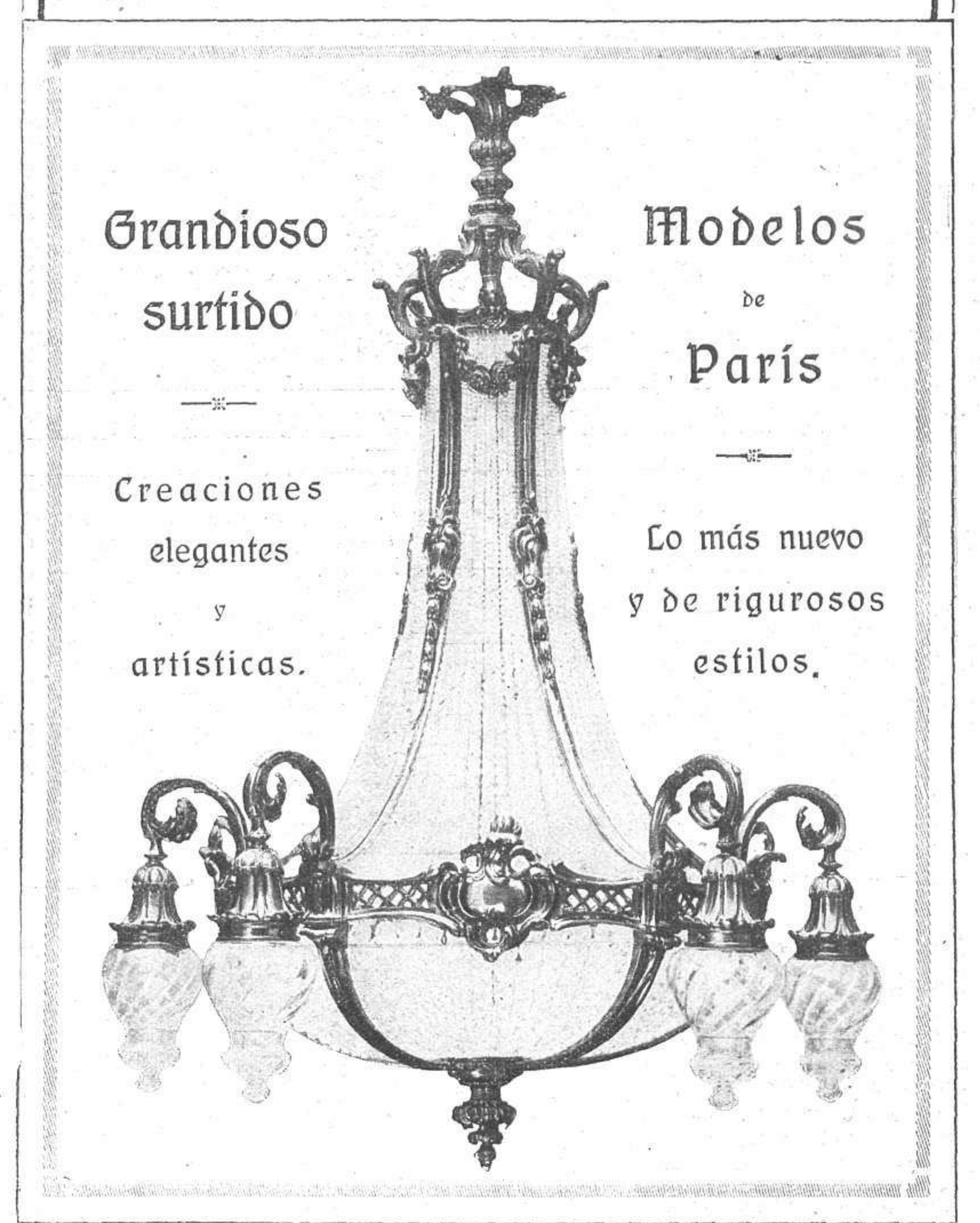
6.° al 55.° PREMIOS:
50 relojes **Longines**, de plata, tres tapas, para hombre, valor pesos 25 cada uno........ $ 1.250.—

56.° al 155.° PREMIOS:
100 relojes **Longines**, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno........ $ 1.800.—

$ 5.000.—




ARTEFACTOS IMPORTADOS



HEINLEIN & Cía.

1402, AVENIDA DE MAYO, 1500

CASA ESPECIALISTA Y LA MAS ANTIGUA EN EL RAMO DE

ARTEFACTOS PARA GAS Y LUZ ELÉCTRICA



Madrid. — Visita del general Echagüe a los cuarteles de la guardia civil, de cuyo cuerpo ha sido nombrado director general.



Madrid. — Traslado de los restos del marqués de la Vega Inclán, fallecido siendo capitán general de Puerto Rico. — La presidencia del duelo.



Madrid. — Grupo de invitados al té que ofreció en el Palace Hotel, a periodistas, literatos y artistas madrileños, el escritor argentino don Enrique García Velloso.



Toledo. — La famosa procesión del Jueves Santo. Uno de los pasos más notables.



Toledo. — Otro aspecto de la célebre procesión del Jueves Santo.

Azaretto Hnos.

FABRICANTES - IMPORTADORES



Muebles de puro estilo.

Casa Matriz: SARMIENTO y RIO BAMBA.

Sucursales: Florida y Corrientes - Callao y Santa Fe - Sección Instalaciones: Sarmiento, 1771



Barcelona. — Mesa directiva que presidió el congreso de las sociedades de esfuerzo cristiano, de Cataluña.



Barcelona. — Reparto de donativos en metálico, a las familias de los soldados muertos en Melilla. — Los favorecidos, esperando el reparto.



Barcelona. — Donativos a las familias de los caídos en Melilla. Haciendo la entrega.

Contra la ley de los tres años de servicio militar



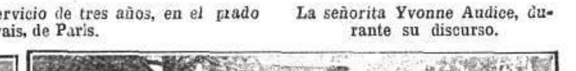
Aurín, de la federación comunista, durante su discurso.



La manifestación contra el servicio de tres años, en el prado Saint Gervais, de París.



La señorita Yvonne Audice, durante su discurso.





Las mesas para recoger firmas para la petición contra la ley de tres años de servicio.



La gente entrando en el prado Saint Gervais, para asistir al miting contra la ley de los tres años.

DISCOS DOBLES

"ATLANTA"

$ 2.50 m/n. CADA UNO

de 25 c. m.

LOS MEJORES DEL MUNDO



LA FAMOSA RONDALLA LAUREADA "VAZQUEZ".

Reproducida única y exclusivamente en los discos "ATLANTA"

PIDAN LOS SIGUIENTES NUMEROS:

274 **Por quien suspiras,** Mazurka (J. Sancho)
Le Cortege de la Folie, Polka (Wesly).

275 **The Moon and the Coon,** Two-step (A. Seipier).
Santiago, Vals (A. Corbin)

276 **Calote,** Tango.
El Matador, Vals (C. A. Bracco).

277 **La Perla de Madrid,** Vals (Lamote).
Z. Club, Tango (Rosendo).

278 **Hotel Victoria,** Tango (H. D.).
Qué bronca con la gotera, Tango (Jaimovich).

279 **Inspector,** Tango (Jaimovich).
Tan rica la ñata, Tango (Villoldo.)

280 **Joaquina,** Tango (Rosendo).
Besos tiernos, Vals (E. Waldteufel).

281 **Amitié,** Polka (E. Mezzacapo).
Manuela, Two-step (Lotter).

282 **Casta Susanna,** Vals (Jean Gilbert).
Eva, Marcha (Jean Gilbert).

283 **Iberia,** Vals (L. Gregh).
Saludo a Copenagen, Marcha.

284 **Princesa de los Dólares,** Vals (Fall).
El Conde de Luxemburgo, Vals (Franz Lehar).

285 **Gastaldo,** Vals (Straus).
El Tiburón, Tango (Ramón Coll).

286 **El ñandubay,** Tango (Barsanti).
Rendez-vous, Vals (E. Waldteufel).

287 **Satin de Chine,** Maz. (Emilio Tavan).
El Socialista, Tango (Mallada).

288 **El Chiflado,** Tango (Mallada).
El Paraguayito, Tango (Mallada).

289 **Asi soy yo,** Tango (C. de la Barca).
Le Petit Parisién, Tango (Rosendo).

290 **Tres Arboles,** Marcha (Metallo).
Sueño de un Vals, Vals (Strauss).

291 **Lluvia de Oro,** Vals (E. Waldteufel).
Pericón Mar del Plata (Palau).

292 **Ah, Tigre,** Tango (Calderón de la Barca).
La Paraguaya, *Danza paraguaya.* (F. Valverde).

293 **Galantería,** Mazurka (Tavan).
Juana Ñaco, Tango (Mallada).

294 **New-York,** Tango (Mallada).
El Heraldo, Tango (Mallada).

295 **Sácale lo desparejo** (C. de la Barca).
Y diay... qué? (Mallada)

296 **Viva Navarra,** Paso doble (Vázquez).
Besos de Amor, Vals (Branda).

433 **Popular,** Jota con castañuelas (Vázquez).
Pacho o, Habanera (G. Trousset).

434 **Guerrita,** Paso doble (Juarranz).
La Rondalla, Jota (J. Sancho).

435 **Manzanilla y Fresa,** Paso doble (Juarranz).
La Baturrica, Jota (Soutillo).

436 **Fuentes,** Paso doble (N. N.).
Viva la Rioja, Jota (Calleja).

437 **La Dolores,** Jota (Bretón).
Bombita Chico, Paso doble (J. Crespo)

438 **A los Toros,** Paso doble (Salvans).
Marcha Gallega (Montes).

439 **La Gracia de Dios,** Paso doble (Roig).
Triana, Paso doble (F. Castaño).

440 **Recajo,** Paso doble (Corto).
La Mallenera, Jota (Manso)

441 **Machaquito,** Paso doble (Perales).
Armonía, Jota (Vázquez).

442 **Mazzantini,** Paso doble (Juarranz).
La Alegría de la Huerta, Jota (F. Chueca).

443 **Margarita,** 1.a parte, Hab. (Sancho).
Margarita, 2.a parte, Hab. (Sancho).

444 **La Giralda,** Paso doble (Juarranz).
Gigantes y Cabezudos, Coro de repatriados (Caballero).

445 **Frascuelo,** Paso doble (Juarranz).
Los Estudiantes, Jota (Bretón).

446 **Retreta Española** (Sancho).
La Chiquita de Nájera, Jta. (Valverde).

447 **Seguidillas «Alma de Dios»** (Serrano).
Caridad, Jota (N. N.)

448 **Sangre Gitana,** Paso doble (Vázquez).
La Guapa, Marcha and. (J. Buison).

449 **Los Bohemios,** Paso doble (Vives).
Gallito, Paso doble (S. Lope).

AMENDOLA & Cía., Unicos concesionarios para las Repúblicas del Plata. = **ESMERALDA, 274 - Buenos Aires**
U. T., 582, Libertad = C. T. 1900, Central

SOLICITEN CATALOGO, SE REMITE GRATIS

De Italia

PIERPONT MORGAN



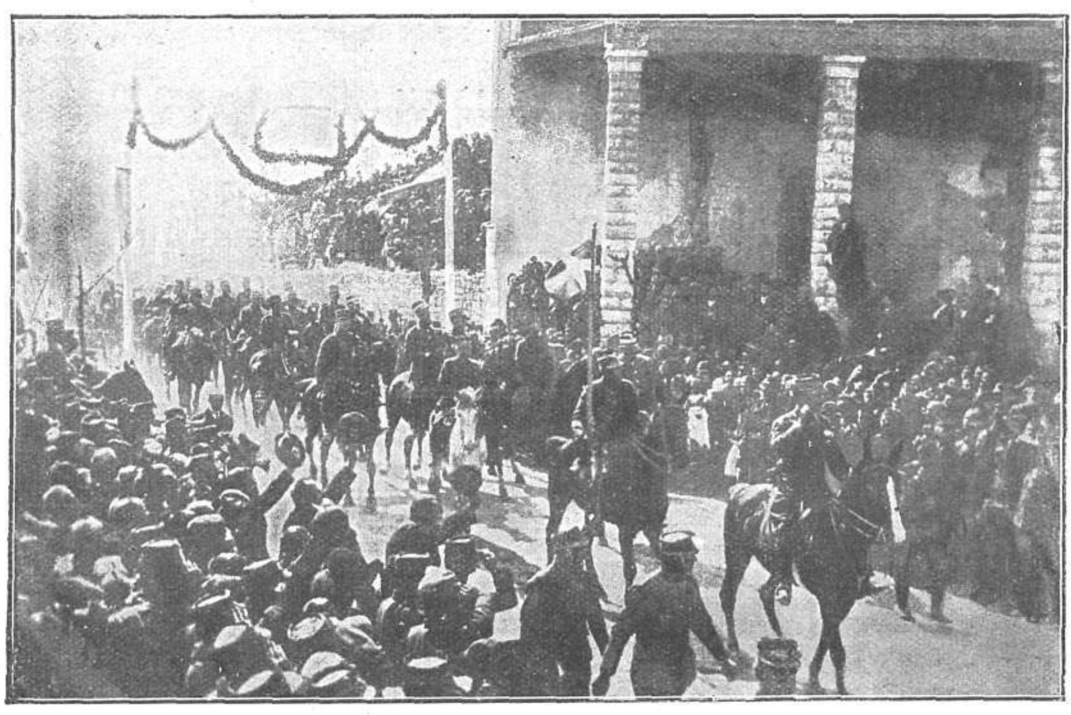
El famoso multimillonario yanqui J. Pierpont Morgan, desembarcando en Nápoles, ciudad de la que salió en seguida para Roma, *donde falleció.*

PORFIRIO DIAZ



Don Porfirio Díaz, expresidente de la República de Méjico, desembarcando en Nápoles, en compañía de su esposa.

Los griegos en Janina



El ejército griego entrando en la ciudad de Janina, después de haberse rendido ésta y de haber depuesto las armas las fuerzas turcas que formaban su guarnición.

El fin de los bandidos yanquis

Aquel famoso Harvey Logan y su cómplice George Parker, el par de bandidos norteamericanos que dió tanto que hablar y que cometió todo género de delitos en remotos parajes de nuestro suelo y en territorio de Chile y Bolivia, ha terminado su existencia. Así lo cuenta a los lectores del *Wide World Magazine* el señor K. Curry, que tuvo oportunidad de tratar con los bandoleros famosos y se vió obligado a soportar su compañía unos cuantos días.



El peón chileno intenta asesinar al bandido yanqui.

El señor Curry se encontraba, en compañía de su socio George Leroy, entregado al trabajo de transportar una máquina de dragar desde la aldea de Verdugo a San Juan de Oro, punto de Bolivia donde hay varias explotaciones del rico metal. Una noche que se hallaba Kid solo en el campamento, pues su socio había ido a la vecina ciudad de Tupiza, se le presentó en el campamento Harvey Logan diciendo llamarse Frank Smith, haber visto a Leroy en Tupiza y ser enviado por él. Pasó la noche en el campamento y siguió con los mencionados transportadores del tren de dragado, durante unos días. En esa ocasión se produjo el primer incidente que llamó la atención de Curry. Una noche, mientras estaban todos los que formaban la expedición y el agregado también, conversando en torno de los fogones, un chileno grande y forzudo se dirigió hacia el falso Smith con el brazo levantado, con intención de matarle. El bandido sacó el revólver y le disparó un tiro entre las piernas. Dándose cuenta el chileno de que no era fácil sorprender al yanqui, retrocedió murmurando que ya buscaría ocasión de realizar su propósito. Por la noche, los compañeros del chileno atacaron la tienda de los ingleses, pero se retiraron después de proferir repetidas amenazas.

Los dos ingleses, ignorantes de la clase de gente

VERMOUTH

HENZI

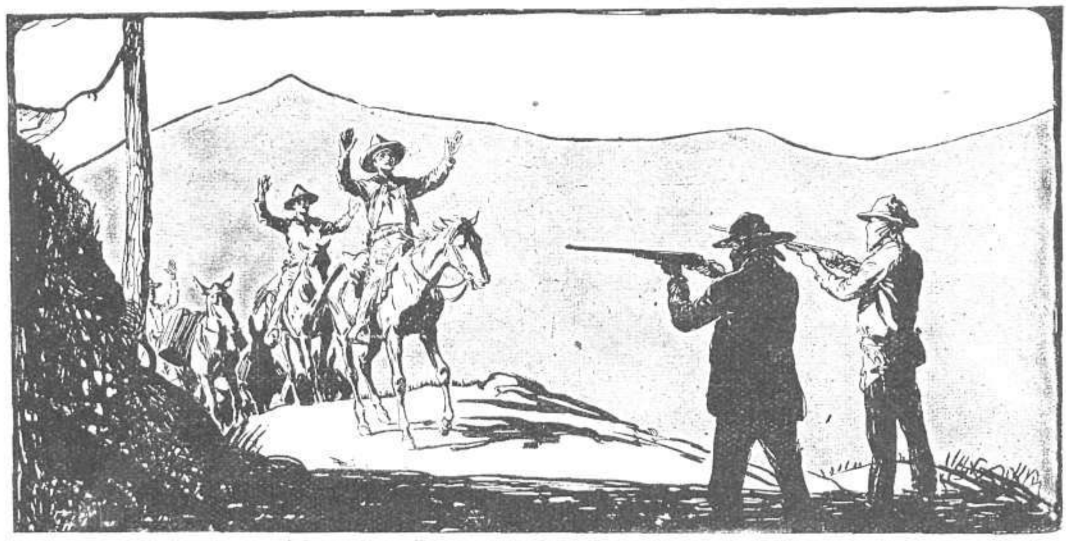
El que por su pureza extraordinaria, por la calidad insuperable de los vinos que le sirven de base y por sus altas condiciones aperitivas y estomacales, está conquistando el mundo.



Destilería HENZI

ROSARIO DE SANTA FE

AGENTES: Buenos Aires, Barthe y Cauneille, Florida, 753; Córdoba, Jorge Moroni; Tucumán, Félix Salas; Mendoza, Carlos Bockmann; Santa Fe, Pedro Delpino; Santiago del Estero, Ramón de la Rúa; Paraná, José F. Varona.



A la voz de ¡arriba las manos!, los de la comitiva obedecieron.

con quien estaban tratando, no dieron importancia al suceso y, para evitar que los amigos del chileno volvieran a atacar al supuesto Smith hicieron que éste se ausentara antes del amanecer, apaciguando ellos, al día siguiente, el enojo de los nativos, el motivo de cuya exasperación no se detuvieron a investigar.

Continuaron Curry y Leroy transportando en sucesivos viajes las piezas de la draga y de vez en cuando, les visitaban los dos bandidos yanquis, pasaban unos días con ellos, y se ausentaban.

En uno de esos viajes tuvieron ocasión, los dos ingleses, de hacer, en compañía de los dos yanquis, una visita a Tupiza, ciudad en la cual se quedaron los bandoleros cuando Curry y Leroy se vieron obligados a salir a realizar otro de sus viajes.

Mientras se hallaban en Tupiza, los ladrones prepararon un golpe que había de ser el último de su vida de bandoleros. Se enteraron entonces de que la casa de Aramayo Francke y Cía. envia-

ba todos los meses a las minas de San Juan una suma de diez y seis mil libras esterlinas para pagar jornales, y resolvieron apoderarse de esa capital.

Al efecto estudiaron el camino, averiguaron el día en que había de pasar la caravana conductora del dinero y se fueron a esperarla.

Sin sospechar ni lo más mínimo, los empleados de los señores Aramayo y Francke fueron tomados por sorpresa por los bandidos, los cuales de pie, en medio del camino, con sus Winchesters, apuntándoles les dieron orden de levantar las manos. Obedecida esta orden, uno de ellos siguió apuntando a los que formaban la caravana y el otro se dispuso a registrar las petacas. No encontró más que unos diez y seis mil pesos oro porque lo demás de la suma había sido enviado unos días antes.



El bandido: Harvey Logan.

Los bandidos no perdieron más tiempo y, sin molestar en lo más mínimo a la escolta, le ordenaron que siguieran viaje a la mina, lo que hicieron los empleados de muy buena gana.

Después de notar que se habían ausentado lo bastante para no poder volver aquella noche con la noticia a las autoridades de Tupiza, los bandoleros montaron a caballo y llevando del cabestro la mula con las petacas en que estaba el dinero, se encaminaron al campamento de los ingleses, donde pasaron la noche, partiendo de nuevo al siguiente día.



El cómplice: George Parker.

Las autoridades fueron, sin duda, avisadas a tiempo, porque al subsiguiente día, un indio, que pasó por el campamento de los ingleses, informó a éstos de que la noche anterior dos blancos habían sido muertos por la policía en una aldea cercana llamada San Vicente. La descripción que hizo de los muertos no dejó lugar a duda: eran los dos yanquis.

Parece que, con su acostumbrada desfachatez, se habían metido en una posada de la mencionada aldea y allí habían llamado la atención por el mucho dinero que llevaban y del que hacían ostentación.

La policía se acercó a tratar de saber quienes eran, ellos se resistieron, esperando que, como otras veces, la policía se asustaría y les dejaría escapar, pero les salió mal la cuenta, y los policianos los mataron.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS............
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .... » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

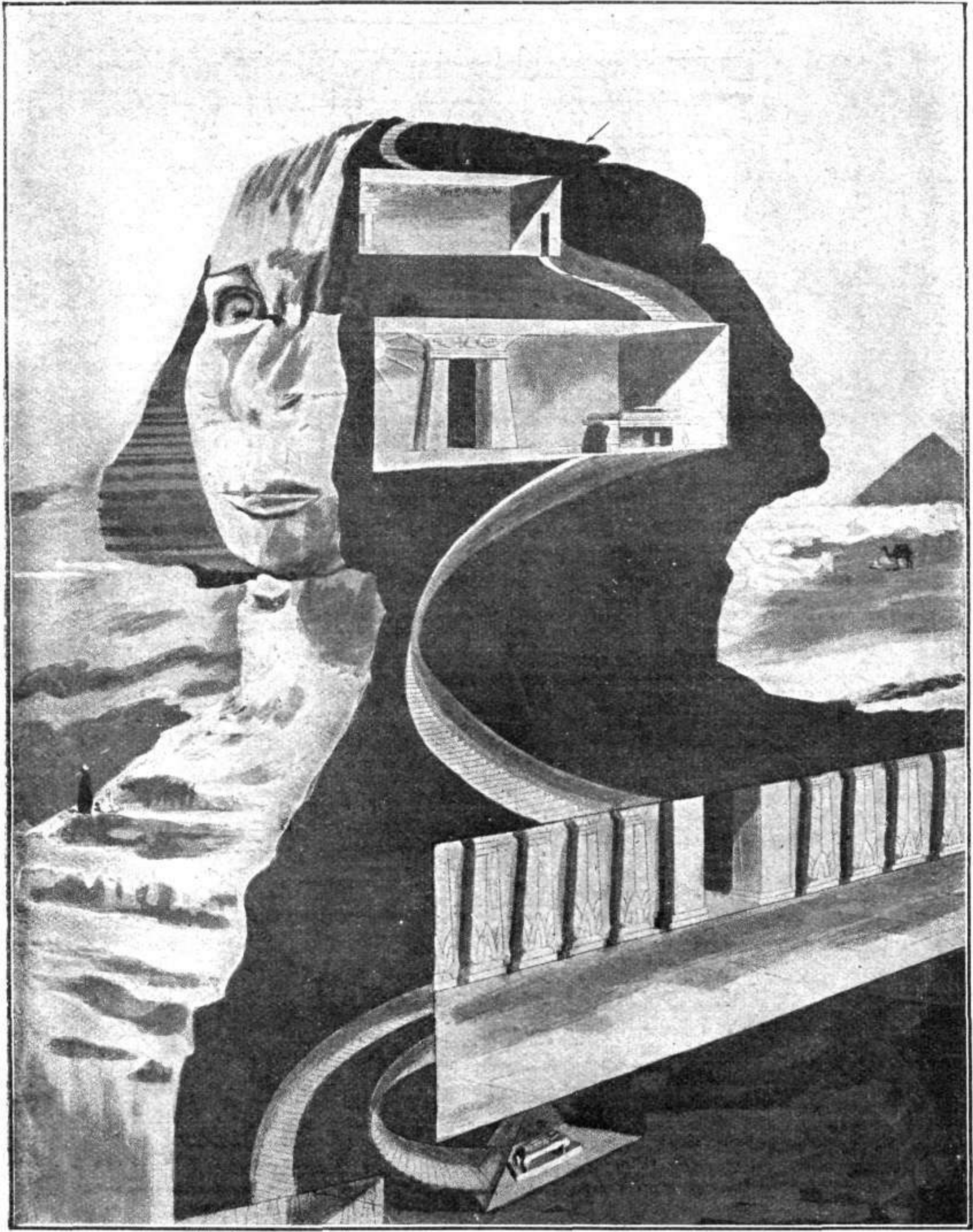
EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR
- PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- LONDRES: J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLIN: Rudolf Mosse. Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- NEW YORK. CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street).
- PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praça Liberdade, Portugal.


JAMES SMART
LA CASA DE CALIDAD
B.ME MITRE
Y
FLORIDA
E 442—$ 28
Bota de cabritilla negra y de color.
E 444—$ 35
Bota de charol extra, con capellada de antílope, gris.
E 408—$ 24
Zapato de charol con cordones.
E 410—$ 18
Zapato de charol con hebilla.
Tenemos el honor de anunciar a nuestra distinguida clientela que en el nuevo departamento de calzado para señoras, tenemos en exposición los últimos modelos del calzado más fino fabricado en Inglaterra, exclusivamente para nuestra casa.

El misterio del interior de la Esfinge

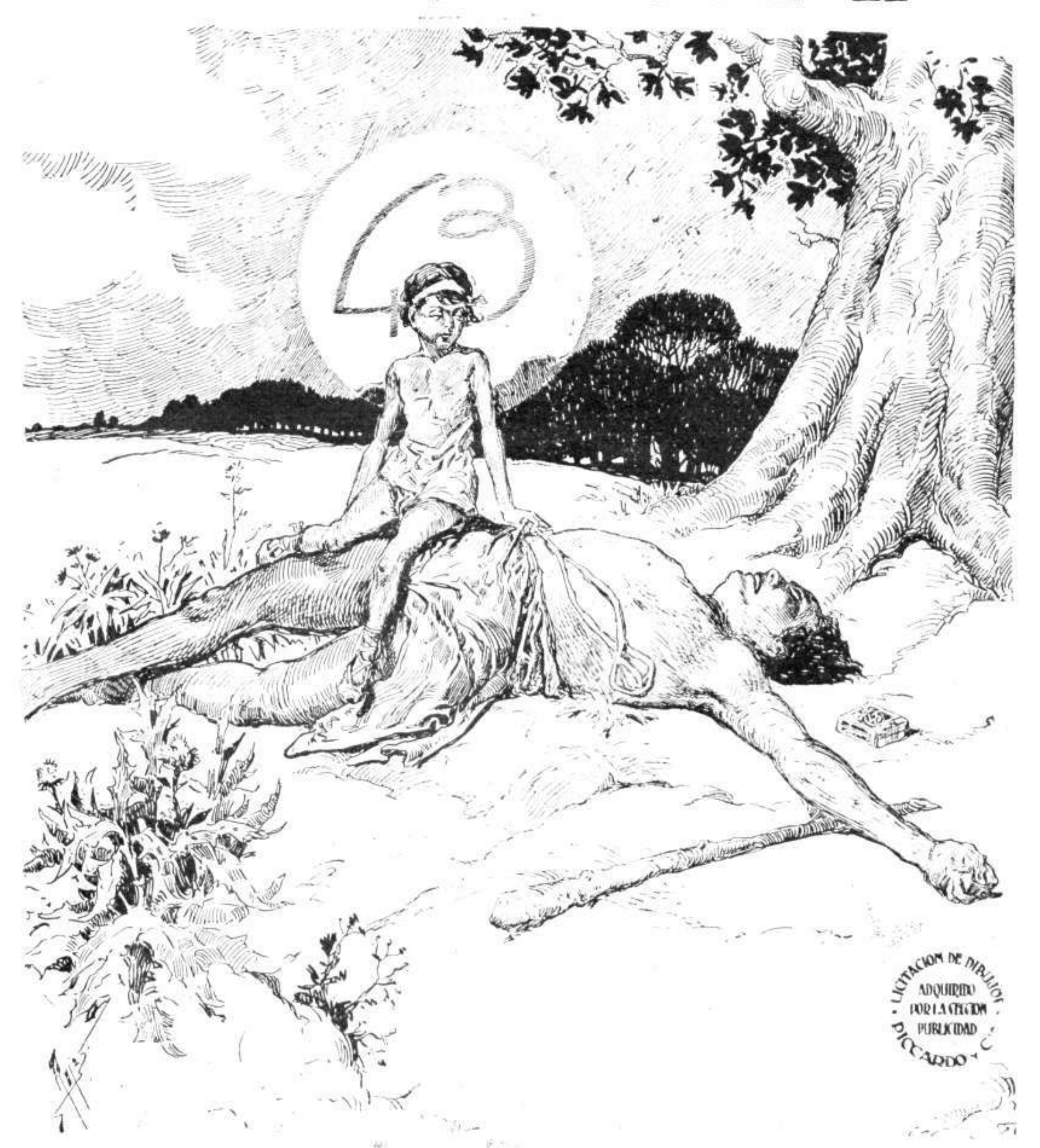
Un templo dentro de la cabeza



Vista diagramática de los descubrimientos hechos recientemente en el interior de la Esfinge.

Repetidas veces ha mencionado el servicio telegráfico de los grandes cuotidianos bonaerenses las investigaciones que está haciendo en Egipto el sabio G. A. Reisner, profesor de la Universidad de Harvard. Podemos ahora presentar en forma gráfica el aspecto de lo que el investigador ha descubierto, reproduciendo el presente grabado, publicado por el dibujante inglés G. Broux en *The Sphere* de Londres. Como se ve por ese dibujo, el primero de los templos construídos en la Esfinge se halla en la cabeza de la misma y tiene su entrada por una escalera con abertura,— obstruída por obra de los años y abierta por el profesor Reisner, — por la que se desciende a dos amplias cámaras contiguas, una de las cuales tan sólo se ve en el dibujo. Una larga escalera desciende hasta el templo principal, que se extiende bajo tierra y desde el cual por medio de túneles y escaleras se puede ir en todas direcciones. Más abajo se ha encontrado una pirámide hueca, o mejor dicho, una cámara en forma de pirámide donde, se supone, fué sepultado el rey Menés, el primer Faraón. Más abajo aún hay otro salón que ocupa el interior de las patas delanteras de la Esfinge y del que sólo se ve el comienzo en nuestro grabado. La pirámide que se ve a la derecha es la de Kafra.

DAVID Y GOLIAT



¡NUNCA, NUNCA, NUNCA SERÁN DEL TRUST!

PICCARDO y Cía.

Casa central y fábrica: DEFENSA 1278

Buenos Aires.

La Elegancia y la Moda

Sigue la moda siendo enemiga de las enaguas y muy poco tolera alguno que otro viso. Muy pocas veces se pueden llevarlos, y eso cuando ciertos trajes cuya anchura de vuelo lo permite. Por ejemplo, con un traje ceñido y ajustado, es completamente imposible llevarlo por la sencilla razón que descompondría la armonía de líneas que deben ser impecables. Sin embargo, he notado algunos modelos, dentro del gusto de la moda del momento, que se llegan a armonizar con las necesidades de la estación fría. Estos modelos son de tricot o de mallas muy finas de seda, especie de jersey *que no abulta absolutamente nada*, y también en crepe de Chine, la Charmeuse, el pongée y la muselina de seda. Hay también el «radium», especie de crepe de Chine, muy suave y flexible, en colores cambiantes, que reemplaza ventajosamente los tafetanes y los satins.

Es toda una serie de visos sumamente elegantes, en colores neutros; están hechos con el alto del cuerpo (digámolos así) de malla a jersey de seda, y un volado plissé en crepe de Chine del mismo color, con dibujos impresos. Los nuevos colores de moda tiran al rojo, el kaki muy fuerte recordando un poco el color anaranjado, los azules bien fuertes o desvanecidos. Los dibujos que adornan los volados hacen efecto de los tonos, *sobre tonos* y de colores degradados, poniéndose la parte obscura para el bajo del volado. Esto constituye una ventaja práctica, porque el borde del viso es la parte que más pronto pierde su frescura.

Los visos en Charmeuse se hacen *en forma de fourreau*, de varios paños redondeados en el bajo, lo que hace unas grandes ondas alrededor del viso. Un encaje muy poco fruncido, sigue las ondas y una pequeña guía de florcitas, en tafetán, le sirve de adorno. Esto para los colores claros y los visos *de vestir*.

Los otros visos, en fourreau de una sola pieza y sin volado, en general, son en jersey de seda un poco tupido, bordados y festoneados en lo bajo, lo mismo que las enaguas de lencería.

En el jersey de seda flexible, se *incrustan aplicaciones* de valencianas.

Para los visos de trajes de noche, se usa el jersey muselina, sumamente fino, con un volado de muselina de seda plissé acordeón y velado de otro, un poco fruncido, en encaje Chantilly negro *o blanco*, combinación siempre elegante.

HÉLENE.



Traje de visita, en paño de seda con tiras y cabecitas de skung, por la bata y falda.

Toilette de vestir, de terciopelo negro y skungs, peto y cuello en encaje Venecia.


VINO CORDERO
(GENUINO)
Para fiestas, reuniones familiares, bautizos, bodas y postres.
Pídanlo por su nombre en todas partes.

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

La combinación del volcán

Montevellone es un rico pueblo de Verona (Italia), que celebra con grandes festejos, famosos en la comarca, la Pascua Florida.

Hace poco tiempo se presentaron al alcalde y a la comisión de festejos dos pirotécnicos, ofreciendo para la Pascua de este año una colección de fuegos artificiales verdaderamente maravillosos.

En el programa ofrecido figuraba un número sensacional: la simulación del Etna en erupción.

Los artífices se prestaban a hacer un ensayo del volcán para que el pueblo juzgase de este asombroso juego de luces.

Aceptada la proposición por el Concejo y los mayores contribuyentes, quedó fijada para la noche de un lunes, la prueba del volcán en las afueras de Montevellone.

El cráter se improvisaría sobre un montículo de regular elevación.

Los pirotécnicos se presentaron en el pueblo el mismo lunes.

Llevaban un carro con carga de pólvora y cuatro obreros auxiliares. Éstos comenzaron a hacer en el cerro designado excavaciones para acumular la pólvora y el magnesio del simulado volcán.

Una vez que estuvo todo preparado, se verificó la prueba. El pueblo en masa acudió a las afueras de la localidad.

A las diez de la noche empezó a arder el volcán. La erupción duró cerca de una hora, y el vecindario regresó a sus hogares discutiendo la fiesta, que no resultó todo lo grandiosa que era de esperar, dados los elogios que de ella habían hecho los pirotécnicos.

Éstos no comparecieron. Habían hecho ya lo suyo.

Mientras dos de ellos quemaban la pólvora, sus cuatro compañeros, aprovechando la ausencia de los vecinos de sus respectivos domicilios, habían saqueado



Mientras ellos dos quemaban a pólvora, sus cuatro compañeros...


Vd. puede tener la seguridad
de que tiene un Té la más alta calidad sólo cuando el envase lleva la marca de fábrica "TE SOL." Esta marca es una garantia de la excelencia del producto, y si dicha marca no aparece sobre el envase del Té que está comprando, no habrá conseguido el mejor Té.
Se garantiza que las latas de Té Sol contienen el peso neto, que es un Té elaborado y envasado por péritos en Inglaterra y, por añadidura, su CALIDAD es INMEJORABLE.
Fijarse bien en la marca de fábrica: "TE SOL" en cada envase y no acepte substituto alguno.
TE SOL
TE SOL Etiqueta Blanca
La Etiqueta Blanca es un producto de la India; es un Té fuerte pero de fragancia exquisita. Su calidad superiór no varia nunca. Obtuvo el "GRAN PREMIO" en la Exposición de Higiene de 1910. (La más alta recompensa.)
TE SOL Five o'Clock
Elaboración especial para satisfacer el gusto Inglés; es una mezcla esmerada de Tés procedentes de la India y de Ceylán de rico aroma. Obtuvo el "GRAN PREMIO DE HONOR" en la Exposición de Agricultura de 1910. (La más alta recompensa.)
Si Vd, encontrara uno de los Tés arriba mencionados algo fuerte ó por el contrario demasiado débil para su paladar, aconsejamos que pruebe el otro, en la seguridad de que quedará plenamente satisfecho con la Calidad.
WALKER HERMANOS, LTDA.,
Unicos Importadores,
CALLE TUCUMÁN 345,
BUENOS AIRES.



En seguida encaminóse a una cantina, donde estaban reunidos...

las casas, empezando por la del Concejo, en cuyas arcas había 52.000 liras.

Cinco viviendas más de los más ricos habitantes de Montevellone fueron visitadas por caco pirotécnico.

Lo robado en todas las casas donde penetraron los ladrones pasa de 200.000 liras.

La venganza de un hijo

Según los diarios recibidos últimamente de París, ha acontecido hace poco en la ciudad de Pau un suceso trágico. Un español, hombre de bastante edad, padre de siete hijos, que trabajan en una fundición, tuvo una reyerta con un francés, empleado en las obras del túnel entre Francia y España.

El francés, más hábil y joven que él, le mató de una puñalada.

Uno de los hijos de la víctima se enteró del trágico fin de su padre, salió de la fundición, y se proveyó de dos revólvers cargados.

En seguida encaminóse a una cantina, donde estaban reunidos unos veinte obreros de los del túnel.

Le habían dicho que entre ellos estaba el asesino.

Con voz ronca y temblorosa habló así:

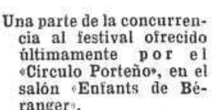
— Han matado a mi padre. Su asesino está aquí y ustedes van a revelarme su nombre.

Empezó a hacer disparos sobre los obreros y antes de que los franceses pudieran darse exacta cuenta de lo que sucedía, cuatro obreros habían caído heridos de muerte. En ese instante, uno de los presentes le gritó al muchacho: «Ya has muerto al asesino de tu padre. Es ese.» Y designó uno de los cadáveres. El joven descargó sobre aquel cuerpo inerte el resto de los tiros de que disponía. Mientras tanto los sobrevivientes huyeron y fueron a dar aviso a la policía. Cuando los agentes de ésta llegaron al lugar del trágico suceso, el joven había desaparecido.

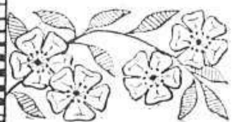


Aspecto que presentaba la sala del «Orfeón Español» durante la última funcion dada por el «Centro Riojano Español».





Una parte de la concurrencia al festival ofrecido últimamente por el «Círculo Porteño», en el salón «Enfants de Béranger».



COGNAC DOMECQ

Es el que le ofrecerán á usted cuando pida el mejor de todos.

Destilado directamente de los olorosos Vinos de Jerez, se distingue por su exquisito aroma y sabor.

El "COGNAC DOMECQ" es insubstituible para las personas de buen gusto.

En los Hoteles, Confiterías y Bars de primera clase, no sirven otro a sus clientes distinguidos.

El "Cognac Domecq", es el único en España que está autorizado para ostentar el escudo nacional como marca registrada. Esta distinción fué otorgada a la casa Domecq por real orden de fecha 18 de Octubre de 1824, emanada del Congreso, en razón de la superioridad indiscutible de sus productos.

UNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SÁENZ & Co.

29, MAIPÚ, 43 - Buenos Aires



SOCIEDADES.

Velada que celebró la «Asociación Artística La Pampa Argentina», en los salones de la «Nazionale Italiana».

Baile de gala ofrecido a las familias de sus asociados por el «Centro Hijos de Rianjo».



Una poderosa razón más

para que Vd. pueda apreciar la excelencia del "Café Paulista", es la que constituye el ligero detalle del sistema de lavado que va al pie del dibujo.

EL LAVADO DEL GRANO

La Compañía "Café Paulista" posee en su establecimiento de San Paulo, espléndidos lavaderos, como el que aparece en el presente grabado, construídos de piedra y portland, en los cuales se echan grandes cantidades de café, dando luego acceso al agua, que, introduciéndose por cañerías especialmente dispuestas, arrastra en su impetuosa corriente todo átomo de impureza y lleva a la superficie los granos no maduros para su inmediata separación.

Conozca Vd. estos pormenores:

Interésese por saber con cuanta escrupulosidad se realizan en nuestras grandes capitales los trabajos de selección, limpieza, secado, conservación y envase de este riquísimo producto y así tendrá la seguridad absoluta de que el "Café Paulista" mantiene en toda su plenitud, y como ningún otro, su extrema pureza, su delicioso aroma y sus cualidades vigorizantes y digestivas insuperables.

El Gobierno del Brasil garantiza la estricta pureza del "CAFÉ PAULISTA"



Fíjese Vd. muy bien en ese valioso testimonio que, sellado y firmado, va adherido al cierre de cada paquete.

Si su almacenero no tiene todavía "Café Paulista", solicítelo por correo o teléfono a nuestra casa central o a cualquiera de nuestras sucursales, que le será enviado inmediatamente.

PRECIO

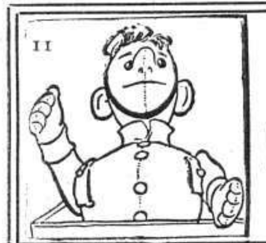
"CAFE PAULISTA" Número 1	"CAFE PAULISTA" Número 2	"CAFE PAULISTA" Número 3
Etiqueta roja $ 2.20 k.	Etiq. verde $ 1.90 k.	Etiq. marrón $ 1.60 k.

Sociedad Anónima "CAFÉ PAULISTA"

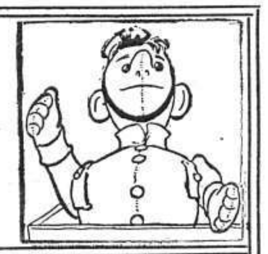
SALTA, 459 - BUENOS AIRES

U. T., 2209, MITRE — C. T., 554, CENTRAL





VIDA Y AVENTURAS
DE
PEPE GORRITA
MUÑECO DE TRAPO



(*Continuación*)

1.º de octubre.

He visitado a la marquesa. Ha estado finísima conmigo, pero de lo demás, ni palabra. Me dijo que su prometido se llama Otakasan y que es vizconde.

3 de octubre.

He vuelto a visitar a la marquesa. Su voz suena en mis oídos como una música celeste. Me ofreció té y se pasó el tiempo haciendo el elogio de su prometido, el vizconde de los tres sables de oro, como dice que le llaman en Tokío. Me ha parecido comprender que está comprometida con él, pero no le ama, ¿será verdad?



17 de octubre.

Varias veces he visitado a la marquesa y por fin me atreví hoy a volver a hablarle de mi cariño. Me dijo que no le volviera a decir nada a ese respecto y que si no me resolvía a desistir de ese empeño, no la volviera a visitar. ¡Qué infeliz me siento!

1.º de diciembre.

Mes y medio sin escribir ni una línea en este cuaderno. ¿Para qué? Todo va de mal en peor. Ya ni me cepillo el uniforme.

12 de diciembre.

He preguntado al amigo Fritz cómo puede uno enrolarse en el ejército ruso. Parece que no es posible tal cosa si uno no se hace antes ciudadano ruso. Veo que mis súbditos empiezan a inquietarse porque ven que mi salud decae por momentos.



CAPITULO V

La princesa de porcelana. — La mala noticia.

Desde el 12 de diciembre, Pepe Gorrita se sintió tan mal de salud que no tuvo valor para seguir escribiendo su diario. Cuando estaba cercano el 1.º de enero llevaron a la casa una caja con una estatua de porcelana pintada, más ó menos de la estatura de la marquesa y que representaba una princesa del Japón. Era una estatua monísima. No era una muñeca con la que se puede jugar, sino una estatua que se tiene para mirarla y nada más. Brillaba como el sol. Los muñecos sintieron que iba a suceder algo grave.

Por la noche todos desfilaron ante ella para rendirle su homenaje, pero ella ni siquiera los miró.

La que se mostró más interesada por la llegada de la princesa fué la marquesa Yorisaka que juzgó capaz, a la recién llegada, de darle noticias de su prometido.

— Señora princesa, — le dijo haciendo una reverencia, — le suplico quiera informarme respecto de una persona que me interesa enormemente; ¿sabe algo la señora princesa del vizconde Otakasan?

— Sí, — contestó la estatua.

— ¿Qué ha sido de él?

— Era, según creo, su prometido. Cuando ustedes se separaron él partió para la guerra. Usted juró esperarle. ¡Mal hecho! El pobre, en uno de los primeros encuentros, fué herido de muerte después de haber peleado como un valiente.

Yorisaka, estupefacta, anonadada por esas revelaciones desastrosas, no sabía qué decir. Sólo pudo pronunciar estas palabras:

— ¡Ha muerto! ¡Ha muerto! ¿Y tal suceso no le emociona, princesa?

— A mí no. Yo soy estatua; no soy una muñeca.

Al oir esto, Yorisaka cayó desmayada al teclado del piano, de éste al taburete y del taburete al suelo.

A la mañana siguiente Pepe Gorrita y Fran Brun la levantaron y la llevaron a su cama.

Pepe Gorrita no decía nada, pero lo había comprendido todo.

Cuando la marquesa volvió de su desmayo fué para vivir en pleno dolor y plena desesperación. Gorrita, como es lógico, dedicóse a cuidarla y a atenderla. Le preparaba el té, le contaba cuentos, y la marquesa se mostraba muy agradecida, tanto que Gorrita pensaba: «Tal vez ahora pueda ser más feliz que antes y logre el amor de Yorisaka.

(*Continuará*).


PABST
MILWAUKEE
Si los médicos lo recomiendan siempre para los débiles, y si en sus recetas para convalecientes lo prefieren á cualquier otro tónico...
NINGUNO
ES LEGITIMO
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED
LIQUID OF
MALT
AND
HOPS
PABST
MILWAUKEE
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
Por algo será...

La temporada de la fabricación de perfumes



Recogiendo las rosas, en Grasse.



Deshojando las rosas para sacarles el perfume.

La primavera es la época en que trabajan con mayor actividad las fábricas de perfumes de toda la zona de la costa del Mediterráneo llamada la Riviera, la industria está, pues, ahora, en su momento de mayor trabajo. Las rosas,— u otras flores,— se recogen, se deshojan y se mezclan con grasa tibia. El perfume pasa a la grasa y la hoja de la flor queda sin olor ninguno. En la misma grasa se vuelve a poner otra y otra cantidad de pétalos hasta que está la misma grasa saturada de aroma. Entonces es el alcohol el que se encarga de quitar el perfume de la grasa y hacer la esencia. De ese modo original la grasa, que rodeando suavemente á la flor le sorbe todo su aroma y la deja despojada de su don más preciado, se ve en seguida abandonada por el perfume que en cuanto nota la presencia del alcohol, huye de la grasa. Ese procedimiento es sencillo y muy antiguo y hasta ahora es el más práctico que se conoce.



Mezclando las hojas de rosa con grasa, para quitarles el aroma.


¿Conserva Vd. el fuego de la juventud?
¿Ha decaído su espíritu o perdió ya su cuerpo las energías físicas que antes tenía? ¿Se halla su salud general quebrantada sin ninguna causa visible que lo justifique?... No deje que ese estado de cosas se prolongue hasta que no tenga remedio. Préstele la atención que se merece y acuda con tiempo.
IPERBIOTINA
MALESCI
no es la fuente de la eterna juventud; no es una panacea universal. Es un preparado maravillosamente combinado, lleno de vitalidad latente que en poco tiempo se comunica al organismo, esparciendo por todo él las energías que contiene. Empiece hoy mismo.
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. MALESCI - Firenze (Italia).
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

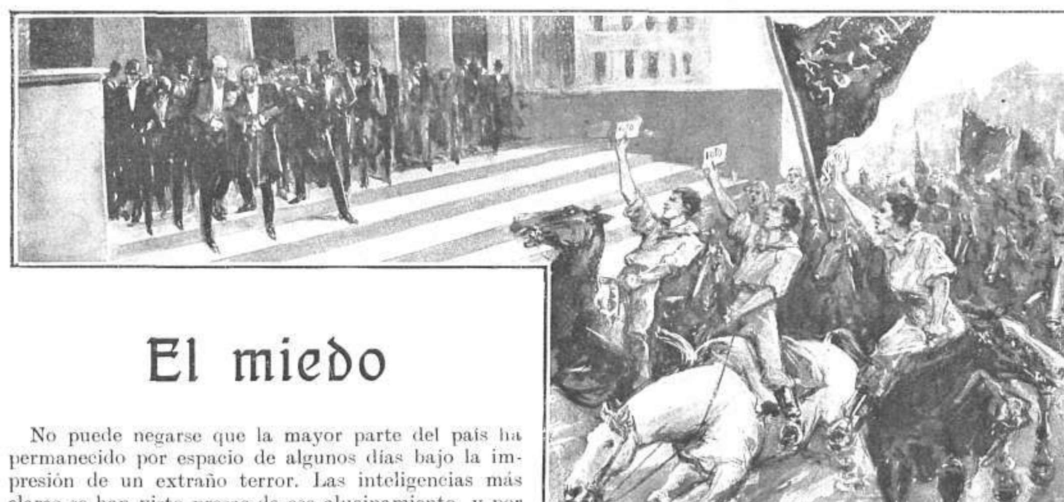
Año XVI | BUENOS AIRES, 19 DE ABRIL DE 1913 | N.º 759

La monumentomanía



—¡Qué dan que hablar estos monumentos!
—Como que son de historia.
—Entonces se prestan para el cuento.

Dib. de Alonso.



El miedo

No puede negarse que la mayor parte del país ha permanecido por espacio de algunos días bajo la impresión de un extraño terror. Las inteligencias más claras se han visto presas de ese alucinamiento, y por boca de conspicuas personalidades o de recomendados órganos de opinión se han lanzado suposiciones aventuradas, temerarias. El país ha padecido las acometidas de un fuerte trastorno nervioso. Perdida la serenidad y sueltas las riendas de los nervios, todo ha podido decirse, con grave enojo de aquella medida y aquella ecuanimidad que son atributos de las inteligencias equilibradas y fuertes. Pero la ola del miedo, por fortuna, se va retirando, y la calma vuelve a los espíritus.

La causa de tal conmoción fué la victoria electoral de los socialistas. Realmente es un suceso importante ver como se agranda y triunfa un partido político a quien la opinión vulgar de todos los países atribuye procedimientos o anhelos hondamente revolucionarios. Sin embargo, los medios informativos con que hoy cuenta la sociedad podrían habernos advertido de la falacia de ciertas preocupaciones populares. El partido socialista estaba hace tiempo desarmado, como entidad catastrófica. La fiera, que en algún momento pudo alarmar con su presencia terrible, hoy la vemos desprovista de dientes y hasta procurando adaptarse a la arquitectura de los partidos burgueses. Así el socialismo no es ningún espectro tremebundo en la imperial Alemania, a pesar de su número y fuerza; y en Francia los socialistas no hallan gran obstáculo para escalar los ministerios.

El socialismo, idea nueva y perentoria, no se detiene ante las barreras. Se introduce lo mismo en el santuario de las viejas monarquías, como en las plazas democráticas. Pero las democracias necesitan atenerse a su gran responsabilidad; una democracia se negaría a sí misma en cuanto quisiera obstruir el cauce por donde fluye una nueva teoría. Y América, más que otro continente, necesita hacerse superior a sus impresiones cuando anda por medio la libertad. Porque América es una flor novísima cuyas raíces ideológicas nacen en Europa; si la libertad y la democracia son europeas, no hay mucho derecho a interrumpir ese flujo de las ideas nuevas, a menos que no quiera destruirse toda la lógica de los hechos.

Las ideas, como los proyectiles, trazan en el espacio una curva determinada. A mayor impulso y mayor fuerza, la curva es también más considerable, alta, eficaz. Algunas ideas ofrecen una trayectoria insignificante, caen, se desvanecen al punto; en cambio otras ideas trazan curvas inmensas, que parecen infinitas. El cristianismo surca aún el espacio, después de tantas centurias. Y otras magnas ideas cuya curva asombró a la humanidad, y que acaso parecieron infinitas, hoy las consideramos muertas. Y tal vez no conocemos las curvas de otras magnas ideas, poderosas un tiempo y hoy ignoradas completamente.

El socialismo asciende al espacio como un anhelo de liberación y de dicha. No se sabe cuál será su trayectoria, si larga o breve, si eficaz o nula. Pero lo indudable es que no podemos evitarlo; que no es justo retorcerle el cuello...

Se ha planteado en el país una airada controversia entre extranjeros y nacionales, entre la plebe y el patriciado. La Historia se repite. Y ahora, después de tantos siglos, estamos asistiendo a las luchas internas de Roma, el Aventino se renueva, y los patricios aristócratas romanos que se defendían contra los asaltos plebeyos, tienen dignos sucesores en los nuevos aristócratas que aquí ensayan una enérgica oposición contra la marea obscura, adventicia e indocumentada.

Todo servirá en fin de cuentas, para que el país se anime, despierte y no pueda abandonarse al ocio político y espiritual, que es el más funesto de los ocios. La política argentina estaba demasiado aletargada. Las ideas elevaban un vuelo harto somero. Esta inquietud que llega ha de ser bien recibida, pues a su acicate revivirán las entrañas del país.

Pensar, contradecir, fraguar argumentos, moverse, actuar, aprender: ¡qué enojoso todo esto! Era más bello gozar, vivir sin preocupaciones intensas, rozar los libros, barajar las ideas fáciles, recrearse ante el espectáculo de un país que marcha por sí solo. Pero transcurrido el primer momento de prueba y vencida la propensión perezosa, el organismo nacional ha de sentirse más vibrante, ligero y feliz. Hasta para las altas personalidades del gobierno será esta conmoción de grandes resultados. ¿Os imagináis a un presidente tropical dentro del régimen adormilado que reinaba hasta ayer? La tendencia quietista y paradisíaca se hubiese multiplicado, con peligro de todos. En tanto que ahora, la inquietud de la plaza ascenderá hasta las alturas palaciegas. La crisis, las renuncias, los descontentos, todo irá palpitando, todo alejará la posibilidad de los largos sesteos. Así sea.

José M.ª Salaverría.

Dib. de Dumont.

La tercera víctima de la aviación

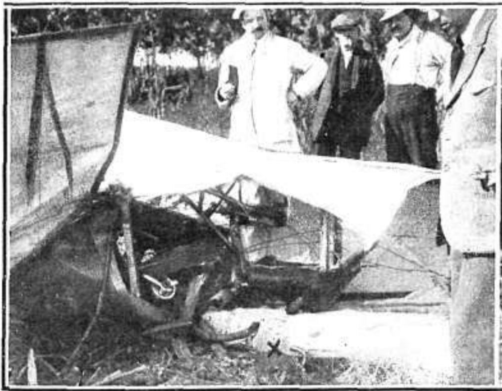
Muerte del piloto J. Pérez Arzeno

Vibraba aún como reminiscencia grata en el alma argentina el recuerdo de la hazaña de Teodoro Fels, cuando sobrevino la ingrata nueva de la caída fatal de Origone y no se había desvanecido todavía tan dolorosa impresión cuando hirió de nuevo nuestros sentimientos el desastre que produjo la muerte de Eusebione, casi tan inmediata a la anterior como de ella misma se ha producido la fatal caída de Pérez Arzeno, el tercero del martirologio de la aviación en nuestro suelo

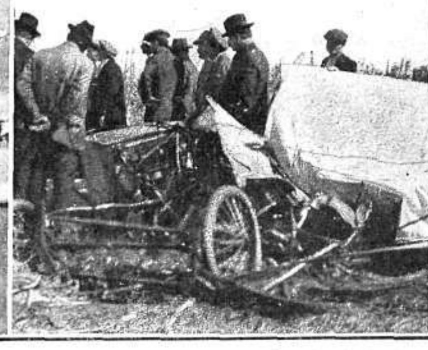


El aviador argentino José Pérez Arzeno, fallecido el 11 del corriente, en la estación Coronel Dominguez, a causa de haberse detenido el motor de su aeroplano y de haber caido el aparato desde una altura de 400 metros.

insistencia que intriga, un detalle tan particular como misterioso: el sitio donde las catástrofes se produjeron no fué nunca un lugar virgen de recuerdos trágicos, por el contrario, en cada caso ha expirado el aviador donde la muerte había hecho ya — al decir de las gentes — su trágica aparición. Cayó Origone en un lugar donde un choque de automóviles había rendido su tributo de muertos y heridos. La actividad reporteril, escudriñando en busca de detalles que dieran variedad a la crónica, lo averiguó y lo explicó.



El aparato en que volaba Arzeno, en el momento de la caida. — Cómo quedó el asiento del aviador.



Cómo quedó el motor del aparato de aviación de Pérez Arzeno, después de la caida.

En el conjunto de dolorosas impresiones que ha sido consecuencia de hechos tan tristes, se hizo notar siempre, en cada caso, con

Eusebione encontró la muerte en sitio que había sido otrora,— también lo dijeron las crónicas,— teatro de un drama sangriento y Pé-



La capilla ardiente en el local de la Sociedad Sportiva del Rosario, donde fué velado Pérez Arzeno, en la noche de viernes



Conducción de los restos del aviador desde el local de la Sociedad Sportiva rosarina a la estación del ferrocarril



Llegada del féretro a San Martín, punto de residencia de Pérez Arzeno y su familia.

rez Arzeno ha sido recogido muerto del lugar donde, en 1910, murió de un accidente de automóvil don Pedro Rair:: y donde hace veinte días se cometió un horrible hecho de sangre.

¿Qué misteriosa atracción inexplicable lleva la muerte a donde la muerte estuvo y qué extraña fuerza desconocida acumula los recuerdos trágicos sobre determinados puntos de la tierra con obediencia a un inescrito decreto de una autoridad incógnita y formidable? Así como el asesino vuelve al lugar donde dejó a su víctima obedeciendo fatalmente a una ley cuya existencia se reconoce porque se ve que todos los asesinos la obedecen, el suceso trágico parece



Conducción de los restos del aviador, de la casa de su familia a la estación, para ser llevados a la necrópolis.

gen; el espíritu del recuerdo de lo trágico es igual, mata o hace matar.

Esta vez, desde los maizales de oro, desde el punto donde la muerte cobró el tributo primitivo hace tres años y donde el crimen empapó la tierra con la sangre de la víctima del homicida, el monstruo malo, que todo lo ve con sus ojos como luces y cuyos miembros cual tentáculos alcanzan a todas partes, quiso nuevo holocausto y tendiendo su brazo hacia el azul del cielo tomó al piloto y le despeñó desde lo alto para que su sangre regara, la tercera vez, la tierra obscura donde se extendía el campo ondulante de las plantas del maizal



En el cementerio del Oeste. — La comitiva acompañando al desdichado aviador a su última morada

adueñarse, por otra ley de misterioso origen, del sitio donde acontece y transformarlo en cosa suya, en dominio propio donde se repetirán, bajo su égida, los sucesos luctuosos.

Allí, donde se ha cometido un crimen, donde la sombra negra de un suceso sangriento se ha cernido una vez, parece que quedara agazapado, en acecho, un espíritu malo, a la espera de las víctimas. Y las atrae, como el abismo, para someterlas a su ley inexorable Hay un dios de los indús, Siva, el dios del mal, el que divide y hace reñir hasta el asesinato a los temerarios que van juntos a ver su ima-

En vano querrá el hombre explicarse el porqué de muchas cosas; en vano intentará penetrar esos misterios, menos accesibles cuanto más se estudian y más se investigan, cuanto más se pretende sondar lo insondable.

Felices los que se satisfacen con no mirar más que la superficie y con recordar que la palabra «coincidencia» está en el Diccionario y puede aplicarse a gusto de los amigos de no darse trabajo cada vez que no se quiera o no se pueda ir más allá

Adolfo Correa

Enlace Bergadá-San Martín



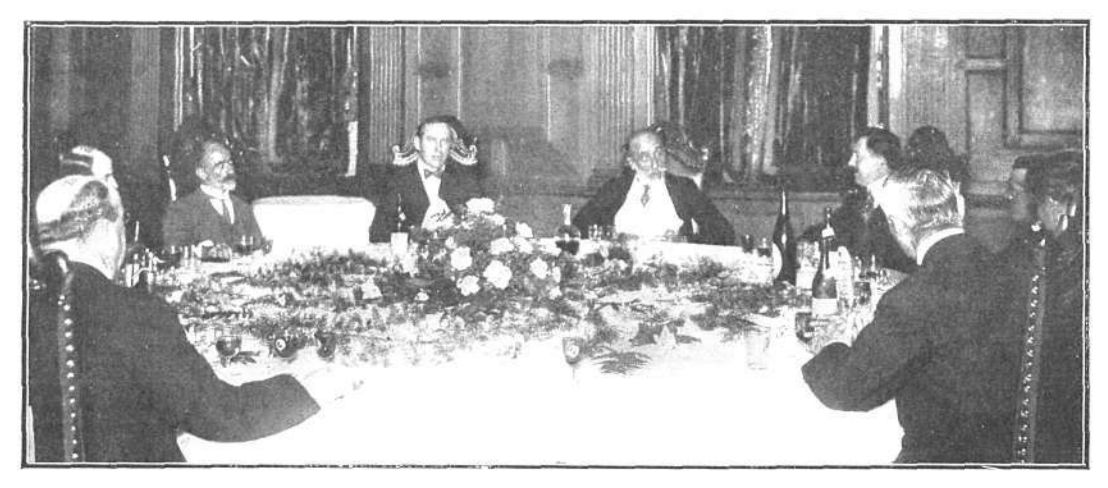
Los novios. Elena Bergadá y doctor Angel F. de San Martín, rodeados de un grupo de invitados, después de la fiesta, que con motivo de la boda, se celebró en el Savoy Hotel.

Velada patriótica



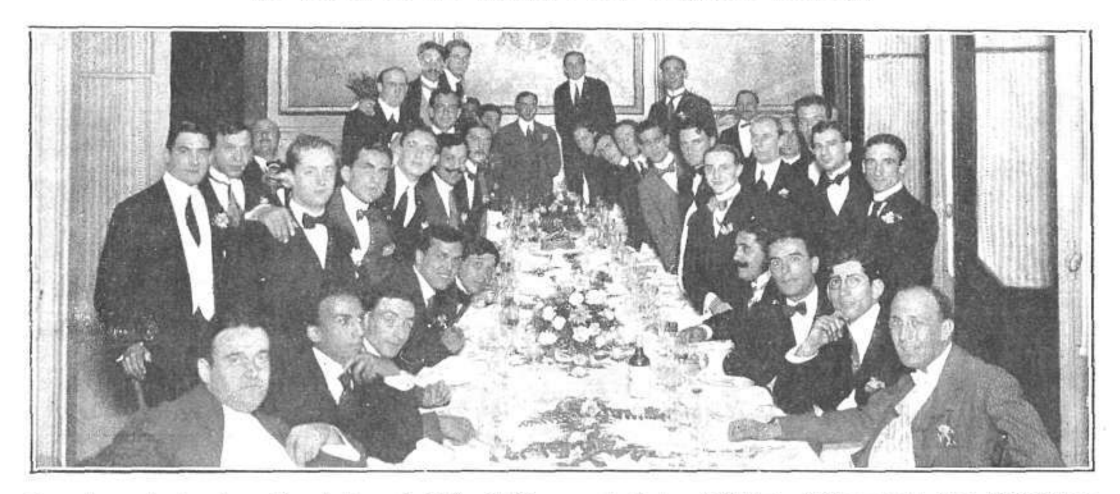
Concurrencia que asistió a la velada patriótica celebrada en el salón de la sociedad «La Argentina», por la «Asociación de Damas descendientes de próceres y guerreros de la independencia Argentina». — En el ángulo. la comisión de la sociedad.

Almuerzo á los gobernadores



Almuerzo con que el ministro del interior, doctor Indalecio Gómez, obsequió a los gobernadores de territorios nacionales que asistieron a la reciente conferencia de éstos, congregada por el gobierno.

La fiesta de los médicos del Hospital Rawson

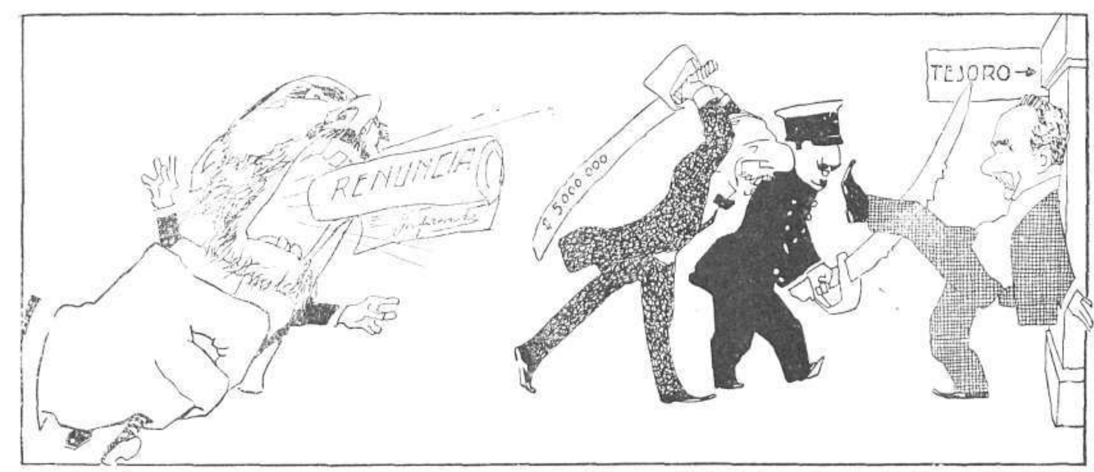


Banquete que ofrecieron los médicos de internado del Hospital Rawson, a los doctores P. Calderón, N. Chaneton, E. Merlo, R. Rodríguez Villegas, P. Díaz de Vivar, R. Landivar y M. Cáceres, con motivo de la terminación de sus estudios.

Partida del embajador doctor Salas



E embajador doctor Salas, con el ministro de guerra, el coronel Uriburu y otros, a bordo del vapor en que han partido para Europa el embajador, su familia y el personal de la embajada a Inglaterra.



—¡Por fin!

Piñero. — ¿Pero ustedes no tienen más sitio que éste donde ir a demostrar sus habilidades?

LA REGLAMENTACION DEL SERVICIO DOMESTICO



De hoy en adelante, los sirvientes deberán ser anotados y tallados en una oficina que se creará «ad hoc».



Se les entregará una boleta «especial».



Con la que pasarán a otra oficina «especial».



Que tomará nota en un registro «especial».

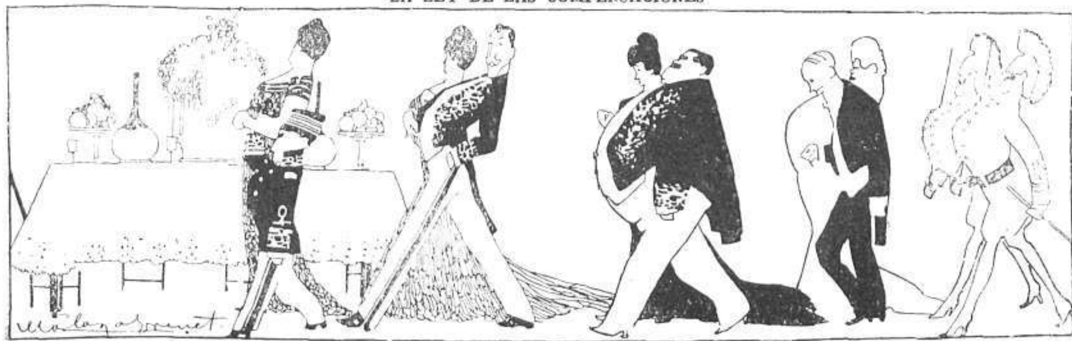


Y después de sufrir un riguroso reconocimiento...



...quedarán con menos ropa y «aptos» para prestar sus servicios, si en esa forma encuentran quien quiera utilizarlos.

LA LEY DE LAS COMPENSACIONES



Láinez.— ¡Este momento bien vale los malos ratos que me han hecho pasar!...

Dib. de Málaga Grenet

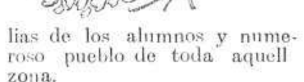
La Escuela Nocturna de Puertas Abiertas

En la Isla Maciel

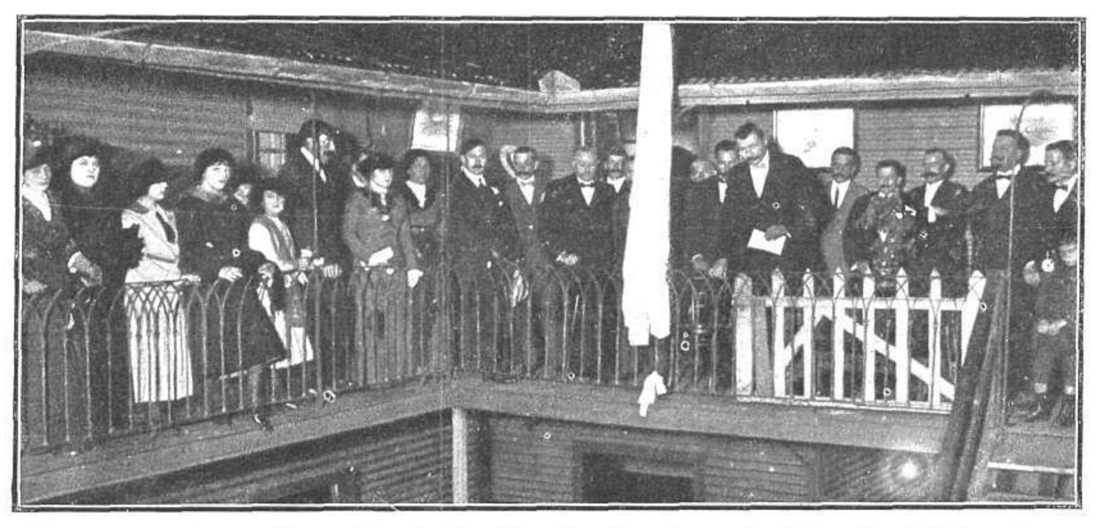




Frente de la escuela núm. 6 de la isla Maciel, donde tuvo lugar la inauguración.



Tuvo lugar el 9 del corriente, en la Isla Maciel, la inauguración oficial de la Escuela Nocturna de Puertas Abiertas en el local de la escuela núm. 6, que dirige el señor R. Pérez de San Julián. A la sencilla pero hermosa ceremonia concurrió el señor Barrutti, inspector general de escuelas de la provincia de Buenos Aires, en representación del director general señor Urien. Acompañaban al inspector general varios funcionarios escolares, algunos concejales y miembros de la prensa provincial. En presencia de más de mil personas el señor Pérez de San Julián presentó al señor Barrutti, quien a grandes rasgos explicó el significado del acto.



El inspector general de escuelas de la provincia, señor Barrutti, leyendo su discurso inaugural, rodeado por las autoridades escolares.

El antiguo sistema de enseñanza queda transformado con este de Puertas Abiertas, que quiere significar que puede el alumno seguir el ramo que más convenga a sus aspiraciones sin que nada ni nadie haga presión en sentido contrario.

Esa escuela es la única que tienen los habitantes de la Isla Maciel para sus hijos, y con la nueva ampliación, no sólo se beneficiará al niño que concurra a los clases nocturnas, sino también al adulto, cuyas tareas no le dejan más tiempo para aprender que un par de horas restado al reposo nocturno.

Para la población de la isla, esa inauguración tuvo el significado de una gran fiesta local, concurriendo las familias de los alumnos y numeroso pueblo de toda aquell zona.

Se inauguró al mismo tiempo en la biblioteca una linterna mágica destinada a ilustrar a los escolares, acerca de hechos históricos y figuras notables de la vida argentina con proyecciones en negro y en colores.

Tanto los niños como los profesores fueron felicitados por los señores representantes del departamento de Educación.

F.



El director de la escuela, señor Pérez de San Julián, y el cuerpo docente de la misma.

El cristo de la Peña

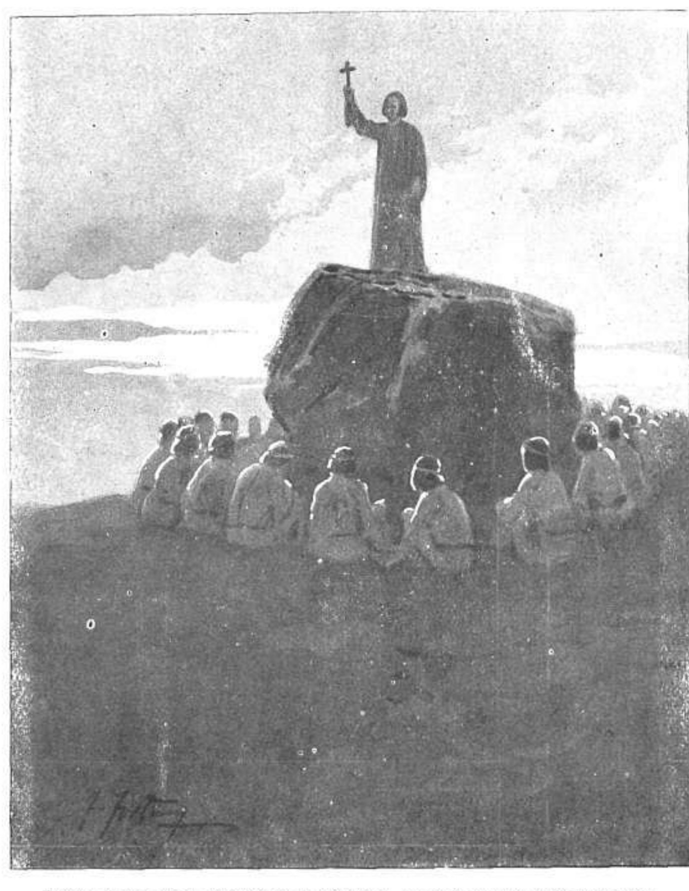
Regía el año 1600 del Señor para las colonias del Río de la Plata, cuando los fijodalgos que lucían el airoso blasón de sus mayorazgos, empezaban la colonización de la parte oeste de La Rioja, bajo la protección de la Virgen y en nombre del glorioso escudo de Castilla.

Don Pascual Oviedo y un sargento mayor del Rey sacramentado, don Nuño Díaz, se proponían fundar el hoy pueblo riojano de Udpinango, que parece significar en sus fuentes etimológicas «aguada de palomas», y seguramente viene de *urpi*, palomita, y *yaco*, agua.

Más que especulaciones mercantiles, les llevaba allí las analogías que encontraban con las regiones pirenaicas: llenas de estremecimientos montañeses, aquellas vidas desarrollaríanse nutridas de fuertes emociones que consolidaran los rebeldes sentimientos de los españoles, fundamentalizando la ética de la pequeña población.

Plantada la Cruz y levantadas las solemnes actas como pleito homenaje de la tierra feudalizada, la población empezaba perezosamente su vida planetaria. Nacía hermana de leche de la pobreza, como canta un antiguo himno griego aludiendo a la Helade de los tiempos médicos.

Los aborígenes eran los hombres rudos de la montaña, los hombres musculosos y cobrizos que, con ayuda de los Manes lugareños, incendiarían la naciente colonia para robar las blancas mujeres, embellecidas por la soledad y el sacrificio.



Frente al peñasco y en círculos concéntricos, los feligreses cumplían su culto.

Las hostilidades, por otra parte, no comenzarían sin motivo. Aquellos americanos se dominarían por la sugestión instintiva, observable en los primitivos al punto que parece dar origen á sentimientos religiosos.

Y he aquí que lo comprendieron los castellanos. Un teólogo bachiller, graduado en Salamanca y en Toledo, propúsose estudiar el politeísmo de los americanos, cuyos jefes decíanse descendientes de los celestes incas e iniciados en el culto del Sol.

Los indios regionales han sido místicos. Algunos de los largos monosílabos de sus cantos aún nos sorprenden en la música popular, y sin coherencia técnica nos penetran hondamente su humano dolor.

Tienen ciertos parecidos con los pueblos religiosos de la civilización oriental: con el Egipto y la Judea.

Aquel pueblo que parecía vivir para momificarse, prolongando todas las circunstancias religiosas de su existencia milenaria, era sinceramente imitado en la latitud de aquellas civilizaciones.

Y la Judea, con su peregrino anhelo de desierto, con la trasmutación religiosa, no estaba muy lejos de aquelas tribus que parecían soñar otros reinos.

Algunos rasgos de su iconografía, algunas tendencias de sus ruinas podrían iniciarnos en los secretos de su cultura.

Estudiando, el graduado en Salamanca y en Toledo, llegó a comprender que aquella teogonía no era complicada: las fuerzas naturales aún dominaban sensualmente a los indios, pero no poco espiritualizados sus sentimientos y concepciones religiosas, buscaban al objetivarse formas humanas, lo que significa no poca elevación estética.

Las divinidades no eran caóticas: cada una tenía sus dominios. No había entre ellas los antagonismos del culto etrusco.

Había un dios de los fenómenos atmosféricos y protegía los cultivos o los castigaba furiosamente. Otro, que regía las relaciones comerciales que no debían hacerse sino en épocas propicias. Los caminos estaban resguardados por entidades ideológicas e invisibles. Un dios regía los sueños nocturnos y estaban en pugna con aquellas fantasías que suelen poblar las mentes primitivas.

El cacique hacía de Flamen, las instituciones políticas tenían raíces religiosas. Y todo este sistema cósmico y terrestre parecía dominado por la idea suprema de un Dios único y extrahumano.

El bachiller Errázuriz lo comprendió. Y mientras la colonia vivía mayor intensidad laboriosa, el ingenioso graduado proponíase uniformar los dioses autóctonos, culminando en la noción luminosa de Cristo.

Y he aquí que lo consiguió. Cierto día, al anochecer, regresaban al cuartel dos españoles sorprendidos. Enviados por la mañana por el real sargento Díaz y acompañados de un lenguaraz, a fin de invitar al cacique con motivo de la ceremonia de Semana Santa, aquellos hombres blancos pudieron evidenciar que los indígenas cumplían fervorosamente su culto á quince kilómetros de las aldeas.

El religioso lugar era árido, lindando al oeste con una extensa piedra desprendida de la montaña vecina en lejanos períodos geológicos y desprovisto de vegetación, como si una casualidad superior hubiera querido alejar la materialidad de las cosas a objeto de dar azul espacio a la meditación y al recogimiento!

Frente al peñasco, y en círculos concéntricos, los feligreses cumplían su culto. Aquella piedra realizaba la cumbre religiosa, el Tabor de la creencia autóctona, mediante sus arrugas con formas que sugestionaban esas difusas mentes.

Suele haber analogías entre las frentes humanas y las rocas rugosas y pensativas!

Cierta vez Esquilo paseaba por las campiñas sicilianas. Un águila, de cuyas garras pendía una tortuga, tomó la calva del gran trágico griego por una roca, y sobre aquella cabeza genial, donde la vida nevó ya sesenta y nueve años, rompió el caparazón de su caza! Así murió el eleusino en cuya tumba se leía este ecuestre epitafio: «Yace bajo esta piedra Esquilo, hijo de Euforión. Nacido en Athenas, murió en las fértiles lla-

nuras de Gela. El bosque famosísimo, el bosque de Maratón y el Medo de flotante cabellera dirán si fué valiente. Ellos lo vieron.»

«Tibi dabo frontem duriorum frontibus eorum», había dicho Jehová al *bíblico profeta!*

Así esta piedra no realiza *una* pedestre aspiración. Era, antes bien, el símbolo materializado de aquella teogonía.

Enteradas de ello las autoridades coloniales, no pudieron menos que sorprenderse.

El bachiller Errázuriz *pudo* evidenciar *un futuro* monoteísmo entre los indígenas, del que sería su armado paladión.

Empezó por comprender el dialecto regional para conocer la índole de su cultura, ya que el habla siempre la sintetiza *virtualmente.*

Los mandatarios indígenas, por otra parte, fueron iniciados en la sonora lengua ibera, á fin de facilitar los cambios de ideas que empezaban a desarrollarse.

El teológico bachiller pudo armonizar las creencias de *los indios* con el cristianismo español, provocando en aquéllos un proceso psicológico muy original. Trató de prestigiar, ante todo, la divinidad de granito e infundirles la concepción de un solo Dios, que encarnó bien pronto en los vehementes nativos. Luego, los dioses subalternos empezaron a perder sus límites morales, alejándose lentamente como obscuros monarcas en destierro...

Cuando dió principio a *la narración de la vida* y milagros del Nazareno, el bachiller murió apostólicamente en el año 1632. Empero, la evangélica eficacia de su obra perpetúa con legítimo orgullo su memoria.

Tras largas generaciones posteriores gestó la religiosidad de su prédica, favorecida por un tipo inconfundible y regional que produjo la cruza y el mestizamiento.

La piedra signaba el devenir de la colonia, y como un testigo de aquel pasado de cuatro siglos, hoy atrae las poblaciones circunvecinas en los días de Semana Santa, después de haber realizado portentosos milagros en el año, y todos aquellos peregrinos, por una sugestión ancestral, ven en el granito el Cristo de los brazos abiertos que, pródigo de perdón, magnífico de gracia y perseverante en su serenidad, rige la razón suprema de aquellas existencias!

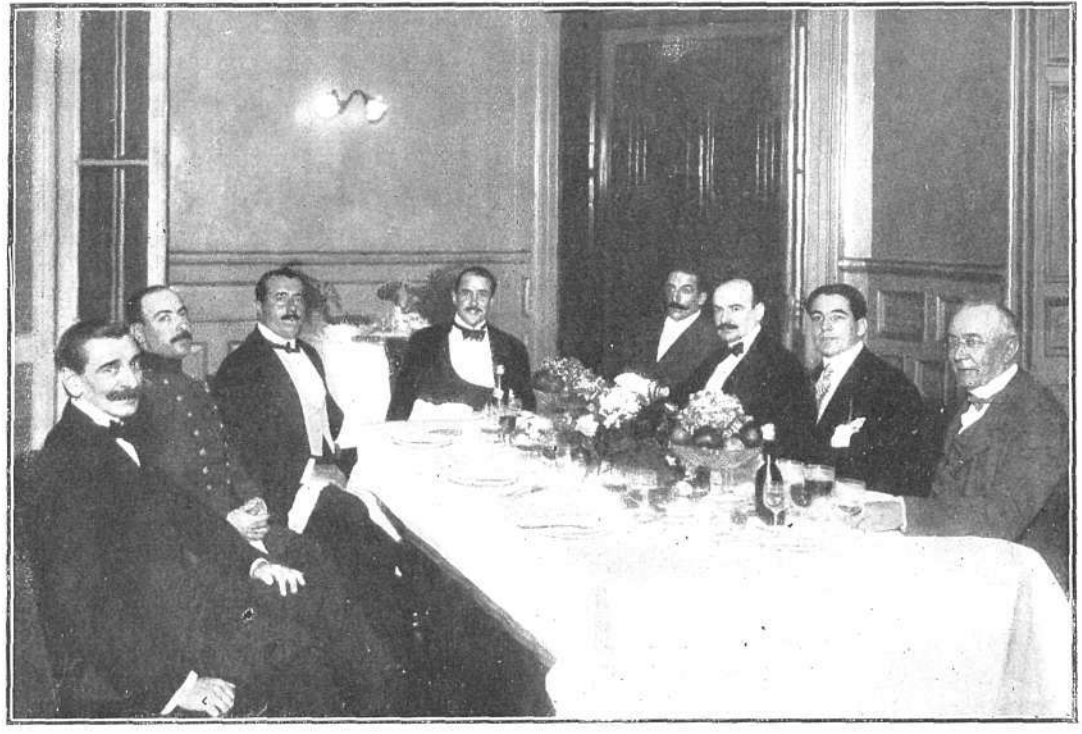
ARTEMIO MORENO.



Cierta vez Esquilo paseaba por las campiñas sicilianas.

Dib. de Fortuny.

La mejoría del ingeniero Newbery



El ingeniero Jorge Newbery festejando, con una comida entre amigos íntimos, su salida del Sanatorio Caride, terminada la cura de la fractura del brazo derecho, que sufrió hace poco tiempo.

¡Todos compañeros!



¿Dónde vamos, ilustre *compañero*... de coche?



¡Adiós, *compañero* Villanueva! Buen viaje y felicidad en su embajada.



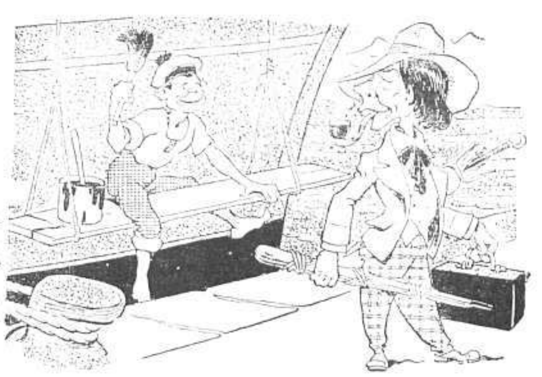
¡Compañero! ¿Quieres que me siente a hacerte compañía?



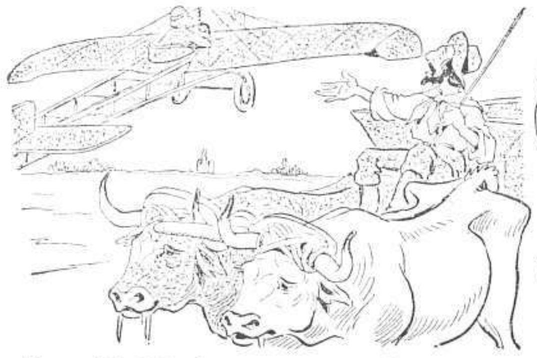
¡No me aprietes la cadena, que para eso somos *compañeros!*



¡A tus órdenes! *compañero* de armas.



¡Hurra por el *compañero* y colega en el arte



Buen viaje, *compañero*, y a ver quien llega con más salud.



¡Por fin, todos *compañeros!*

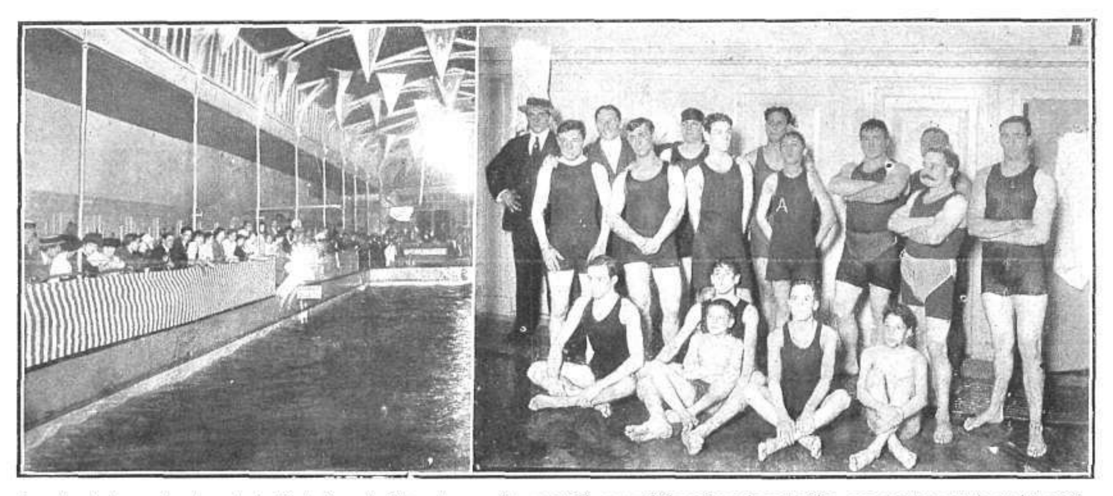
Dib. de Redondo.

Ateneo Hispano-Americano



Acto de la inauguración de la Sección Ciencias Exactas, Físicas y Naturales del Ateneo Hispano-Americano, en el Prince George's Hall. — El doctor Pedro N. Arata, presidente de la Sección, pronunciando su discurso, y parte de la concurrencia.

Club Argentino de Natación



Aspecto de la cancha durante la fiesta de natación, celebrada el domingo por el Club Argentino.

Grupo de jóvenes aficionados a la natación, que omaron parte en las once pruebas de que constaba el programa de la fiesta del sábado.

Casal Catalá



Concurrentes a la conferencia que dió, en el local social de la sociedad de Cultura «Casal Catalá», el señor Rafael Vehils, delegado oficial de la «Casa de América», de Barcelona.

Don Rafael Vehils, disertando sobre «El ideal americano como ideal de fortaleza y equilibrio».



"LOS APACHES"

Los apaches, vistos en el teatro, resultan tipos sumamente pintorescos e interesantes; pero en la realidad no dejan de ser unos vulgares atorrantes, poseídos de un inusitado orgullo, orgullo debido en parte a la *réclame* gratuita que le hacen la mayor parte de los grandes diarios parisienses.

Para ellos el haber dado un par de puñaladas con un poquito de *arte*, equivale a haber cursado el bachillerato con buenas notas.

— ¿Parece que estás triste?

— Y cómo no lo voy a estar; hoy hace seis meses que los papeles no publican mi retrato... Va a ser necesario que *enfríe* al primer burgués que pase.

Y al ver su efigie en los diarios, se hinchan de vanidad y se entregan por completo al exhibicionismo. Lo demuestra un caso curioso ocurrido estos días en la capital francesa.

Dicen los diarios:

« Rose Cándida Mairigasson, una bella morena española, conocida en el barrio con el apodo de «la fleur de Belleville», acusó hace pocos días, ante la banda a que pertenece, a «Niní Lion noir» como traidora. «Niní Lion noir» es una joven de diez y seis años, no mal parecida, modista de oficio, y, según su acusadora y algunos testigos que afirmaron la acusación, confidente de los *bourriques*, o agentes de la policía secreta.

Ante tan terrible acusación, se reunió la banda en *tenida magna*, y por unanimidad la traidora fué condenada a la pena de muerte.

«La fleur de Belleville» fué designada por el jurado para dar muerte a la condenada, y para mayor seguridad, le fué concedido un ayudante. Después, siguiendo la costumbre, el *dictamen* fué trasmitido a Niní, escrito en una tarjeta y redactado en estos términos: « ¡Muerte a la *bourrique* de Belleville! Dentro de un mes y quince días, nuestra venganza será consumada por «la fleur de Belleville» y su amigo Marcel Charonne. ¡Mort aux vaches! »

Y subrayando esta frase, dibujado un enorme cuchillo, debajo del cual se leían las siguientes palabras: «Para Niní Lion noir».

La banda no tuvo paciencia para esperar el plazo señalado, y pocos días después se reunía en un pequeño café del boulevard de la Villette, dispuesta a realizar la sentencia. Se encontraban presentes la verdugo y su digno compañero, a los que acompañaban otros importantes personajes más o menos *rantifusos: Wolf Berson*, llamado *La Chaussette: Toton de Beuvois* y *Lucien Robin* (a) *Fanfan*. Este último representaba oficialmente la banda de los *Points sous l'œil*, cuyos miembros tienen tatuado un punto negro debajo del párpado derecho. A todos estos distinguidos socios acompañaban sus correspondientes *marmitas* o compañeras.

La banda, dirigida por «Fleur de Belleville», se dedicó durante algunas horas a la busca de la *rea*, a la que encontraron poco después haciendo sus *cien pasos*, rue des Couronnes.

La «Fleur de Belleville», al verla, retrocedió tres pasos y *a la maniere espagnole* lanzó sobre Niní un pesado cuchillo que le rasguñó ligeramente la espalda, y en seguida el *ayudante* levantó sobre ella su brazo blandiendo un afilado puñal y detuvo su movimiento repentinamente, pues, como en los melodramas, *dos sombras surgieron de la obscuridad*, y los apaches gritaron: ¡Huyamos! *¡V'la les vaches!* Los policías corrieron tras ellos, y lograron arrestar a todala *terrible banda*.

En el juzgado, fueron condenados a tres meses de prisión por tentativa de homicidio.

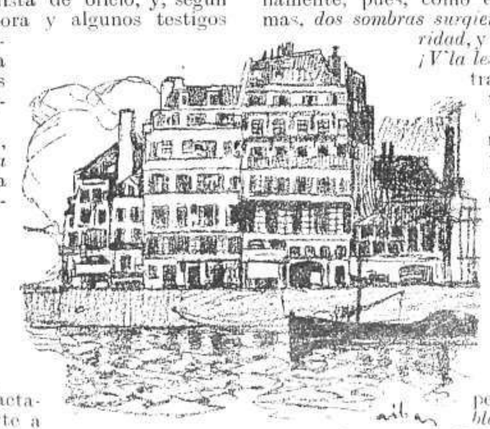
Los policías fueron elogiados y recompensados con miles de francos por el valor desplegado ante la *terrible banda*...

Así dicen los diarios.

....

Dos días después, los polizontes partieron su gratificación con los apaches y se pusieron de acuerdo para repetir la *comedia* cuando la *terrible banda* cumpla la condena.

No deja de ser una combinación.

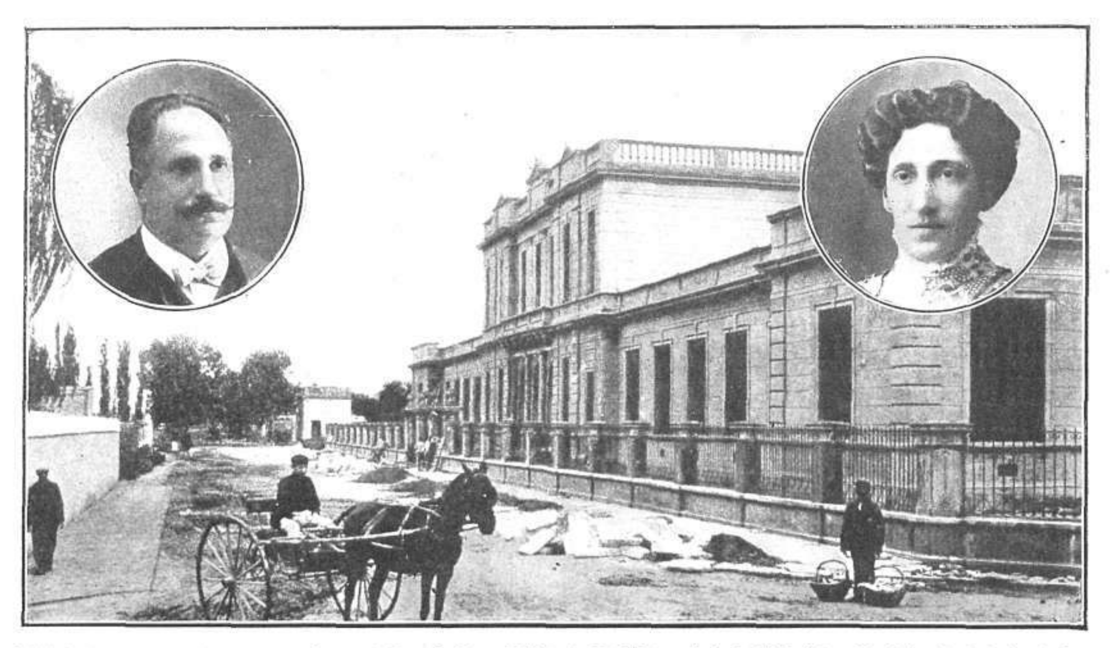


París. FEDERICO RIBAS.

Dibujo del autor

La Escuela Normal de Río IV

Celebración del 25.º aniversario de su fundación



Edificio donde se halla instalada actualmente la Escuela Normal Mixta de Rio IV (provincia de Córdoba).—En el círculo de la izquierda: señor Sebastián Vera, director de la escuela desde su fundación. En el de la derecha: señorita Clodomira Vera, vicedirectora de la escuela, también desde su fundación.

El 2 del corriente celebró el 25.º aniversario de su fundación la Escuela Normal Mixta de Río Cuarto, a cuyo frente y desde el primer día que abrió sus puertas, se encuentra el actual director, don Sebastián A. Vera.

Esa escuela fué fundada el año 1888 por gestión del entonces jefe político de aquel departamento don Alejandro Roca, secundado eficazmente por el entonces ministro de Instrucción Pública don Filemón Posse.

Con el motivo indicado, tanto el señor Sebastián A. Vera y la Sta. Clodomira Vera, director y vicedirectora, respectivamente, como los profesores más antiguos que durante ese cuarto de siglo han secundado eficazmente su meritoria labor: señorita Elvira Aranguren y señores Edmundo Caillon y Eloy J. López, han sido objeto de un justiciero homenaje por parte de los exalumnos graduados de esa escuela, que alcanzó un éxito extraordinario.

Anverso de las medallas de oro con que los exalumnos graduados en la escuela obsequiaron al director y a la vice, en ocasión del 25.º aniversario de la fundación del establecimiento. En el otro lado llevan la siguiente inscripción: «Los exalumnos maestros, de la Escuela Normal Mixta de Rio IV, a su maestro», en una, y «a su maestra», en la otra.

He aquí los nombres de los profesores que formaban parte del personal directivo y docente, a raíz de la fundación de ese establecimiento, muchos de los cuales han fallecido, permaneciendo en sus puestos los que hemos nombrado, en las anteriores líneas:

Director y profesor de Pedagogía e Instrucción Moral y Cívica, don Sebastián A. Vera.

Vicedirector y profesor de Ciencias Físico - Naturales, don Luis J. Duclós (fallecido).

Profesor de Idioma Nacional y Caligrafía, don Federico B. Alvarez.

Don Edmundo Caillon, uno de los profesores más antiguos de la Escuela Normal de Rio IV, que celebra sus 25 años de existencia

Profesor de Historia y Geografía, doctor Isidro Gómez.

Profesor de Matemáticas y Dibujo Lineal, don Eloy J. López.

Profesor de Gimnasia y Ejercicios Militares, don Mariano J. Amable.

Profesora de Labores y Economía Doméstica, señora Elvira L. de Alvarez.

Secretario, contador y tesorero, don Eloy J. López.

Regente y profesora de Crítica Pedagógica, señorita Clodomira S. Vera.

Profesores para la escuela de aplicación, don Mariano J. Amable, señoritas Sebastiana Canelo, María Gutiérrez y Delia J. Vera.

La apertura de clases en ambos departamentos de esa escuela tuvo lugar el 4 de abril de 1888 con 239 alumnos, de los cuales formaron el 1er. año del curso normal 14 niñas y 4 varones; los 221 alumnos restantes componían la escuela de aplicación, siendo 84 mujeres y 137 varones.

En los primeros tiempos tal vez se dejó sentir la falta de niñas de algunas familias de primera sociedad que, vencidas por los prejuicios explicables de aquellos tiempos, se abstuvieron de mandar sus niñas a un establecimiento normal mixto, pero la escuela fué conquistando año por año mayores medios de acción y en cuanto dió los primeros frutos se vió la realidad, la utilidad de tales instituciones y se desvanecieron todos los temores.

Hoy, al celebrar su 25.º aniversario, la escuela se halla en primera línea entre las de su clase y tiene en su haber mucho y muy bueno.

H.



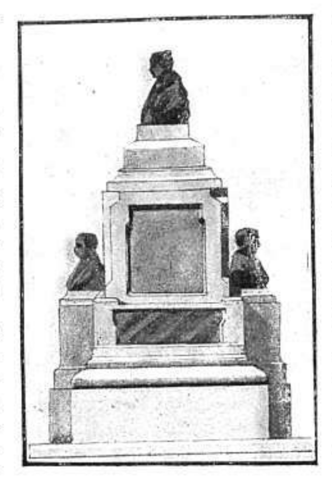
Don Eloy J. López, profesor de la Escuela Normal de Rio IV, que desempeña su cargo desde la fundación de la misma.

Esquiú, Cubas y Agote

Colocación de la piedra fundamental de su monumento, en Catamarca

Si los grandes hombres de las épocas grandes de nuestra historia, duermen en el seno de la tierra que tanto amaron y por la cual derramaron profusamente su sangre y le dieron la mayor suma de sus energías y afectos, no ha caído sobre ellos una capa de arena tan espesa que el recuerdo de su nombre no persista aún en la memoria y agradecimiento de los más, herederos felices de su obra, como lo demuestran los actos de consagración histórica que de tiempo en tiempo se realizan en la República.

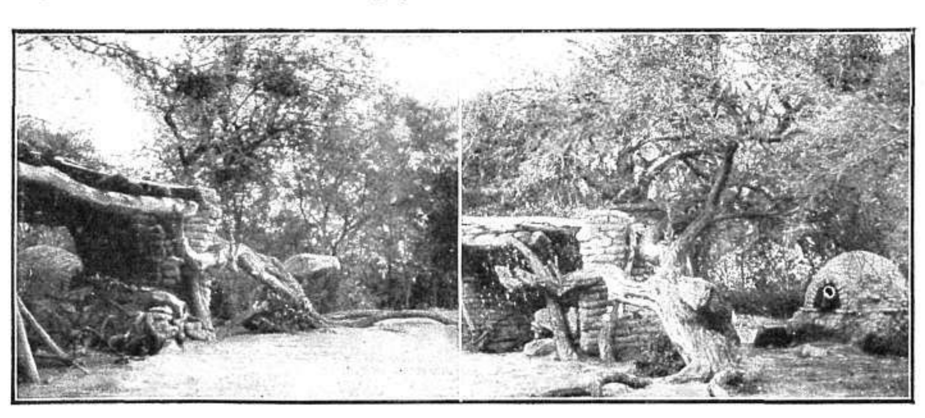
Ejemplo es, y uno de los más elocuentes sin duda alguna, el ofrecido por la provincia de Catamarca, al levantar por iniciativa del presbítero Cisneros, un monumento a la memoria de tres catamarqueños ilustres.



El proyecto de monumento.

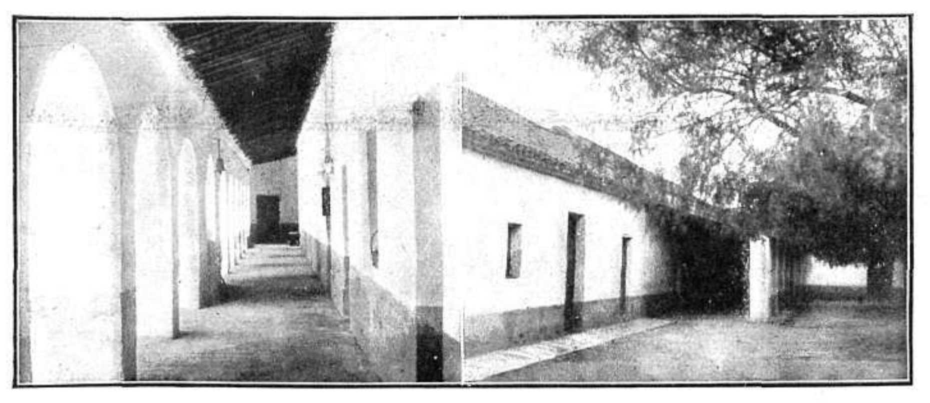
Fray Mamerto Esquiú, el famoso obispo; José Cubas, el gobernador mártir de Catamarca; y Pedro Agote, el conocido hombre público que, además de sus trabajos de finanzas, la Capital Federal débele las tres leyes que más han repercutido sobre su progreso y engrandecimiento: la ley inicial de tranvías, de aguas corrientes y de obras sanitarias.

Justas son las de las consagraciones históricas, que tienen al tiempo por elemento obligado, y que en este caso, no sólo se refiere a los hombres memoriados, sino que también en justicia comprende al famoso convento de San Francisco de Catamarca, de influencia tan poderosa y eficaz en la educación pública de aquella época. Esquiú, Cubas y Agote fueron los tres



Lo que queda de la casa donde nació don Pedro Agote, en Piedra Blanca.

La famosa planta de tusca, en Piedra Blanca, distrito de Hospicio, árbol que vió nacer a don Pedro Agote.



El convento donde daba sus lecciones el obispo Esquiú.—El claustro.

Parte exterior del antiguo convento de San Francisco, donde se hallan las aulas.



Durante la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del monumento.—El doctor Luis Agote y el padre Lobo, saliendo de la plaza de Piedra Blanca, después de la ceremonia.

alumnos del mismo convento y los dos últimos del famoso padre Quintana, que lo fué también del mártir Avellaneda, del obispo Achával, y de muchos otros ciudadanos ilustres, a quien no sólo suministró conocimientos, sino formóles el carácter a base de virtud, fortaleza de espíritu, altura de alma, y firme dignidad, factores inapreciables y positivos frente a las duras contingencias de aquellos tiempos de hierro. La historia ha demostrado que el famoso franciscano supo hacer obra de varón, no sólo para Catamarca, sino para la república entera y no lejano está el día que un nuevo monumento consagre su memoria ya que en su humildad franciscana, la ausencia de una lápida explicativa ha impedido hacerlo con sus restos venerados.



La colocación de la piedra fundamental. — El doctor Agote, pronunciando su discurso.

Como los tres ciudadanos nombrados eran hijos del departamento de Piedra Blanca, cercano a la capital de Catamarca, fué allí donde tuvo lugar la colocación de la piedra fundamental del futuro monumento.

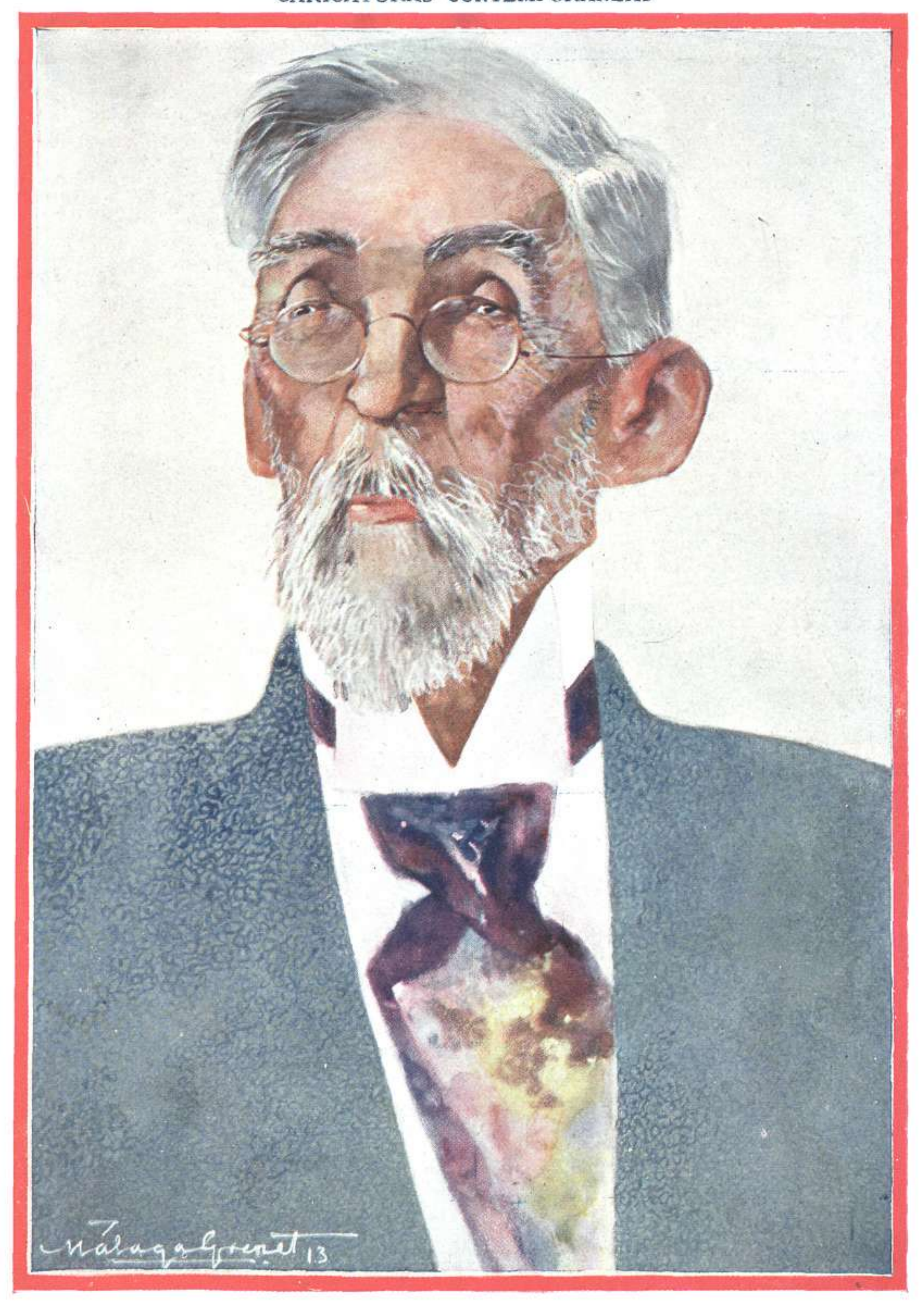
Acudieron al interesante acto el gobernador de la provincia de Catamarca, el obispo monseñor Piedrabuena, senadores, diputados nacionales y provinciales y de Buenos Aires, parte de la familia de don Pedro Agote, y la señora Emilia Agote de Dávila, la señorita Elvira Agote, el diputado nacional Luis Agote con su señora María Roberston Lavalle y su hija María Luisa.

El senador nacional doctor Adolfo E. Dávila y su señora fueron nombrados padrinos del monumento, e imposibilitado de ir el primero, nombró al doctor Luis Agote para que lo representara.

La ceremonia fué tan sencilla como conmovedora, recordándose con tal motivo los salientes rasgos de la vida de los tres ilustres argentinos a los cuales la provincia de su nacimiento rinde tan bello tributo.

El monumento, de cuyo boceto damos una fotografía, es sobrado sencillo; pero, si no tiene la magnificencia que pudiera desearse, lo ha inspirado un alto sentimiento que lo valoriza dignamente.

X.



Dr. MIGUEL S. ORTIZ

Dibujo de
MÁLAGA GRENET

El Banco de la Nación tiene, en este ilustre abogado, un verdadero dragón, que guardará sus tesoros de las furias de los necesitados de un descuento o un préstamo; tan terrible se le considera para estos casos, que a pedido del doctor de la Plaza se le fletó de tierra adentro.

REMEMBRANZA

Hay recuerdos que parecen flores...

¿Se acuerda usted? Habíamos corrido sin rumbo por el campo, beodos de sol, y de infinito. Nuestras palabras cándidas e incoherentes recobraban significado en la región de las alegrías físicas. Pero el crepúsculo porteño con su rapidez imprevista, exlayó su corola violeta; y enmudecimos.

Retornamos lentamente por un angosto sendero, entre linos, donde apenas cabían nuestros pies, escuchando el silencio de nuestras almas y del mundo con la melancolía de los júbilos muertos.

Me preguntásteis porque estaba triste; y por cuanto quise, no supe responderos.

Seguimos andando...

Y como á mi vez inquiriera la razón de la vuestra, incrédula estuvísteis a punto de reir; lo pensásteis mejor, lo estábais también; entonces habéis sonreído dulcemente sin respuesta...

En aquel tiempo nos tuteábamos; hoy nos tratamos con gravedad ceremoniosa...

Hay recuerdos que parecen flores...

Hay recuerdos que son cual lámparas votivas, alumbradas perennemente ante una imagen borrosa, sobre la cual sólo se sabe una leyenda..

ADOLFO DAGO HOLMBERG.





ACTO DE CONTRICION

Por mis culpas, por mis culpas, por mis gravísimas culpas.

Pequé; y el peso de mis culpas doblegó mi ánimo.

Pequé; y por eso mi corazón sangra y mi alma está llena de zozobra.

Pequé; y el dolor abatió mi orgullo; y en una hora humilde vislumbré con horror el fondo lejano del abismo de mis delitos.

Por mis culpas, por mis culpas, por mis gravísimas culpas.

Pequé contra el Amor Santo: no creí en él; y él hizo de mi pecho su tabernáculo.

Pequé contra la Santa Esperanza: permití que la Desesperación la suplantase; y ella no me abandonó en las horas tristes.

Pequé contra el Supremo Don, la Inteligencia: aborrecí de ella; y ella me inspiró la comprensión y la indulgencia.

Pequé contra la Divina Caridad: lláméla mito; y ella puso el beso en la boca de mi madre.

Por mis culpas, por mis culpas, por mis gravísimas culpas.

ADOLFO DAGO HOLMBERG.

Dib. de Martínez Jerez.



Palacio donde vive la infanta Eulalia de Borbón en el boulevard de Lannes, en París.

D. Javier Bueno, representante de CARAS Y CARETAS en París, conversando con la infanta, en el escritorio de ésta.

Con la Infanta Eulalia

No es la primera ni será la última de las personas reales que han tenido gusto por la literatura. Por no recordar a otras que ya murieron, nos limitaremos a citar a esa noble soberana de uno de los reinos del Norte de Europa que ha hecho conocido de todo el mundo el pseudónimo de «Carmen Sylvia». Sin embargo, la corte española siempre ha sido más rigorista en que los miembros de la familia real se abstengan de comunicar sus impresiones por medio de la imprenta. Por eso, cuando la Infanta Eulalia publicó su primer libro «Au fil de la vie», hubo un gran revuelo en España y hasta se dijo que el rey Alfonso XIII había reprochado a su tía Eulalia la publicación. Algo de esto hubo en realidad, pero no tanto, puesto que la Infanta ha publicado después otro volumen: «Para las mujeres».

Por todas esas razones era muy interesante para una revista como «Caras y Caretas» contar a sus lectores cómo vive en París esta hija de reyes que prefiere el trabajo espiritual en completo retiro a la vida de pompa y palatina de Madrid. Pero no era fácil conseguir que la Infanta concediese una entrevista. Periodistas de los principales diarios ingleses y norteamericanos, de las más lujosas revistas de todo el mundo, habían solicitado inútilmente lo que por favor especial ha conseguido «Caras y Caretas».

ME recibió la Infanta en su pequeño gabinete de trabajo cuyos balcones dan al boulevard Lannes, frente al hermoso Bosque de Bolonia.

Este gabinete está pintado de blanco, sus muebles son también claros, y todo en él tiene un sello de distinción sin llegar a la suntuosidad.

La Infanta se adelanta a recibirme:

— Pase usted, — me dice, — charlaremos como camaradas de la misma profesión, como *gens de lettres*.

Y me conduce hasta un pequeño sofá en el que tomamos asiento los dos.

— Crea usted que hago una excepción en favor de

Caras y Caretas, — continúa diciendo la real escritora. — Tengo tantas simpatías por la Argentina, que no he podido resistirme a una cosa que se me pedía en nombre de la hermosa revista bonaerense. Aquí, en París, mis mejores amigos los tengo entre la colonia argentina, entre ellos el admirable escritor Enrique Rodríguez Larreta con cuya amistad me honra. Aquí tiene usted el libro suyo. — añade.

Y toma un tomo de «La gloria de don Ramiro», que se halla sobre un veladorcito, — con una dedicatoria que prueba cuán amigos son ellos dos. La dedicatoria dice así: «A S. A. R. la Infanta Doña Eulalia. Admiracionis et amistiae signa. E. Rodríguez Larreta. — 28 junio 1912.»



La infanta escribiendo en su gabinete de trabajo del palacio del boulevard de Lannes.

El autógrafo trazado por la infanta Eulalia de Borbón, para CARAS Y CARETAS, el día en que la visitó, en su residencia de París, el enviado de esta revista.

— Y ahora, pregúnteme usted lo que quiera; estoy dispuesta a contestarle.

— Mil gracias, señora, y puesto que es usted tan amable excuso pedirle perdón si mi celo profesional me obliga a alguna indiscreción. ¿Por qué vive usted en París, alejada de la Corte?

— Muy sencillo, porque no me gusta estar rodeada de damas y de palaciegos. Yo no he nacido para la etiqueta palatina, que me ahoga. Aquí en París soy más independiente, estoy sola, sola, y cuando no quiero ver a nadie me encierro en estas cuatro paredes. Amo la independencia y en la Corte no puedo tener independencia.

— ¿Cuál es su vida de usted?

— Muy simple: me levanto temprano, a las seis, y a las siete ya estoy en ese bosque que tanto quiero. Unas veces salgo en bicicleta y otras a caballo. Vuelvo a casa a las nueve y escribo, trabajo, hasta la hora de almorzar. Por cierto que para las comidas soy muy desarreglada porque hay días que como a la una y otros a las tres. Si lo que estoy haciendo me gusta, pierdo la noción del tiempo y no me acuerdo de nada. Por la tarde salgo a hacer visitas...

El timbre del teléfono sonando sin interrupción ahogó las palabras de la Infanta. Varias veces quiso terminar la frase pero el ruído del aparato no se lo permitió.

— Ese es mi hijo, seguramente, mi hijo que cuando se le ocurre llamarme por teléfono quisiera que yo estuviera colgada del auricular en cuanto él llama.

Se levantó y se acercó al aparato: — «¡Aló! ¡Aló! ¡Sí!... Yo... yo... yo soy... ¿qué quieres?... bien... bien... ¿Ahora mismo? ¿Cómo? Ahora no puedo... a las siete... ¿estarás tú?... bien... bien... sí, hijo, sí... sí... hasta luego...»

Volvió la Infanta a sentarse a mi lado.

— Decía que por las tardes salgo a hacer visitas, pues aunque yo no soy muy amiga de visiteos, ya comprenderá que no puedo evadirlas.

— ¿Por qué escribe usted?

— Porque experimento un gran placer comunicando mis impresiones. En mí ya son una necesidad las cuartillas. Y vea usted, no me gusta hacer literatura por literatura, sino que yo siento el deseo de emitir mi opinión sobre las cuestiones que preocupan al mundo. Sobre *todo si estas cuestiones están* relacionadas con la mujer. Mi primer libro causó un gran escándalo por el capítulo sobre el divorcio, y en Madrid hasta se asustaron. Entonces hube yo de recabar enérgicamente mi independencia y mi sobrino no se mostró intransigente.

— ¿Piensa usted publicar más libros?

— ¡Claro que sí! Estoy preparando el tercero.

— ¿Qué asunto tratará usted en él?

— Mi viaje a América.

— ¿A qué parte de América?

— La que recorrí: Nueva York, Washington, Chicago, La Habana...

— ¿No piensa ir a la Argentina?

— No sólo pienso, sino que lo deseo con toda mi alma.

— ¿Por qué escribe usted en francés?

— Porque domino el francés mejor que el castellano. Me he educado en Francia y llegué hasta casi á olvidar el español.

— ¿Quiere usted decirme cómo termina el día? Nos quedamos en que por la tarde hacía usted visitas...

— ¡Ah! sí, por las tardes hago visitas y algunas voy a patinar, ejercicio que me gusta mucho. Casi siempre ceno fuera de casa y paso la velada en casa de alguna amiga o voy al teatro. Me acuesto generalmente a las doce o doce y media y al día siguiente ya sabe usted, a las siete al bosque.

* * *

Antes de despedirme rogué a la infanta que diese su autógrafo para Caras y Caretas, a lo que ella accedió amablemente.

Ya en la puerta, me encargó con gran interés que no dejase de enviarle el número de la revista en que se publicase esta entrevista.

París. Javier Bueno.



— ¿Oyes? No te decía que nos apresuráramos para jugarle.

— Pero ¡hombre! Si hubiésemos llegado a tiempo tal vez no *se diera*.

— Si yo estaba seguro.

— ¿En qué te fundas?

— ¿No te fijaste que el eléctrico en que viajábamos era el 36?

— Sí, pero nos cobraron, y siguiendo tu lógica debió comenzar la suerte, porque nos pagaran el pasaje, ya que le ibas a jugar al 36 aquí. Además, hemos perdido tres pesos de entrada que tampoco nos perdonaron por ser pasajeros del 36.

— ¡Qué quieres! En el juego no se razona; los *pálpitos* y las *cábalas son sus únicos argumentos*.

Así dialogábamos al entrar al elegante y hermoso Casino que tiene a un lado el Indian Hotel.

Dan acceso al amplio salón dos espaciosas puertas: por una entra la esperanza, por la otra sale el desengaño.

Diez columnas dóricas soportan la elíptica bóveda que corona la mansión.

Debajo se hallan las sirenas del oro. La Mitología las dejó en el mar; la especulación moderna las ha transformado y alejado en las playas.

Montecarlo, Niza, Biarritz, Mar del Plata y Montevideo.

Tres mesas en el centro, dos en el fondo y a los costados completan la instalación de esta incubadora de millones.

Sobre cada mesa se columpian siete festonadas pantallas, pendientes de cordones de seda que del techo bajan. Semejan lámparas de una mezquita oriental, exudando imperceptibles estalactitas de áurea luz.

Entre uno y otro pilar aletean jigantes libélulas eléctricas, para enviar un beso de aire fresco a la ardiente frente del jugador desdichado.

Dos grandes fanales cubiertos de guirnaldas diamantinas, donde se han cristalizado candentes lágrimas, pulverizan la luz bajo la cúpula radiante.

En cada ángulo, y en los costados también, se ciernen estas joyas engarzadas en brillantes artefactos.

¡Luz... mucha luz... meridiana si es posible... Así... se ve menos!

Nadie ha notado nuestra presencia. Todos están apiñados en rededor de las mesas, absortos, como hipnotizados por la araña que gira en el centro, agitando, silenciosa, sus antenas doradas.

El arágnido ha tejido su cuadriculada tela sobre el paño verde de ambas bandas. Allí se agolpan los jugadores para dejar caer una lluvia de fichas blancas, azules, verdes, amarillas, moradas, argentinas, ambarinas... en fin, en dos minutos, un mosaico polícromo de zafiros, ópalos, topacios, esmeraldas y rubíes tapizan los 36 cuadros presididos por el cero pérfido.

— ¡No va más!... — dice el croupier.

Todos los brazos se contraen. Algunos que iban a depositar su tributo en ese momento, protestan ante aquel ¡alto! que les obsta realizar un pálpito y aguijonea más y más sus ansias de jugar.

Es el instante en que, con religioso silencio, se espera el fallo.

Los espíritus están suspensos; pareciera que los nervios estuviesen embridados. Apenas se perciben suspiros anhelosos, angustias contenidas, y se observan miradas extraviadas, rostros congestionados que delatan maldiciones internas.

Nadie habla. ¿Por qué será?

«Porque ruje el mar cuando batalla
Y el pensamiento en sus tormentas... calla!»

Sin embargo, se sostienen soliloquios intensos, a veces terribles!

Lo que se va hacer si se gana. Lo que se hará si se pierde.

Adiciones mentales, restas, multiplicaciones y divisiones cuyo cuociente invariable... es *cero*.

La Aritmética, franca y leal, frente a frente a la ilusión de un pálpito.

Instante de silenciosa espectativa, en que todos son mansos, en que nadie osa revelarse contra la fatalidad de una bolilla que en su carrera lleva un mundo de aspiraciones.

¡Su caída más acá o más allá tal vez desvíe la trayectoría de una existencia!

Allí, en su órbita de ébano, donde incesante rueda, como una laucha prisionera, legisla sobre la felicidad de un hogar, de una familia entera a veces.

No es extraño, hay ratas que legislan de la suerte de los pueblos.

— ¡Negro el 15! — canta el croupier.

Dos *plenas*, una *línea*, tres *medias* y una *calle*.

Todo lo demás ya lo ha barrido el rastrillo, precipitando raudales de fichas hacia las troneras.

Rumor de amargas imprecaciones y crepitar de fichas, como oleaje en playa lejana...

Al poco rato la telaraña está nuevamente cubierta de insectos abigarrados, y de cuando en cuando se ven caer aquí y allá billetes de 5, 10 y 100 pesos, cual mariposas con las alas ya... rotas.

Una distinguida dama baraja placas de a pesos 100, y las juega a la tercera docena.

— ¡Colorado el 23!

Se duplica la dosis y en su impávido semblante no se nota la más leve contracción; su mirada no se hace ni más hosca ni más radiante; su agresivo seno palpita con la misma cadencia voluptuosa, y sólo el azulado de sus venas se vuelve más intenso sobre el ebúrneo brazo.

Su esposo, caballero burgués, con esfuerzo aristocrático se da el placer de coronar el 14 con plenos de 20 y semiplenos de 40, haciendo lo posible por parecer indiferente ante la implacable garra del rastrillo que todo lo arrastra y devora.

El público admira su impasibilidad montana, y la

ruleta se deleita en cobrarle bien caro este gasto que hace su vanidad.

— ¡Negro el 15!

Se levanta sonriente para decirnos, con máscara placentera, que le ha costado cuatro mil pesos la emoción de perder.

¡Quién pudiera tomarle el pulso!

Si sonríe cuando pierde, cuánto debe sufrir cuando gana.

¡Hermoso gesto de estulticia humana!

Merodean de una a otra mesa damas de munificencia reconocida y, apesar de sus miradas tiernas, nadie repara en ellas.

Allí se quiere dinero, el amor vendrá después.

Un elegante pisaverde va dando saltitos de tilingo para jugar en distintos *paños*, discos de 5, 10 y 30 pesos. Algunas veces gana; pero, con más frecuencia, pierde. Sin embargo, él está satisfecho. Es muy capaz de estarlo. Nada se desprecia tanto como el sudor ajeno.

En otro paño, un joven rubio, nervioso, con calvicie rasurada por experiencia prematura, hace un juego formidable, y hay momentos en que todos se congregan en torno suyo para presenciar este pugilato entre el pólipo frío, cruel... y el hombre.

Obsesionado en los cuadros del 23, 26 y 29, levanta en ellos pirámides de fichas. Mira esos castillos un momento, consultando, al parecer, ansias secretas, y luego, mientras gira la bolilla, cambia con febriciente impaciencia placas y más placas de 100 en nacaradas fichas de 5 y 30. Vuelve a rociar con mano trémula los cuadros.

— ¡No va más!

¡Tampoco él tiene más! Se cruza de brazos y espera.

— ¡Colorado el 27!

Se ahoga, se levanta, vuelve a sentarse, mira a todos lados como pájaro herido e impotente; murmura maldiciones impregnadas de ira y de venganza, y, tembloroso, pasa dos, tres, cuatro billetes para que le den fichas y más fichas. Todas si fuera posible.

— ¡Pagado 400!

Reconstruye nuevamente sus obeliscos y espera.

— ¡Negro el 26!

Se agolpan todos y todos lo felicitan. Es la solidaridad de los náufragos.

Alentado por el triunfo derrama puñados de discos en sus números predilectos. Se agacha y tiende los brazos para salpicar algunos números que le quedan distante. La calva ambarina reverbera y de lejos parece una enorme ficha que oscila y bambolea sin saber dónde va a caer...

Sentados en mullidos sillones marroquíes se ven algunos caballeros que, con toda seriedad, llevan una estadística muy original. En un cartoncito que la *casa* les pone á su disposición y donde está dibujada la ruleta, van anotando los números que se han dado para de ahí deducir los que se darán...

Están empeñados en trazar la trayectoría de la suerte, y sólo encuentran el sendero de la ruina. Pretenden dictar leyes a la casualidad, que es una excepción permanente, y encerrar en una martingala las coqueterías del azar.

Pero, ¡no importa! Muy pronto veremos acampar a los sabios al pie de Montecarlo, para escrutar en la estructura molecular de una bola de ruleta las palpitaciones atómicas del destino.

— ¡*Cero*! — canta el croupier.

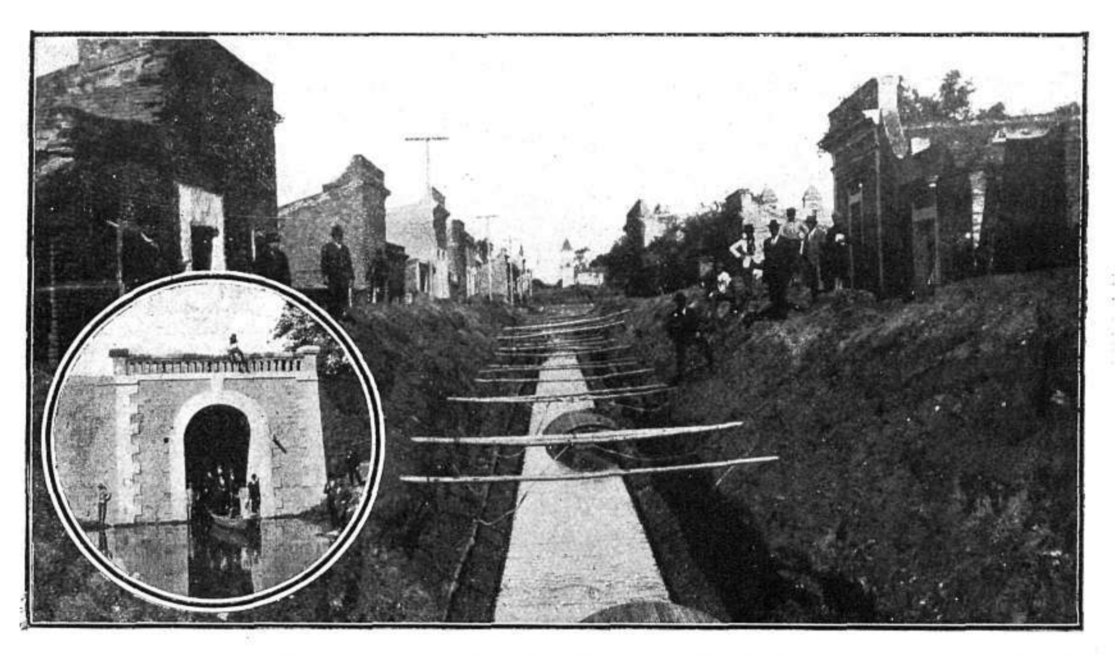
Cero sobre fondo negro. La nada proyectada sobre el abismo.

¡Pobre humanidad que oscilarás eternamente entre lo que fué y lo que será!

Atilio Peña.

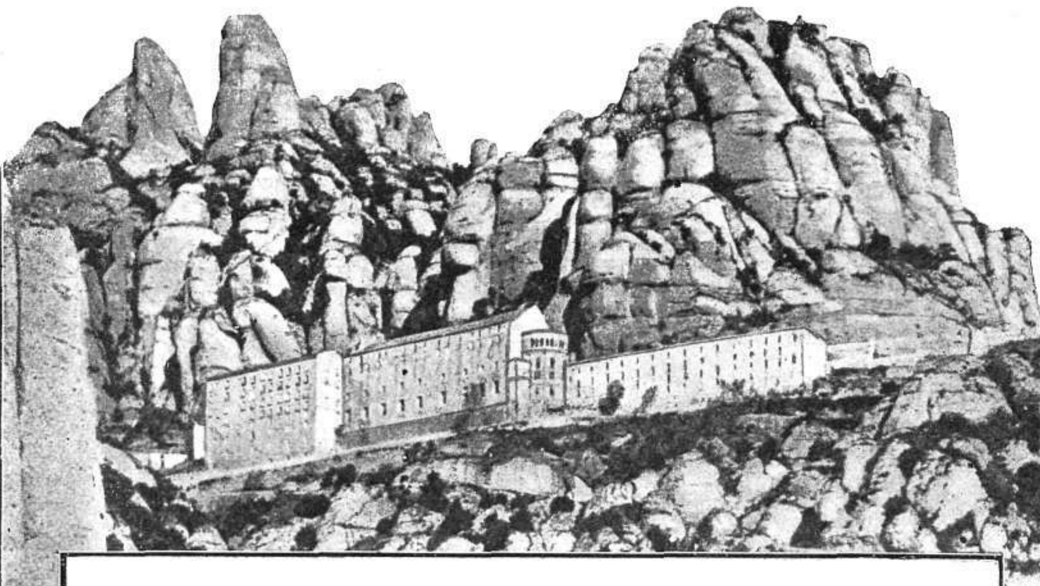
Dib. de Zavattaro.

De Corrientes



Las importantes obras de saneamiento que se ejecutan actualmente en Corrientes. — Conducto de tormenta en la calle Salta. — En el círculo: boca del conducto de tormenta en las afueras.

El Santuario de Montserrat



El viajero que visita Cataluña y siente el deseo de conocer las bellezas con que la Naturaleza ha dotado a esa próspera región española, lleva siempre en el programa de sus excursiones una ascensión á la montaña de Montserrat, que, además de constituir una curiosidad geológica, por su formación y por su aspecto, encierra el encanto de las tradiciones religiosas y épicas de una raza.

En esa montaña, formada por rocas de enormes proporciones y de caprichosos y fantásticos contornos, se encuentra la imagen milenaria de la Virgen, que hallaron unos pastores en el sitio llamado la *Cueva*, y que hoy se venera en la suntuosa basílica anexa al monasterio de los monjes benedictinos, sus fieles custodios. En el poblado del Bruch, en la falda del monte, se libró la célebre batalla en que las huestes de Napoleón fueron vencidas, después de haber profanado el monasterio, en el que apenas dejaron rastro de sus admirables bellezas arquitectónicas.

Reconstrucciones, no completas aún, han devuelto a aquel sagrado lugar su sello característico y nuevas obras de embellecimiento y de fácil acceso al monasterio, han dado a la montaña atractivos, que hacen más agradable la visita del turista.

Antiguamente realizábase la ascensión con pocas comodidades, por caminos angostos y de pronunciadas pendientes; más tarde construyóse una amplia carretera que, desde el pueblo de Monistrol se elevaba hasta la plaza del monasterio, serpenteando por las laderas del monte; y en 1892 se inauguró el ferrocarril de cremallera, que combinado con los trenes de la compañía del Norte, presta un servicio regular durante todo el año.

El viaje en un vagón del ferrocarril de cremallera, es un fantástico paseo, durante el cual al excursionista, llevado de sorpresa en sorpresa, no le queda casi espacio para contemplar los magníficos cuadros que se desarrollan ante sus ojos.

Una vez llegado a la estación superior, el turista penetra en el monasterio por la plaza de la Fuente de los Monjes, cuyo abundante caudal ha adquirido justa celebridad. En el despacho del aposentador se facilitan departamentos y habitaciones, con cocina o sin ella, según el deseo de los visitantes. Próximo a los edificios de aposentos se encuentra el restaurant, en el que existen comedores para familias y grandes salones para banquetes.

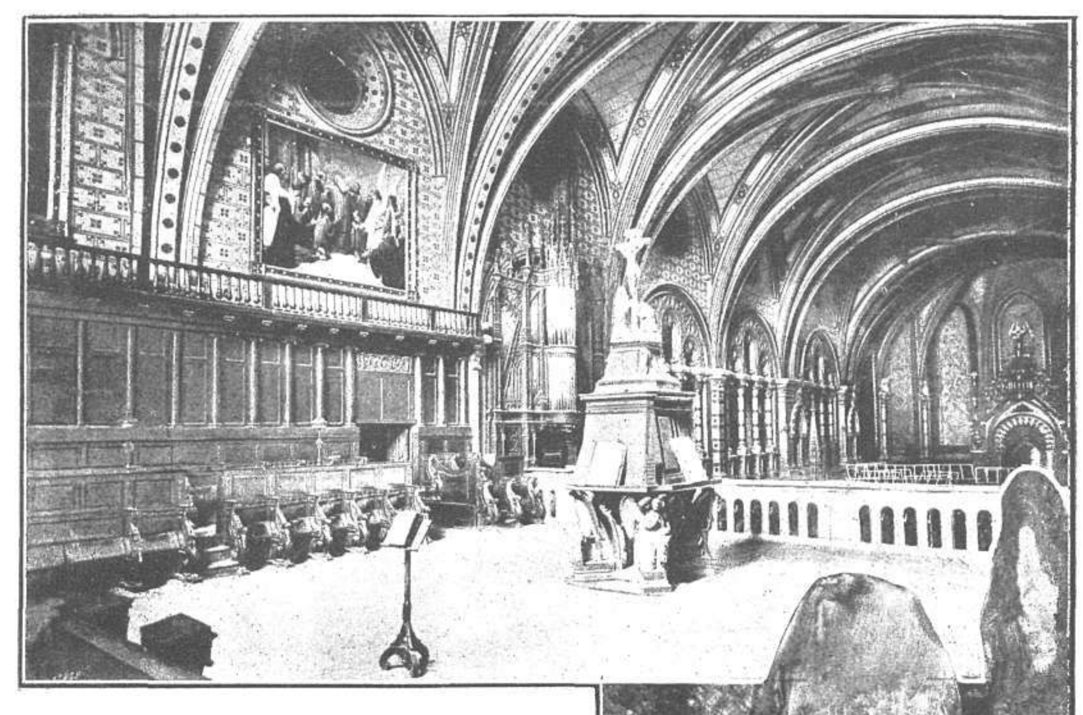
En el Monasterio hay servicio de correos y encomiendas, teléfono interurbano, cuadras y garage. Además todas las mañanas se instala en la plaza un mercado, al que las labradoras de las cercanías llevan abundancia de productos frescos.

Antes de entrar en el templo, se admira la parte del rico claustro gótico, que escapó a la destrucción, en la guerra de la



Don Agustín Alvarez y don Enrique García Velloso, junto á la cruz de piedra, que tiene trece siglos de existencia, un día en que la montaña estaba envuelta en una niebla tenue.

Vista del Santuario de Montserrat, tal como se le distingue desde la primera estación del ferrocarril de cremallera, que conduce a lo alto de la montaña.



Interior del Santuario: el coro.

independencia. Allí se hallan establecidos los despachos de medallas, cuadros, relicarios y otros objetos de devoción y recuerdo.

La portada de la iglesia, comenzada en 1560, es de estilo greco-romano, con detalles barrocos, y es una de las partes del edificio que conservan huellas de devastación.

El templo es vastísimo y su interior produce agradable impresión, tanto por la esbeltez de sus proporciones como por el buen gusto y la riqueza que resplandecen en su espaciosa nave, en el altar de la Virgen y en las doce capillas laterales. Esta impresión sube de punto, al visitar el camarín, una de las dependencias más suntuosas de la iglesia, decorada por el insigne artista Llimona.

El coro, aunque no tan majestuoso como el que existió antes del incendio, corresponde a la magnificencia del templo, cuyo ábside, de estilo bizantino, se destaca como nota de grandiosidad en el conjunto del santuario.

El turista, durante su permanencia en Montserrat puede realizar pintorescas excursiones, visitando las capillas y ermitas que se elevan en diferentes puntos de la montaña.

Las bellezas naturales de Montserrat: la cueva de la monja.

Existen las de San Acisclo y Santa Victoria, de los Apóstoles, de San Miguel, de Santa Magdalena, de Santa Cecilia y de San Jerónimo, situada esta última en el paraje culminante del monte, desde donde la mirada abarca innumerables bellezas.

Si el visitante tiene espíritu de artista, no dejará de recorrer el camino que del Monasterio conduce a la Cueva de la Virgen, camino en descenso, bien cuidado y en el cual se ven los hermosos grupos escultóricos que constituyen el «Rosario monumental», obra moderna, en cuya construcción han intervenido los más prestigiosos arquitectos y escultores de Cataluña.

Entre aquellas rocas carcomidas que dejan ver rojizas entrañas, entre aquellos pináculos naturales, entre aquellos pedruscos colosales detenidos en su carrera y que parecen han de ceder y desplomarse, en aquellas alturas, desde las que se divisan leguas y leguas de tierra, lucen como incrustrados en la piedra o como monumentos independientes todos los que, en forma



Un grupo de argentinos frente a la puerta de la Basílica de Montserrat. De izquierda a derecha, los señores Agustín Roca, E. Alvarez, E. García Velloso, doctor Agustín Alvarez, su esposa y demás familia.



La fuente del portal del santuario.

plástica, simbolizan los sagrados misterios.

La poesía catalana ha tenido en la historia de Montserrat, fuente inagotable de inspiraciones, que han forjado leyendas y han cantado epopeyas; desde la desventura de Garín hasta la heroicidad del «Timbal del Bruch».

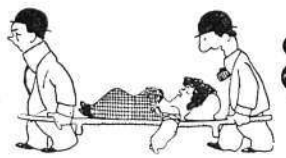
La situación y la altura de la montaña de Montserrat hace que su majestuosa silueta se divise desde los puntos más distantes de Cataluña, apareciendo a la vista de las cuatro provincias como un punto hacia el cual convergen la fe, el amor y las aspiraciones de todos los catalanes.

Un grupo de viajeros argentinos, entre los que se hallaban el doctor Agustín Alvarez y el señor Enrique García Velloso, ha realizado últimamente una excursión a esa celebrada montaña, circunstancia que da actualidad a esta nota, cuyos grabados son reproducción de fotografías tomadas por los mismos excursionistas.

RENATO.

Una nota típica de las costumbres en Montserrat: la procesión de la santa.

La procesión de la Viacrucis, en Semana Santa, por los caminos de la montaña de Montserrat.



El último grito del reclamo

Los periódicos franceses han dado ocasión a una nueva industria femenina, la de las «sincopistas». ¿Qué es una «sincopista»? preguntaréis. Nada más sencillo. El síncope o desvanecimiento se ha convertido en profesión y la señora que la ejerce se llama «sincopista» en tanto la academia no interviene para darle un nombre definitivo y acaso más eufónico.

La «sincopista» es el último grito del reclamo teatral, y los empresarios piensan aprovecharlo convenientemente.

La misión de la «sincopista» es muy sencilla, y no requiere más que medianas cualidades teatrales. ¿Qué señora no sabe fingir un síncope o un ataque de nervios? Cuando el esposo no quiere pagar una factura de sombreros, o cuando el novio la contraría un poquitín, ¡zas! el ataque salvador, el desvanecimiento mágico que abre el bolsillo más recalcitrante y ablanda al caballero más enérgico. ¡De cuántas situaciones tirantes han sacado unos movimientos convulsivos bien aprovechados!

— Mira, Joaquín, — dice la esposa, — no me contraríes ni me repliques porque me pongo muy mala y me va a dar el ataque.



Hasta ahora los nervios no habían sido utilizados más que en familia y para solucionar conflictos del hogar, pero era una verdadera lástima que no tuviesen un mayor campo de acción. Una casualidad ha hecho que sean conocidos los beneficios que a la industria puede proporcionar. El día del estreno del drama *Alsace* de Monsieur Gaston Leroux, una parisienne de las más conocidas, en la escena del último acto, sufrió un síncope. — «Tal intensidad dramática tiene la obra, — dijeron los periódicos, — que la señorita Yhane se desmayó.» Realmente, si no fué la cena la que le hizo daño a la señorita Yhane, la intensidad dramática debió ser terrible. Y desde que las señoras francesas vieron la probabilidad de desmayarse de veras, ya que ellas lo habían fingido tantas veces, el teatro se vió lleno, y el empresario se está haciendo millonario. Los hombres también acuden porque además del espectáculo, esperan presenciar unos cuantos síncopes femeninos que casi siempre resultan interesantes.



Y claro es; el ejemplo no ha caído en saco roto; los empresarios de los demás teatros han pensado que a las gacetillas de contaduría afirmando el «extraordinario éxito» del drama o de la comedia, era preciso poder añadir estas frases: «Ayer, durante la representación del extraordinariamente aplaudido drama *Los enamorados de cuatro años* se consumieron sesenta litros de éter y cuarenta hectólitros de agua de azahar. Entre las distinguidas damas desmayadas vimos a la señora Z, a la señorita X, a la duquesa de R y a la baronesa de T. Todas estuvieron encantadoras mordiendo a los espectadores que acudieron galantemente en su auxilio.»

Pero para que esto llegue a ser la moda es preciso que



los empresarios lo impongan con el desmayo contratado de las «sincopistas», y así pronto leeremos avisos como estos:

«Sincopistas» elegantes, distinguidas, con conocimientos especiales de los ataques epilépticos, histéricos, de risa, convulsivos, etc., con torcedura de pies y manos, se necesitan. Buenas referencias exigidas. Serán preferidas las más lindas.»

«Señora de treinta a treinta y cinco años, muy al corriente en los primeros síntomas de la locura, se pide con urgencia. Si está loca de veras mejor.»

Claro que lo que sería un éxito es un suicidio. El suicidio llevaría millares de personas al teatro. Mas, ¿dónde encontrar a una muchacha con rostro sentimental que se dispare un tiro en el pecho en el momento en que la protagonista del drama diga al galán:

—¡Ah! ¿por qué sufro tanto? Para mí la vida es tu amor y sin tu amor no puedo vivir...

Aquí debería sonar el disparo en la platea. Esto sería de gran efecto y de gran emoción. Al día siguiente los periódicos dirían que la pieza era tan hermosa que los espectadores se suicidaban en el paroxismo del entusiasmo. Pero, vaya usted á convencer, es decir, que vaya un empresario a convencer a una parisienne de tal cosa... Creo que no se encontraría una en todo París, no porque en París no existan futuras suicidas, sino porque las jovencitas sentimentales que se matan son tan estúpidas que no comprenden los negocios industriales y se tiran al Sena sin que su muerte les aproveche a nadie. Un recurso queda y es poner otro aviso que diga:

«Suicidas: no os mateis sin consultar con Monsieur Durand. Ventajosas proposiciones; porte de la carta póstuma al juez por servicio especial.»

Javier Bueno.

Dib. de Huergo.



Entre los indios del Sud

ILUSTRAN los grabados que aparecen en estas páginas los datos que vamos a dar sobre la situación de los indios del Sud, según el señor Enrique A. Zwanck, secretario de la comisión honoraria de las reducciones de indios, y que acaba de hacer un largo y detenido viaje por toda una zona donde la raza indígena subsiste todavía, aún cuando diezmada y en vías de desaparecer totalmente. En el territorio de Santa Cruz, el primero visitado por el señor Zwanck, hay unos 700 indios divididos en varias



El Sud pintoresco.—Cercanías de Ushuaia.



Un tren automóvil de camiones cargados de fardos de lana, procedentes de una estancia de Río Grande.



Los indios y la civilización. — Un tehuelche, que viste casi como el colono que está a su lado.

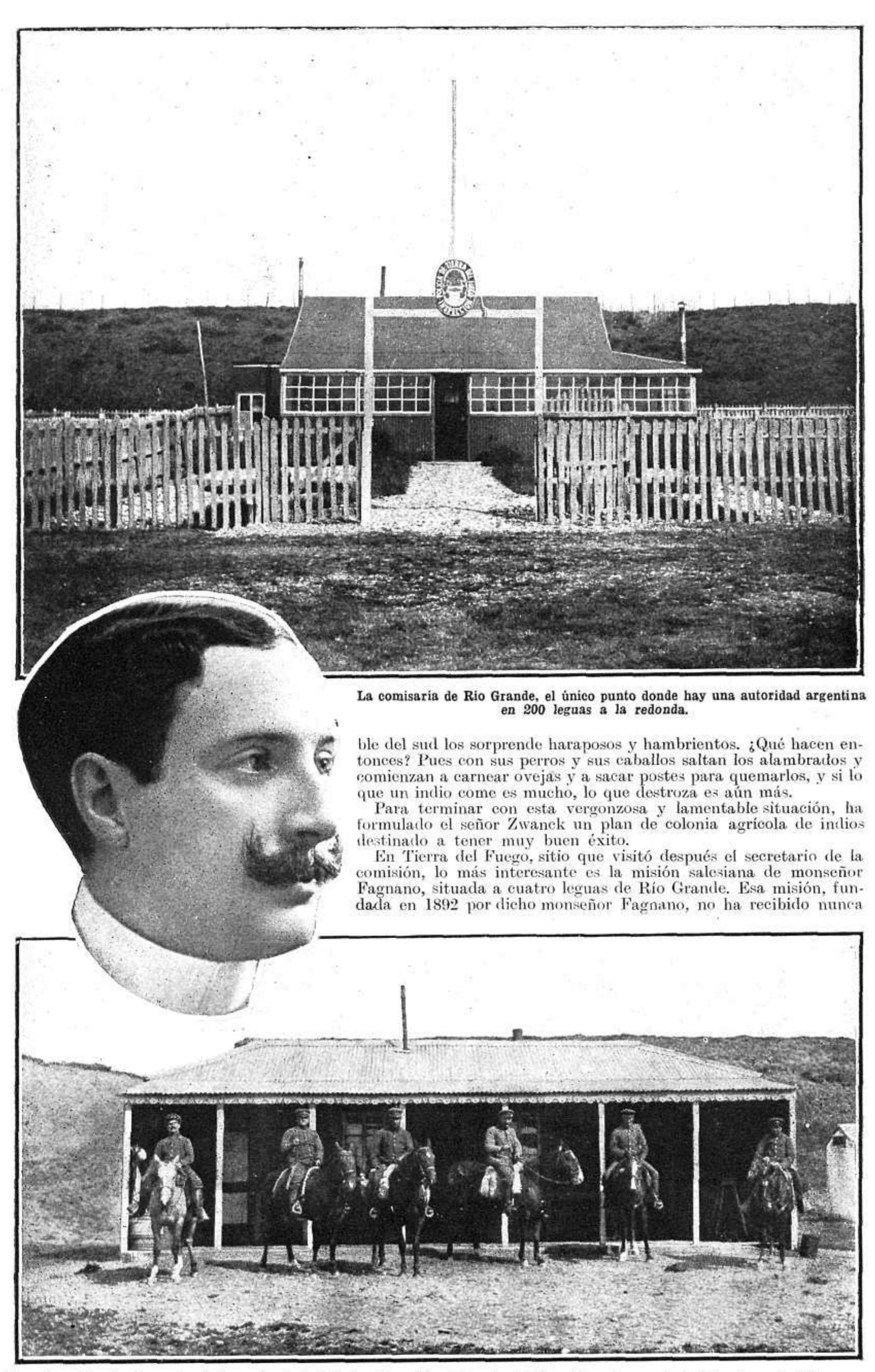
estancias y en distintos grupos, alojados en tolderías. A propósito de la visita que hizo a una de estas tolderías, es interesante lo que dice el secretario de la comisión a su presidente doctor Herrera Vegas, en el informe que le ha enviado al respecto: «Llegado al fin a la estancia del señor Fenton, lindero de la Reserva, dejé mi coche y seguimos hacia el campo de los indios, donde nos encontramos a casi toda la tribu, inclusive su cacique, en un estado de embriaguez y suciedad difíciles de describir. El motivo era que tres carros de turcos vendedores de bebidas se encontraban acampados en las tolderías desde hacía, parece, unos dos meses, habiendo pasado en este tiempo a sus manos casi todos los quillangos, mantas y cueros de los indios, los cuales habían degollado y comido unas 30 ó 40 yeguas, cuya carne, tirada hacía tiempo delante de las tiendas, producía un hedor nauseabundo. No poca fué la sorpresa de esos innobles comerciantes al vernos llegar, y aunque al avistarnos procuraron huir, tuvieron que detenerse. Se les embargó las bebidas que aún tenían y nombré al doctor Fenton depositario de ellas hasta que las autoridades determinen lo pertinente. ¿Puede el Gobierno permanecer impasible ante estos hechos reñidos con la más elemental cultura?»



Puesta de sol en el canal Beagle.

Un tehuelche trabajador.

Insiste en su informe el señor Zwanck en manifestar que esos comerciantes son los culpables de la mayor parte de las desdichas de los indios. Tales comerciantes visitan Santa Cruz en el verano, — cuando la estación es propicia, — y comercian durante ese tiempo con los indios, llevándose, al final de la buena estación, por cada peso de alcohol barato, diez, veinte pesos en quillangos y pieles. Los indios, debido a eso, pierden el verano, época en que suelen juntar pieles, cortar leña, matar guanacos y zorros para comer, y el invierno terri-



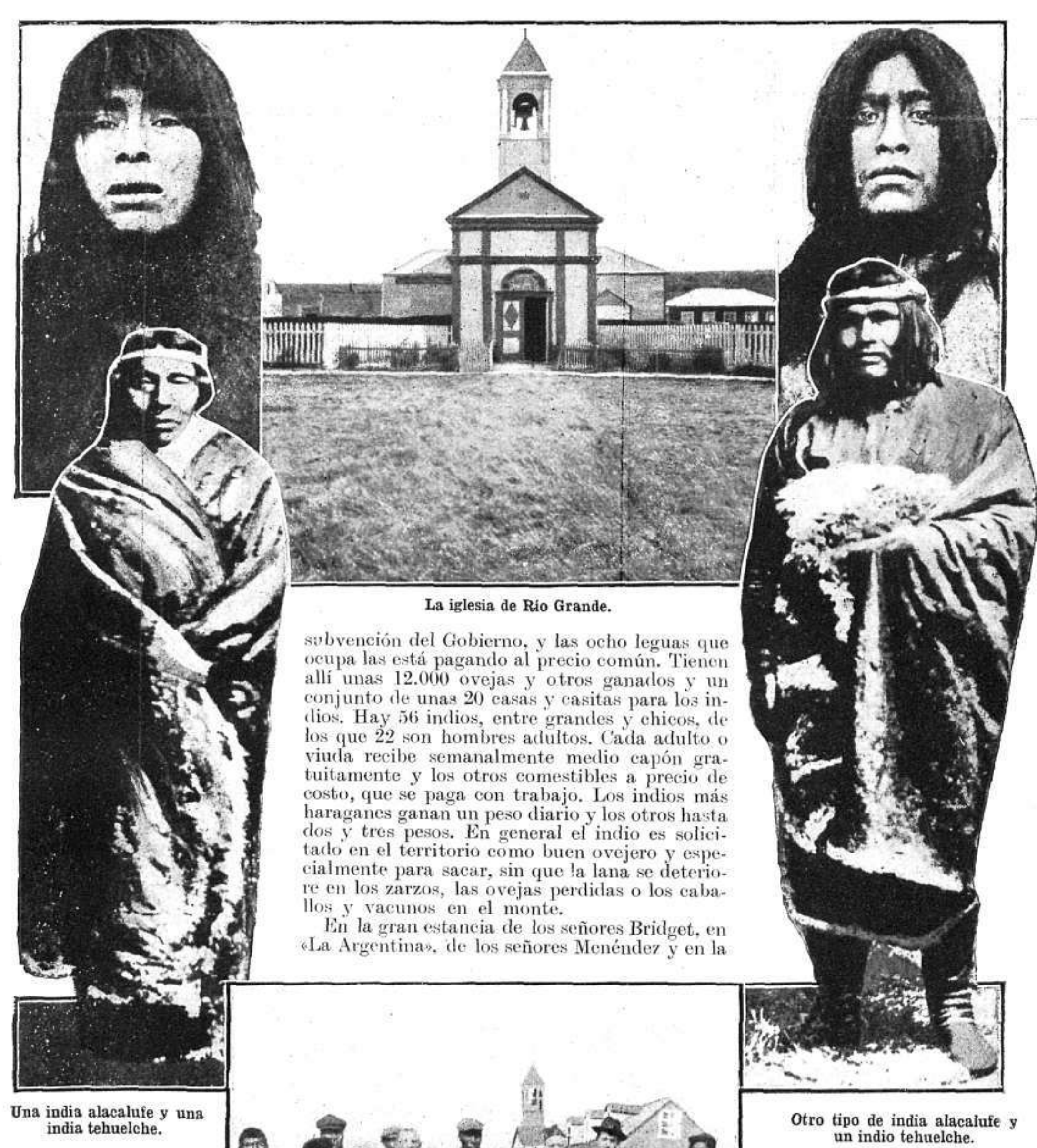
La comisaría de Río Grande, el único punto donde hay una autoridad argentina *en 200 leguas a la redonda*.

ble del sud los sorprende haraposos y hambrientos. ¿Qué hacen entonces? Pues con sus perros y sus caballos saltan los alambrados y comienzan a carnear ovejas y a sacar postes para quemarlos, y si lo que un indio come es mucho, lo que destroza es aún más.

Para terminar con esta vergonzosa y lamentable situación, ha formulado el señor Zwanck un plan de colonia agrícola de indios destinado a tener muy buen éxito.

En Tierra del Fuego, sitio que visitó después el secretario de la comisión, lo más interesante es la misión salesiana de monseñor Fagnano, situada a cuatro leguas de Río Grande. Esa misión, fundada en 1892 por dicho monseñor Fagnano, no ha recibido nunca

La exigua dotación de agentes de la comisaría de Río Grande.— Al costado: don Enrique Zwanck, secretario del patrono de indios, que acaba de recorrer toda la región fueguina.



La iglesia de Río Grande.

subvención del Gobierno, y las ocho leguas que ocupa las está pagando al precio común. Tienen allí unas 12.000 ovejas y otros ganados y un conjunto de unas 20 casas y casitas para los indios. Hay 56 indios, entre grandes y chicos, de los que 22 son hombres adultos. Cada adulto o viuda recibe semanalmente medio capón gratuitamente y los otros comestibles a precio de costo, que se paga con trabajo. Los indios más haraganes ganan un peso diario y los otros hasta dos y tres pesos. En general el indio es solicitado en el territorio como buen ovejero y especialmente para sacar, sin que la lana se deteriore en los zarzos, las ovejas perdidas o los caballos y vacunos en el monte.

En la gran estancia de los señores Bridget, en «La Argentina», de los señores Menéndez y en la

Una india alacalufe y una india tehuelche.

Otro tipo de india alacalufe y un indio tehuelche.

del señor Braun, estancias cuya producción es grande y remuneradora, se emplea cerca de trescientos indios onas.

En una de las mencionadas estancias, al final del verano, salen los indios a cazar guanacos, provistos de Winchesters, y hasta ahora no ha habido que lamentar ni un accidente, consecuencia del uso de tales armas.

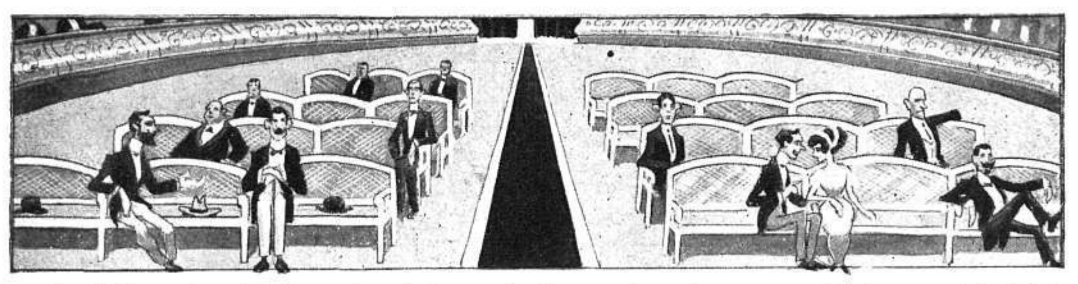
La instrucción, como es lógico, deja bastante que desear, pero asimismo hay escuelas donde abnegados maestros difunden la enseñanza. En la misión salesiana, dice el Sr. Zwanck haber visitado un telar, «donde las indias tejen frazadas de lana excelentes; en otra sala cosían ropa blanca y, en una casita inmediata, tuve el gran placer de oír cantar en la sala escolar, el himno de la Patria, por unas 15 niñas indias.»

Mucho más podría decirse respecto a este tema: pero, en substancia, lo que resulta de lo visto por el inspector es que el indio, si no da mejor resultado como elemento de trabajo, es porque sufre explotaciones que han de eliminarse porque le degradan y enferman, favoreciendo, en cambio, las iniciativas que, como la mencionada de los salesianos, están inspiradas en fines nobles y prácticos.

RALPH.

Monseñor Fagnano, el director de la estancia de los salesianos, en la que se ha demostrado cómo se puede explotar la tierra patagónica y cómo se puede sacar partido del indio.

Tutti contenti



Arregladas ya las salas de nuestros teatros según disponen las ordenanzas municipales, con todo el lujo y comodidad que el respetable público merece...

también los artistas gozan en el interior de magníficos camarines dispuestos con todo el lujo y *confort* que brinda la moderna civilización.

Dib. de Redondo.

Un manifiesto por la libertad

Señor director: en esta rama de álamo reverdeciente hay un poco de sol y un poco de sombra. Estiro mis alas entre esas dos excelentes substancias y aplasto con mi pecho esponjado de juvenil energía unas cuantas gotas de rocío que por una injustificable distracción han olvidado la hora de volverse al cielo. Es un sport higiénico y económico. Entonces la dicha de ser una cosa viva me embarga tan profundamente que pienso que voy a dejarme caer, como una hoja, en el regazo de esa inglesita que está en el banco, leyendo, naturalmente, algo sobre cacerías en la India. Pero soy un ser consciente, — lo que se llama un ser consciente, señor director, — y los halagos de la suerte no podrán hacerme olvidar ni por un momento, mis deberes de ciudadano de la República de las Alas. Siento rebullir en mi mente el grito de todas las reivindicaciones. La voz del deber me llama. (Lo que no deja de ser extraño). Ha llegado la hora solemne de dejar de asustar a las mariposas y de postergar para mañana la vendimia del árbol de purpuradas moras que hay en esta plaza. La causa de la comunidad exige estos sacrificios. Sacrifiquémosnos, pues.

Ante todo, permítame, señor director, comunicarle una de mis sospechas más dignas de respeto: la de que el tiempo de las injusticias no ha pasado. Desearía que a la brevedad posible se hiciera usted eco de este descubrimiento que me ha producido más de una postura melancólica. Y al propio tiempo le ruego que ponga al servicio de una noble causa las páginas de esa ilustrada revista. La prensa es la palestra en que luchan las ideas con armas de juventud y de sinceridad, las cuales chocan entre sí y revientan partículas de luz que iluminan los senderos del futuro. No he presenciado personalmente el fenómeno, pero me parece que la frase es elegante. Espero poder contar con su revista para que sea tribuna de una protesta airada, pero serena, apasionada, pero tranquila, como cuadra al representante de una raza que consume bebidas sin alcohol y que está exenta de las preocupaciones de la moda. Palabra de honor: esta raza es pura, sencilla y honrada. Ni una blasfemia ha asomado a nuestros nacarados labios, siempre ocupados — como debe usted saberlo por la voz autorizada de los sonetos — en alabar las maravillas de la Creación en trinos suaves como la risa de ella. Y, sin embargo, ¡oh, costumbres! es nuestra pobre raza la más desgraciada de cuantas dora el sol y el aire besa. Una negra injusticia nos tiene bajo su mano y nuestros míseros, frágiles huesecillos crujen en la presa sin piedad de la barbarie humana. Protesto. Protesto con el gemido de todos los dolores y con el valor redentor de todas las razones. Queremos libertad. Clamo por los derechos sagrados de los pájaros sacrificados a la torpeza de los dioses humanos... Pero esta frase, señor director, ya pertenece al manifiesto. Permítame que pase a él, agregando que por un defecto de nacimiento de mi mano derecha, me he visto obligado a recurrir a los buenos oficios del señor B., para trasmitir al papel este alegato de la soberana justicia: la literatura no me seduce a mí, que soy un pájaro de acción, y la manuscritura contraría mis tendencias a cruzar el azulado salón de las nubes. El mencionado señor es una excelente persona y puede entenderse con él como si fuera conmigo mismo; lo veo a menudo a las seis de la tarde, cerca del mármol de la Ciudad Suicida; su alma, como una mano tendida, recoge emocionada la nieve musical de mi canción vespertina: el cual acto, según mi humilde opinión, equivale a un certificado de buena conducta. Por último, señor director, si usted juzgara que mi verdadero nombre y apellido pudiera comprometerme, sería conveniente que firmara con un pseudónimo, *Observator*, por ejemplo, o *Veritas*. Mi domicilio provisional está situado en el álamo número 3, último piso. Se ruega no dar la mano.

Un zorzal de la plaza Rodríguez Peña.



Manifiesto al público en general

(El hombre es un animal dotado de razón, que se distingue de los demás por la excelencia de su organización intelectual. Diccionario Larrousse, tomo 9, pág. 353).

Un pájaro está preso en una jaula de un pie cuadrado. Lo cuelgan ustedes al lado de su puerta; lo contemplan en compañía de su distinguida familia; ¡cómo parece que se ahoga! ¡cómo se lastima las alas! ¡cómo su canción, ahora encerrado, es más triste, con la triste melodía de un constante suspiro! Igual que aquel monarca que se deleitaba con los aullidos de los encerrados en el toro de bronce ardiente, se regocijan ustedes con el gemido de esa cosa viva, puesta en cárcel porque tiene el pecado original de que su dolor sea armonioso. Como aquellas muñequitas de goma a las cuales los niños aprietan el vientre para que dé un silbatillo, así su mano, la mano humana que alza la simbólica antorcha de la civilización, oprime el corazoncito del pájaro encerrado para que dé un silbatillo más grato a sus oídos que el sí de las doncellas...

Pero es domingo y tienen ustedes que salir. Naturalmente van a la manifestación patriótica a gritar ¡Libertad, libertad, libertad! al pie de la pirámide de Mayo. Entretanto en la casa sombría el prisionero alado lamenta no tener como ustedes una gran cantidad de «heroicos padres» que han asegurado la libertad para sus hijos y para todos los hombres del mundo, etc., etc.

Vuelven ustedes a casa y rodeados de Haydée, de la Pochocha (de Totó, ciudadanos conscientes de sus derechos, observan el espanto del pobre pájaro tembloroso, refugiado en un rincón de la jaula. Con lo cual los tres «capullos que iluminan vuestro hogar con el eco de sus risas cristalinas», según aseguran ustedes en sus discursos, reciben una excelente lección práctica de dulzura, de compasión, de buenos sentimientos...

El espanto del pájaro arrinconado es sin duda un espectáculo artístico. No es posible suponerle otra índole, porque la buena reputación del alma de

ustedes quedaría hecha un trapo. Pero convengamos que hubo mistificación en el individuo que se encargó de declarar que el arte suaviza los instintos, como suaviza la luz lunar la aspereza de los paisajes montañeses.

¿Y con qué derecho encierran ustedes a un pájaro? Con el derecho de la cobardía, la superioridad humana, la fuerza viril, la Biblioteca Nacional y la gimnasia sueca, los han habilitado para la obra magna de meter un pájaro en una jaula. Pero otras condiciones se requieren *para la obra magna*: la *primera es* la *de que* el pajarito sea inofensivo. No enjaularán a una cobra; ¡es muy peligrosa! En cambio el dulce vagabundo de la clara región no hace nada. Y puesto que no hace nada, cuelgan al lado de las ventanas la hermosa conquista de la cobardía. Es un trofeo ese lamento ahí clavado. La superioridad humana es patente: el hombre se sienta tranquilamente en su mecedora, sin dudas, sin temores, delante del encarcelado, mientras las brisas de los atardeceres le refrescan las palpitaciones de su vientre prócer. Es la actitud doméstica de los vencedores.

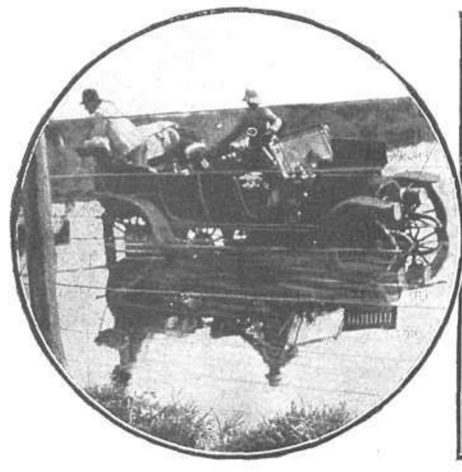
¿Y quién les ha dado los pájaros? ¿Acaso son ustedes sus padres? No; y con ellos los hombres cometen un robo, una especie de captación de herencia, porque sin duda los pájaros son la herencia que la juventud de la tierra deja a los cielos en su perpetua ansia de levantarse a lo azul. En los árboles y los pájaros la tierra se levanta. Y los hombres cortan las flores de las ramas embellecidas por ellas, para que mueran en las solapas donde tal vez no son absolutamente necesarias, y encarcela las alas que son las flores del espacio. Desarrollado tienen el sentido de la belleza los hombres que creen que el pájaro en la jaula es más bello que en la locura de la libertad y más bella la flor en sus groseras manos que abriéndose temblorosa en la rama, en los jardines nocturnos, silenciosos, solitarios, como el enamorado que espera a la enamorada...

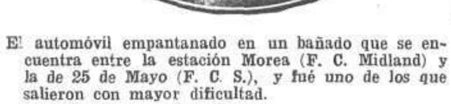
Y mucho tiempo seguirá la injusticia, porque no pueden vengarse los pájaros. Son tan débiles que hasta dicen su mal en una que parece voz de la gratitud: como esas flores que dan más perfume cuando se marchitan, el pájaro canta mejor cuanto más sufre. Eso no quiere decir que allí no haya un crimen. Borren la mancha de sangre: ¡abran la jaula!

E. Banchs.

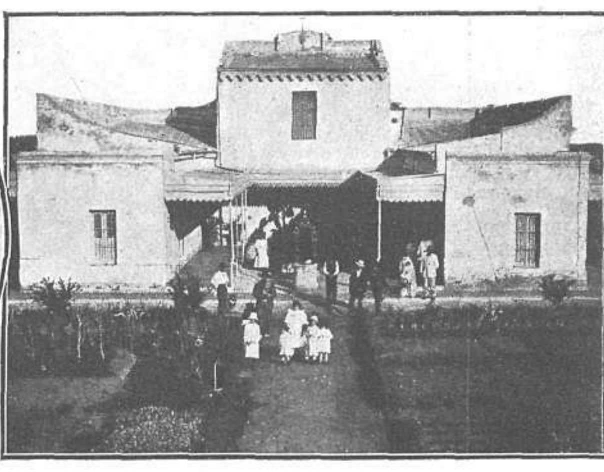
Dib. de Dybowski.

De 9 de Julio á Buenos Aires en automóvil

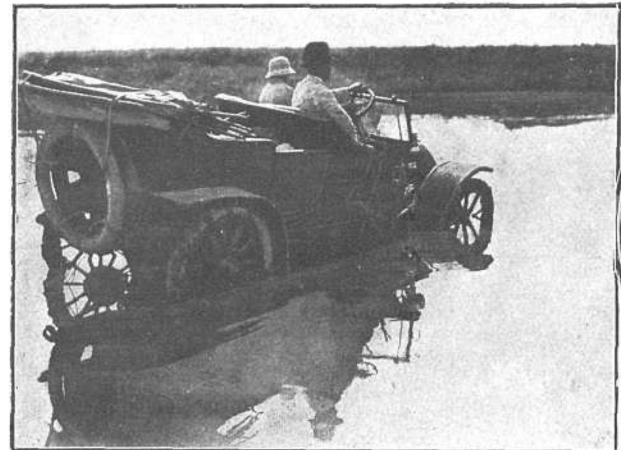




El automóvil empantanado en un bañado que se encuentra entre la estación Morea (F. C. Midland) y la de 25 de Mayo (F. C. S.), y fué uno de los que salieron con mayor dificultad.



Los excursionistas, vecinos de 9 de Julio, señores M. Torres, E. Richer, J. Schiaffino, J. Aguila y R. Adobato, corresponsal éste de CARAS Y CARETAS en la mencionada localidad, visitando la estancia del señor J. Cánepa, en 25 de Mayo, de paso para Buenos Aires.



El coche pasando una laguna de las muchas que existen en el camino y que fueron causa de que el viaje — 262 kilómetros — durara nada menos que 40 horas, lo que da una marcha de seis kilómetros y medio por hora.



¡Por fin! Al cabo de mil peripecias, los viajeros traspusieron el puente Pueyrredón y se hallaron en Barracas al Norte, capital federal, a las 40 horas de haber salido de 9 de Julio.

Tabaco argentino

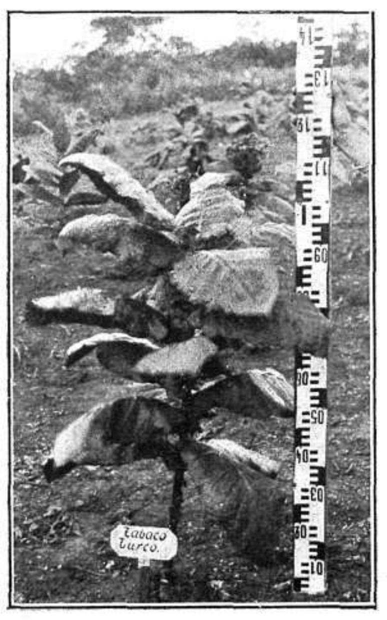
Un buen ejemplo de cómo se produce el tabaco en nuestro suelo.

Grupo de plantas de tabaco argentino, puestas a secar al aire.

El cultivo del tabaco en nuestro país, data de mucho tiempo atrás. Hay extensas regiones de las provincias del norte y litoral exclusivamente tabacaleras, pero los cultivadores permanecían aislados, sin recibir un solo consejo y sin la enseñanza de aquellas prácticas especiales que requiere la buena calidad de los productos que suministra esta planta.

La Dirección General de Agricultura y Defensa Agrícola, a cargo del doctor Julio López Mañán, fué la primera en darse cuenta de ésta falta de protección, y creó la sección «Industria del Tabaco» en el mes de abril del año pasado. Esa sección está encargada de fomentar su cultivo y explotación de una manera racional.

La primera medida fué distribuir, gratuitamente, semillas especiales de las principales variedades, con el objeto de poder llegar en dos o tres años a tener tipos uniformes y perfectamente aclimatados. Más de quinientos cultivadores fueron favorecidos y se han obtenido tan buenos resultados, que este año no sólo distribuirá semilla sino también que entregará a los agricultores que así lo deseen, plantas producidas en los almácigos que se formen en los campos de experiencia anexos a cada uno de los secaderos del gobierno.



Tabaco habano cosechado en la colonia «Los Laureles», en la isla del Baradero.

También se repartieron instrucciones prácticas sobre cultivo, y en el mes de diciembre se construyó cuatro secaderos destinados a airear, fermentar, clasificar y enfardar, gratuitamente, y de acuerdo con las exigencias del mercado, los productos que llevan los cosecheros.

Estos secaderos están situados en La Cocha (Tucumán), Los Sarmientos (Tucumán), Chicoana (Salta) y Posadas (Misiones) y ya tiene, cada uno de ellos, varios miles de plantas secándose.

La dirección ha propiciado un concurso entre los cultivadores, otorgando un primer prenio,



Tabaco turco, cosechado en la escuela de Posadas (territorio de Misiones).



Ingeniero Juan J. Baldassare, jefe de la sección «Industria del tabaco».



Tabaco de Sumatra, cultivado en la escuela de Puerta de Díaz (Salta).

consistente en una yunta de bueyes y un arado, al cosechero de tabaco que presente a cada secadero una cantidad no menor de mil plantas, que por su calidad y aspecto sean clasificadas como las mejores y un segundo premio, consistente en un cultivador Planet, al agricultor cuyas plantas se aproximen por su calidad a las del primer premio.

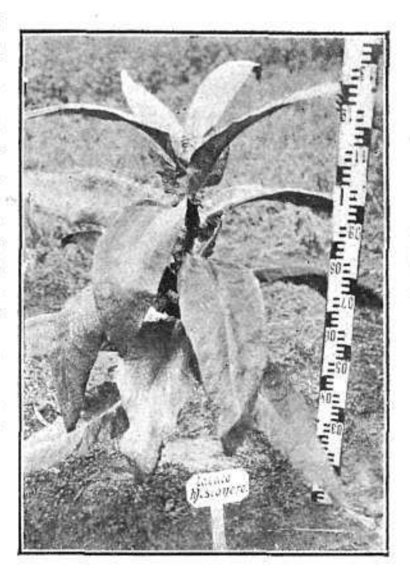
Debido a la protección de la Dirección General, este año, el cutivo del tabaco se extenderá poderosamente.

Todavía está lejano el día, pero no hay que perder la esperanza de que ha de llegar la época en la cual, cuando se ofrezca a un amigo un buen cigarro se le diga, no como ahora: «Me los traen especialmente de La Habana», sino, y con más orgullo, como es natural: «Son especiales; de tabaco argentino, del que ha sustituído en el mundo al habano, gracias á los esfuerzos de los agricultores nacionales». La materia prima para tal hazaña está esperando quien la lleve a efecto; es la tierra fértil, noble y tan propicia para ese cultivo.

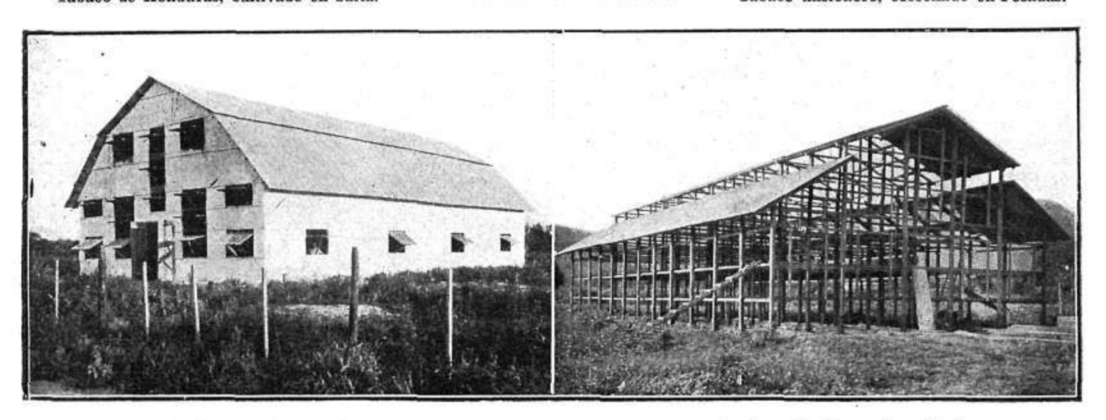
RICARDO EDWARD.



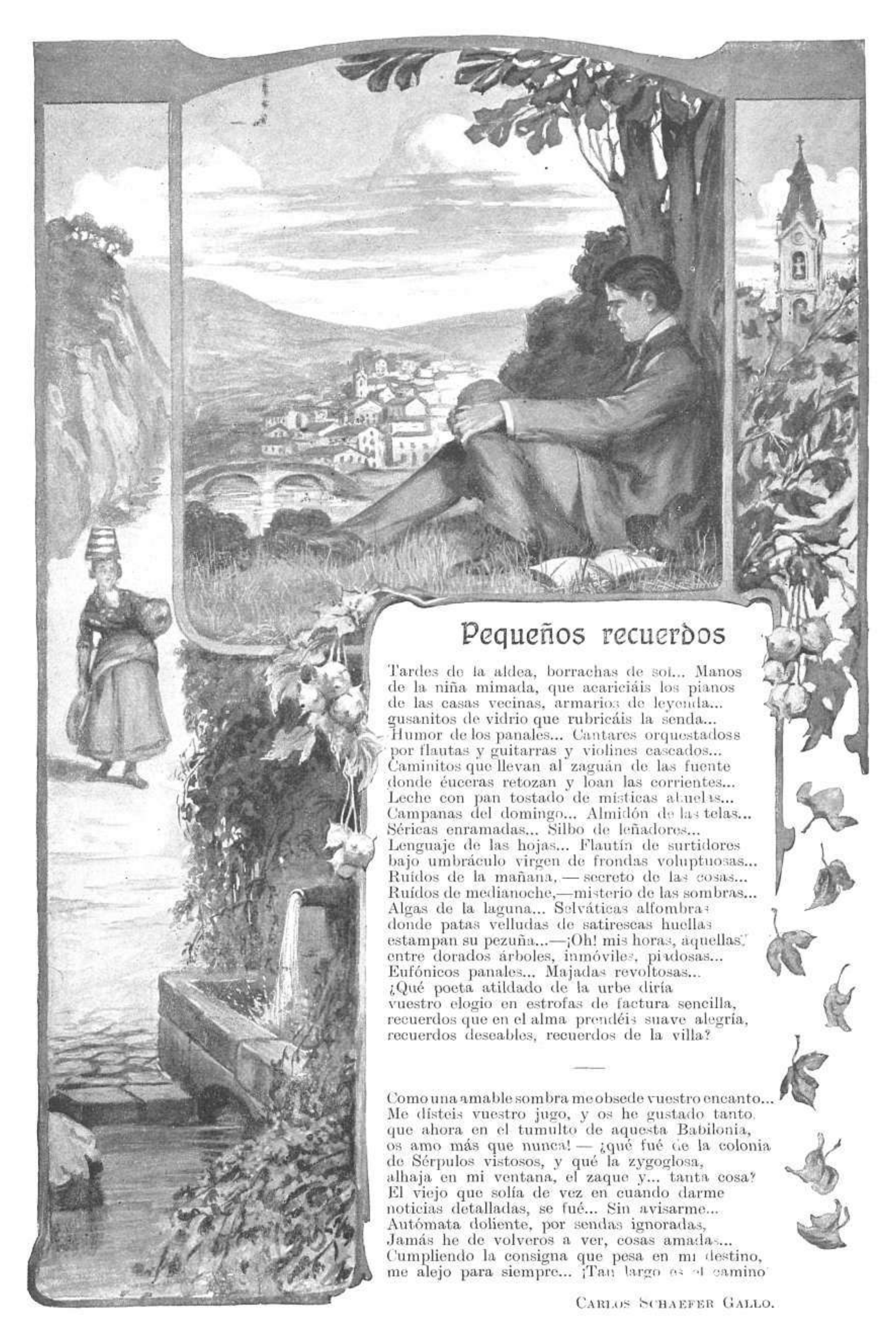
Tabaco de Honduras, cultivado en Salta.



Tabaco misionero, cosechado en Posadas.



Secadero de tabaco, cubierto. Secadero de tabaco, descubierto.



Pequeños recuerdos

Tardes de la aldea, borrachas de sol... Manos
de la niña mimada, que acariciáis los pianos
de las casas vecinas, armarios de leyenda...
gusanitos de vidrio que rubricáis la senda...
Humor de los panales... Cantares orquestadoss
por flautas y guitarras y violines cascados...
Caminitos que llevan al zaguán de las fuente
donde éuceras retozan y loan las corrientes...
Leche con pan tostado de místicas abuelas...
Campanas del domingo... Almidón de las telas...
Séricas enramadas... Silbo de leñadores...
Lenguaje de las hojas... Flautín de surtidores
bajo umbráculo virgen de frondas voluptuosas...
Ruídos de la mañana, — secreto de las cosas...
Ruídos de medianoche,—misterio de las sombras...
Algas de la laguna... Selváticas alfombras
donde patas velludas de satirescas huellas
estampan su pezuña...—¡Oh! mis horas, aquellas,
entre dorados árboles, inmóviles, piadosas...
Eufónicos panales... Majadas revoltosas...
¿Qué poeta atildado de la urbe diría
vuestro elogio en estrofas de factura sencilla,
recuerdos que en el alma prendéis suave alegría,
recuerdos deseables, recuerdos de la villa?

—

Como una amable sombra me obsede vuestro encanto...
Me dísteis vuestro jugo, y os he gustado tanto,
que ahora en el tumulto de aquesta Babilonia,
os amo más que nunca! — ¿qué fué de la colonia
de Sérpulos vistosos, y qué la zygoglosa,
alhaja en mi ventana, el zaque y... tanta cosa?
El viejo que solía de vez en cuando darme
noticias detalladas, se fué... Sin avisarme...
Autómata doliente, por sendas ignoradas,
Jamás he de volveros a ver, cosas amadas...
Cumpliendo la consigna que pesa en mi destino,
me alejo para siempre... ¡Tan largo es el camino!

CARLOS SCHAEFER GALLO.

Dib. de Martínez Tosei

LA DIVA

El éxito había logrado colmar las ambiciones de la diva. Al finalizar el acto con el magnífico rondó, su garganta hizo prodigios de flauta mágica, que fundieron en un solo entusiasmo a un público todo oídos para escuchar aquellos maravillosos gorjeos. El empresario agotaba los adjetivos laudatorios en loor de la cantante que más pesaba en su presupuesto, los críticos desarrugaban el entrecejo y dejaban asomar a su semblante la sonrisa piadosa de las grandes noches; sus compañeros, amargados por la ovación, contribuían al triunfo con un *non c'è male* pronunciado entre dientes, para disimular su envidia.

Por el *camerino* de la artista desfiló bullicioso el mundo heteróclito que frecuenta los bastidores. Ella representaba a maravilla el papel de triunfadora, aceptando los homenajes que se prodigaban a su arte y a su persona. Sabía por experiencia el valor amonedado de aquellos triunfos, y el interés que devenga en el mundo artístico la frase elogiosa.

Entre aquella nube de entusiastas se hacía notar un joven por su silencio, cuyos ojos sólo miraban fascinados aquel torso venusino y palpitante; a veces, cuando alguna frase ponderaba la belleza de la artista, brillaban feroces iluminados por los celos.

La corte de admiradores, después de haber halagado los oídos de la cantatriz, continuó su excursión por otros *camerinos* derramando frases laudatorias de que tanto se paga la vanidad de los artistas.

Al quedar solos, Rosina echó la vista a donde estaba su enamorado.

— ¿Canté bien?

— ¡Como nunca! ¡Eres una artista divina! ¡A tu voz se rinden los corazones, tienes el encanto de la sirena!

— ¡Sí, sí! ¡Me adora el público!

— ¡El público! ¡Buen imbécil!

— ¿Vas a tener celos de él?

— Sí, porque cada uno de esos seres anónimos que lo componen creen que al comprar la entrada adquirieron también el derecho de amarte... por tu belleza, por tu voz, por tu arte!

— Es verdad. El público me quisiera toda para él.

— ¡Y yo te quiero para mí!

— No seas ridículo.

— Si lo soy, no puedo remediarlo. No creerás, pero, cuando toda esa multitud te aplaude frenética, y te aclama para ofrendarte el homenaje de sus aplausos, me dan intenciones de salir a escena y gritar: ¡Esta mujer es mía!



Dib. de Málaga Grenet

— ¡Estás loco!

— Sí, loco de celos; y si toda esa muchedumbre que te ovaciona, se tornara en un solo ser, hace tiempo que me hubiera vengado de ella.

— Pero si te quiero a tí sólo, ¿a que tener esos celos imaginarios?

— No podría explicártelo, pero sufro cuando te miran, cuando te hablan, cuando toda esa corte de admiradores vienen a prodigarte sus alabanzas. Me parece que vienen a llevarse algo mío, que les pertenece a ellos más que a mí.

— Ten la seguridad de que soy toda tuya. El arte no es más que un pretexto para defender mi vida. La mujer, la que ama, la que lo sacrificaría todo por un instante de dicha, es tuya, Daniel, toda tuya. ¿Qué me importarían a mí los aplausos si supiera que tú no me querías? Nada... Toda esta farándula con sus farsas no debe inquietarte... Créeme, el éxito más grande lo sacrificaría gustosa por verte contento. ¡Mi amor está por encima de todo arte!

— ¡Rosina, Rosina mía!

— ¿Oyes que ovación?

— Sí.

— Y es a la contralto. ¿Cómo puede ser eso?... Ni que el público estuviese loco. Déjame, Daniel, déjame que me entere.

— ¿Pero, no decías que mi amor?

— ¡Que estás impertinente esta noche! Ves que la camorra está conspirando contra mi reputación de artista, y no se te ocurre más que hablarme de tus celos. (Sale.)

— ¡Mujer al fin!

Después de haber satisfecho su curiosidad, Rosina, congestionada y nerviosa volvió al lado de su Daniel a lamentarse de la ingratitud del público porque olvidándose de sus glorias, prodigaba también sus aplausos a una debutante, sin voz, sin arte y sin clac...

Aquella decepción hirió en el alma a la diva, y ya que no podía enorgullecerse de que el público le fuera fiel, se acordó de que era mujer y enlazando sus brazos a Daniel le decía amorosa: — ¡Ahora sí que soy toda tuya!

Julio Castellanos.

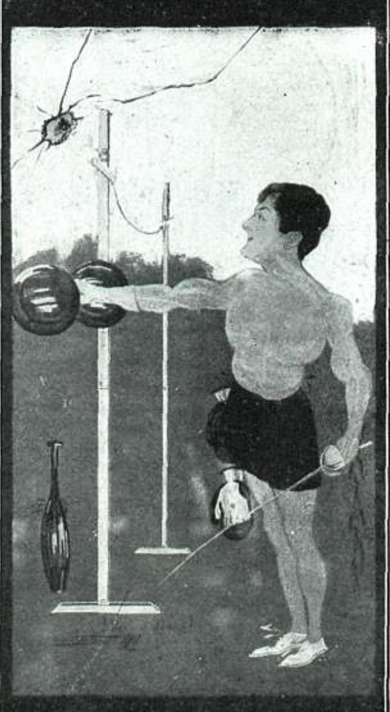
Un duelo que termina en tragedia

Reconstrucción fotográfica de la escena, según testigos oculares, en el mismo lugar domde se realizó.

Hace poco concertóse un lance a sable entre los señores Oscar Posse y Carlos Juárez Celman, actuando como padrinos del primero los señores Aníbal Villamayor y Máximo César Paz, como padrinos del segundo los señores Edmundo Lagos y José Vayo y como médicos los doctores Urquiola y Viale. El encuentro debía celebrarse en un stud pero no lo permitió el tiempo lluvioso, así que los duelistas tuvieron que buscar otro sitio, resolviéndose, por último, que el lance se llevara a cabo en un salón del Pabellón de las Rosas, local hoy de la Sociedad Sportiva Argentina. Comenzó el duelo y en el segundo asalto, el señor Posse recibió una herida leve en el antebrazo derecho. Los médicos se opusieron a que continuara el lance y éste se dió por terminado y se suscribieron las actas.

—

Pocos instantes después se presentó en el Pabellón de las Rosas el señor Francisco Posse, padre del herido y penetró en una pieza donde se hallaban el señor Juárez, varios testigos así como los médicos. Preguntó por el señor Juárez Celman, éste se dió a conocer y el Sr. Posse, con un revólver hizo dos disparos. El Sr. Juárez Celman logró cerrar una hoja de la puerta. El Sr. Posse continuó haciendo disparos. En estas circunstancias, Juárez Celman tomó un revólver de manos de uno de los presentes e hizo dos disparos. Los proyectiles hirieron al señor Posse, uno le atravesó el corazón y otro se alojó en el codo derecho. El señor Posse cayó al suelo, expirando segundos después. Uno de los proyectiles disparados por el señor Posse hirió en el brazo derecho al doctor Urquiola, y otro al señor Juárez Celman, en el parietal derecho.



Efectos de una bala en uno de los cuadros existente en la habitación donde se desarrolló el drama.

—

La policía de la sección 19.ª tuvo conocimiento del suceso por aviso telefónico recibido de uno de los padrinos. En seguida se dió parte al juez de instrucción doctor Eduardo F. Newton, quien en compañía de su secretario el doctor Colombres, y del fiscal Eduardo Naón, se trasladó al lugar del hecho.

Instantes después llegaron el jefe de policía, los señores La-

Un duelo que termina en tragedia



Señor Carlos Juárez Celman.



† Señor Francisco Posse.



Señor Oscar Posse.



Señor Paz, testigo.



Señor Lagos, testigo.



Señor Vayo, testigo



Señor Villamayor, testigo.



Doctor Urquiola, médico.

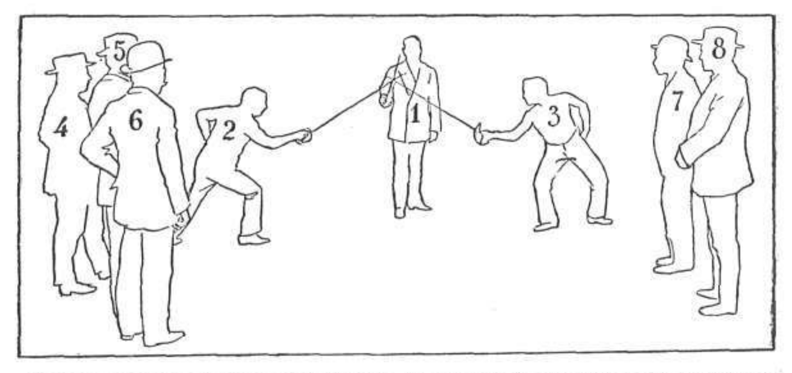


Doctor Viale, médico.

guarda y Almanza, y algunos otros empleados de la institución policial.

Como primera providencia, el aludido magistrado dispuso que la policía procediese inmediatamente a detener y conducir presos a los padrinos y a los duelistas que faltaban, tarea que se cumplió en el acto.

Todos los presos fueron alojados en las oficinas del primer piso del departamento central, siendo puestos en libertad bajo fianza después de los trámites del caso.



Esquema representando el momento del duelo, con la situación que ocupaban los combatientes y los testigos.

1. Villamayor; 2. Juárez; 3. Posse; 4 Vayo; 5, Lagos; 6 Viale; 7. Máximo César Paz; y 8. Urquiola.



Don Pedro J. Naón, distinguido poeta, colaborador de CARAS Y CARETAS, fallecido en esta capital el 6 del corriente.

Teresa de Jesús

Para CARAS Y CARETAS.

Avila de los santos ¡qué esplendores
Te dió su excelsitud! Sabia y vidente,
Fué sol de caridad, y augusta fuente
De inspirados y artísticos primores.

La gracia consteló de resplandores
Sus vigilias de esposa penitente;
Y en la férvida llama de su frente
Brotó el amor en manantial de flores.

Como ante el ala del ciclón el pino,
— Palma de triunfo — su bajel divino
Se irguió ante las terrenas tempestades:

Y en la inmensa apoteosis de su gloria
Como un tajo de luz brilla en la historia,
Pregonero de Cristo en las edades.

PEDRO J. NAÓN.

Fallecimiento de don Daniel J. Dónovan



La comitiva del entierro de don Daniel J. Dónovan, entrando en la Recoleta. — En el círculo: retrato del extinto. En el ángulo izquierdo inferior: los señores doctor O'Farrell, José A. Capdevila y doctor Durán, pronunciando sus discursos.

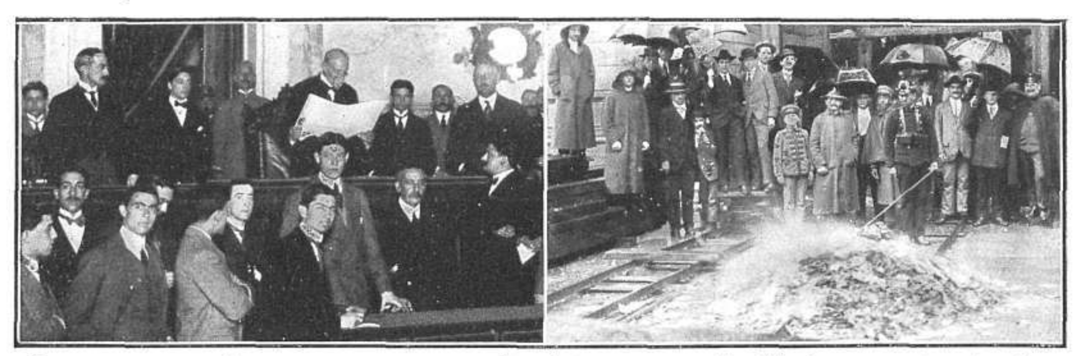
Necrología



Coronel Luis M Arzac. Don Tomás Mendoza. Ingeniero Federico Ristempart. Julia Melo. Eugenia Coda Delbono. Francisco Mieli.



Colocación de la piedra fundamental de la escuela de la Asociación Protectora de Jóvenes Argentinas. — (De izquierda a derecha). — Los padrinos, señora Josefa Fernández de Vaz, condesa de Sena y el intendente Anchorena, con monseñor Espinosa; el padrino y la madrina con la concurrencia, en el lunch; el doctor Gorostarzu pronunciando su discurso.



Las elecciones de Senador por la capital. — Los electores, una vez identificados, son proclamados electos por el presidente de la Junta Electoral y se les entrega sus poderes. Una vez provistos de sus poderes los electores de senador, se procede, de acuerdo con la ley, a incinerar las boletas de votos de la elección.

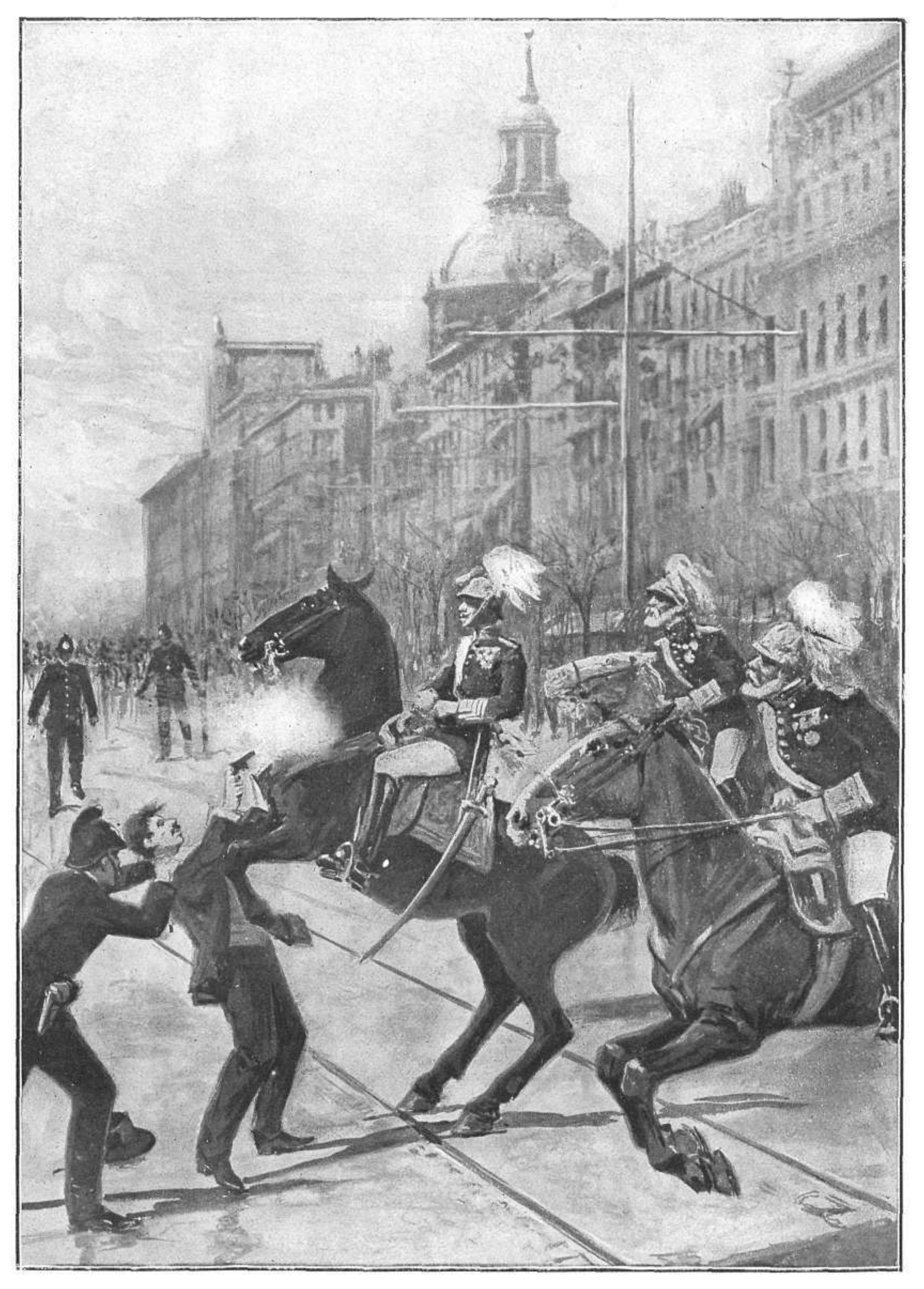


El doctor Del Valle Iberlucea proclamado senador por la capital. — Después de haber presentado sus poderes y de haber sido aprobados éstos, los electores de senador procedieron a votar, proclamando, en seguida de hecho el escrutinio, al doctor Del Valle Iberlucea, senador por la capital. — Los electores socialistas y su candidato, en las antesalas del Senado, después de la elección.



En honor del doctor don Ezequiel Castilla. — Placa colocada en la tumba del doctor Ezequiel Castilla, por sus compañeros del Departamento Nacional de Higiene. El señor Silvestre Peña pronunciando su discurso. La concurrencia ante la tumba.

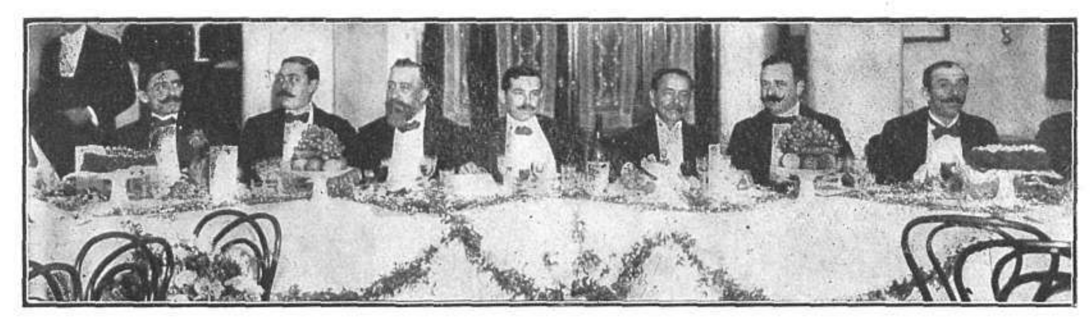
El tercer atentado contra Alfonso XIII



Reconstrucción de la escena del atentado, por nuestro colaborador artístico señor Alvarez Dumont.

Los disparos anarquistas han tenido, por esta vez, un efecto contrario. La majestad de Alfonso XIII ha salido viva, más respetable que antes, y más simpática que nunca. Consagrado por la fatalidad, tres veces el joven rey ha visto a sus plantas vencido el crimen, ineficaces las fieras teorías. Rey valiente fué titulado hace poco; hoy el pueblo español se conmueve ante la serenidad de ese monarca que en el instante de mayor peligro supo afrontar la muerte y desviarla, y supo sobre todo poner su mente en la patria, vitoreándola cuando el arma facciosa apuntaba a su regia frente.

El Congreso Industrial en Mendoza



Banquete en el Jockey Club, a los periodistas. — La cabecera de la mesa.



Banquete en honor de los delegados, en el Kindergarten.



Los delegados en excursión por Potrerillos.

Huésped distinguido

Viaje económico



El coronel boliviano don Ismael Montes, acompañado del general Pando y del ministro de Bolivia, en el momento de salir de la Casa Rosada, de visitar al presidente Sáenz Peña.

Juan Peña, que viajó siete horas colgado debajo de un tren, porque venía a pie desde San Juan y estaba cansado, interrogado en la comisaría por el oficial Vicente C. Bracca.

De Montevideo



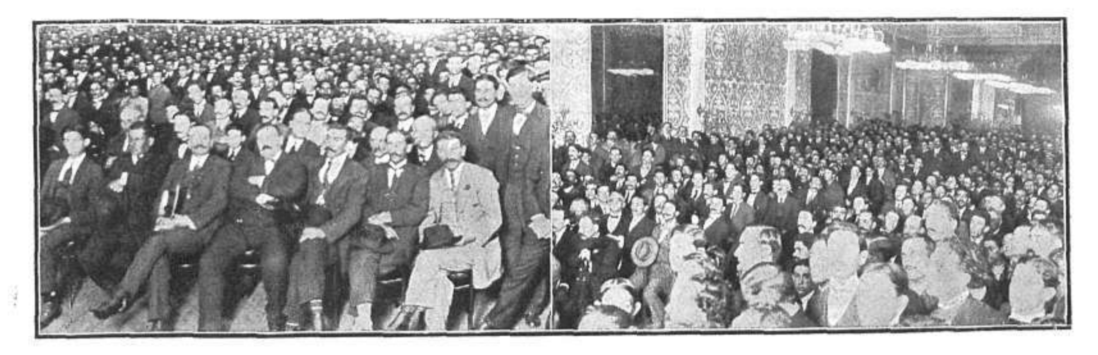
La manifestación patriótica del 13 de abril, en homenaje al congreso del año 13.—Ministros de estado y de la alta corte de justicia, oyendo el himno nacional. Los oradores: Alberto Ares, doctor Andrés Pacheco.



La manifestación del 13.—El público escuchando los discursos. La columna cívica pasando por la Plaza Independencia.



Banquete a don Jose Pedro Ramírez, en el Parque Hotel.—Aspecto del salón y la cabecera de la mesa.



Reuniones públicas en contra de la reforma de la Constitución.—La asamblea de la juventud colorada y la reunión del partido nacionalista.



El señor Ramos Mexía, aun a través de los mares, tiene la virtud de tener inquietas a las gentes. Diríase que como el telégrafo sin hilos desarrolla electricidad desde largas distancias. Con motivo del empréstito que está tramitando en Londres nos tuvo alarmados durante la semana pasada, porque nadie le sospechaba condiciones de financista, pero él nos tiene ya acostumbrados a toda clase de sorpresas, y no sería extraño que lograra su propósito.

De fijo que, en su porfía,
triunfará Ramos Mexía;
pero también los ingleses
querrán una garantía
que salve sus intereses.

* * *

Así como al llegar la época de la cosecha todo el mundo clama por la falta de brazos, en política, cuando llega la hora de las elecciones, los amigos que fueron del gobierno solicitan una intervención. Y eso es lo que ocurre en Santiago, donde la reclaman con urgencia porque hay que elegir senadores y diputados.

Por lo visto, se sospecha
que, en Santiago, la cosecha
política saldrá mal,
si buenos brazos no le echa
el gobierno nacional.

* * *

El intendente interino de Rosario se llama Paganini, nombre que satisface a los habitantes de la ciudad santafecina, porque el doctor Infante les resultaba un *cobranini* de arbitrios bastante arbitrarios.

Además, si Paganini tiene las aficiones de su homónimo, *armonizará* los intereses de la ciudad, tocando el violín, lo cual es muy distinto de lo que hacía el doctor Infante, que tocaba el violón.

* * *

Al volapuk y al esperanto y a todas las demás lenguas universales que han aparecido para terminar de una vez con la confusión que reina desde la erección de la torre de Babel, les ha salido un competidor, el *Ro*, idioma flamante, que resuelve el problema por medio de afijos, subfijos y prefijos que, de fijo, tendrán la misma favorable acogida que las combinaciones ideadas hasta el presente.

Si del esperanto podía esperarse algo, como indica su mismo nombre, el *Ro* viene a demostrarnos que, en lo referente a la unificación de las lenguas, no llegaremos nunca a un acuerdo y que el empeño de los inventores de idiomas universales resulta contraproducente.

A este paso, el menos vivo
ya ve que cada mortal
tendrá, para uso exclusivo,
un idioma universal.

* * *

Según afirmación de un corresponsal, los constitucionales de Tucumán vuelven a hacer manifestaciones de franca y desinteresada adhesión al doctor Padilla, pero se duda de la sinceridad de esas declaraciones.

Pues de amantes burladores
desempañan los papeles,
declarando sus amores...
para luego ser infieles.

* * *

El doctor Cárcano ha declarado que si necesitó un órgano en la prensa, como candidato, no precisa, como gobernador, ningún diario oficial.

Lo gracioso es que el periódico que defendió su candidatura se titulaba *Justicia*.

Y vista la afirmación
de Cárcano, no es malicia
hacer la suposición
de que, en su gobernación,
no quiere que haya *Justicia*.

* * *

Publicaciones recibidas:

«El libertador San Martín», por Isabel Perfilio. Obra de texto en las escuelas de la provincia de Buenos Aires.

El caso de «La gloria de don Ramiro», por Luís Vila y Chávez.

Catálogo Exposición Bernheim, Salón Witcomb.

Doctor don Martín Ruíz Moreno, su 80 aniversario. Homenaje de sus discípulos, amigos y admiradores.

«Alma criolla», versos, por D. V. Lombardi.

«Siembras», poesías premiadas por la Academia Española, por José Martínez Jerez.

«Protección y libre cambio», por Alejandro Gancedo. Editor García Dasso.

«La Argentina, su evolución», por el doctor Alejandro Gancedo (hijo). Editor García Dasso.

La «Guía práctica de tranvías y trenes. A. B. C.»

«Y llegué a Ministro», novela picaresca, por Aurelio González Rendón.

«Crónicas argentinas», por Alberto Ghiraldo. Tomo I.

«Junta de Tolimenses». Antecedentes, sesiones, actas y discursos. Bogotá.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Pobre Gato. — Ciudad. — Si trata usted otro asunto con la gracia de esos «maullidos», puede enviarlo con la firma.

F. T. — Rosario. — Al verso «hará brillar en la historia su grandeza» le sobra una sílaba. En el otro soneto incurre usted en una contradicción. Dice usted que «se hundieron las espadas», y a renglón seguido afirma que quedaron «en los pechos las dagas sepultadas». ¿En qué quedamos? ¿Eran dagas o espadas? Fuera de esto, no hay nada más que objetar.

J. E. — Ciudad. — «Yo dormía»... ¿Por qué le habrán despertado a usted? ¡Siga, siga durmiendo!

Fred. — Ciudad. — Esos cuentos gitanos no interesan mayormente.

L. de P. — Ciudad. — Muy diluído el asunto y forzados los chistes.

D. M. T. — Ciudad. — Esa fotografía que ofrece, ha perdido ya el carácter de actualidad.

A. A. — Gualeguay. — ¡Por Dios! Eso de «los pensiles del amor» estaba bien en la época de «Flor de un día».

Emos. — Ciudad. — También eso, en la misma forma, poco más o menos, se ha dicho muchas veces.

S. R. — Ciudad. — Señorita: ¡Acrósticos, no! En cuanto al «Contraste», presiento que existe entre los versos y usted, porque usted debe de ser muy buena y muy bonita.

J. M. — Rosario. — «Traduttore, traditore», dicen los italianos. Y en el caso de usted, estoy de acuerdo con los hijos de la bella Italia.

Atkins. — La Plata. — Parecen cantables de una zarzuela de género chico. Mándeles poner música. Y luego, con la música... a otra parte.

S. J. T. — Ciudad. — No solemos admitir versos con dedicatorias particulares.

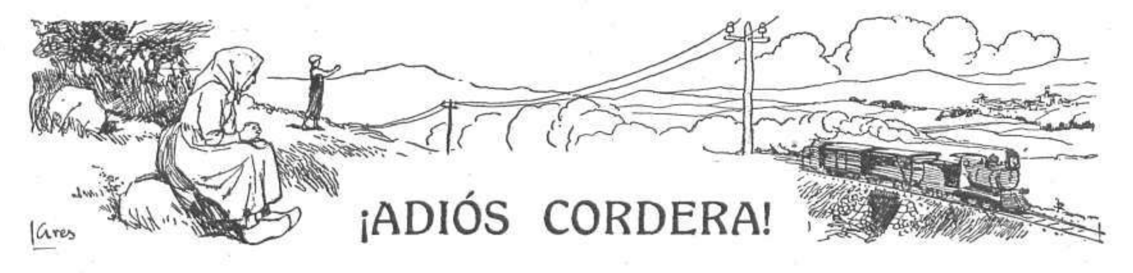
Serrano. — Ciudad. — Usted «cree» en ella. ¡Bueno! Pero no creerá usted en la posibilidad de que se publiquen los versos.

H. V. — Montevideo. — No reunen las condiciones necesarias.

C. J. (h.) — General Viamonte. — Eso de la nieve... me ha dado frío. Aunque, después de leído todo, resulta una cosa que no da frío ni calor.

En el próximo número, las PAGINAS LITERARIAS contendrán el artículo LA LLUVIA, del doctor Eduardo Wilde, y un interesante estudio titulado EL MATE, del doctor Pedro N. Arata.


PÁGINAS LITERARIAS
¡ADIÓS CORDERA!
POR LEOPOLDO ALAS (CLARÍN)
LA PENA
POR SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO
ILUSTN. DE ALONSO



¡ADIÓS CORDERA!



ERAN tres: siempre los tres! Rosa, Pinín y la *Cordera*.

El *prao* Somonte era un recorte triangular de terciopelo verde tendido, como una colgadura, cuesta abajo por la loma. Uno de sus ángulos, el inferior, lo despuntaba el camino de hierro de Oviedo a Gijón. Un palo del telégrafo, plantado allí como pendón de conquista, con sus *jícaras* blancas y sus alambres paralelos, a derecha e izquierda, representaba para Rosa y Pinín el ancho mundo desconocido, misterioso, temible, eternamente ignorado. Pinín, después de pensarlo mucho, cuando a fuerza de ver días y días el poste tranquilo, inofensivo, campechano, con ganas, sin duda, de aclimatarse en la aldea y parecerse todo lo posible a un árbol seco, fué atreviéndose con él, llevó la confianza al extremo de abrazarse al leño y trepar hasta cerca de los alambres. Pero nunca llegaba a tocar la porcelana de arriba, que le recordaba las *jícaras* que había visto en la rectoral de Puao. Al verse tan cerca del misterio sagrado, le acometía un pánico de respeto, y se dejaba resbalar de prisa hasta tropezar con los pies en el césped.

Rosa, menos audaz, pero más enamorada de lo desconocido, se contentaba con arrimar el oído al palo del telégrafo, y minutos, y hasta cuartos de hora, pasaba escuchando los formidables rumores metálicos que el viento arrancaba a las fibras del pino seco en contacto con el alambre. Aquellas vibraciones, a veces intensas como las del diapasón, que, aplicado al oído, parece que quema con su vertiginoso latir, eran para Rosa los *papeles* que pasaban, las *cartas* que se escribían por los *hilos*, el lenguaje incomprensible que lo ignorado hablaba con lo ignorado; ella no tenía curiosidad por entender lo que los de allá, tan lejos, decían a los del otro extremo del mundo. ¿Qué le importaba? Su interés estaba en el ruído por el ruído mismo, por su timbre y su misterio.

La *Cordera*, mucho mas formal que sus compañeros, verdad es que, relativamente, de edad también mucho más madura, se abstenía de toda comunicación con el mundo civilizado, y miraba de lejos el palo del telégrafo, como lo que era para ella, efectivamente, como cosa muerta, inútil, que no le servía siquiera para rascarse. — Era una vaca que había vivido mucho. Sentada horas y horas, pues, experta en pastos, sabía aprovechar el tiempo, meditaba más que comía, gozaba del placer de vivir en paz, bajo el cielo gris y tranquilo de su tierra, como quien alimenta el alma, que también tienen los brutos; y si no fuera profanación, podría decirse que los pensamientos de la vaca matrona, llena de experiencia, debían de parecerse todo lo posible a las más sosegadas y doctrinales odas de Horacio.

Asistía a los juegos de los pastorcicos encargados de *llindarla*, como una abuela. Si pudiera, se sonreiría al pensar que Rosa y Pinín tenían por misión en el prado cuidar de que ella, la *Cordera*, no se extralimitase, no se metiese por la vía del ferrocarril ni saltara a la heredad vecina. — ¡Qué había de saltar! ¡Qué se había de meter!

Pastar de cuando en cuando, no mucho, cada día menos, pero con atención, sin perder el tiempo en levantar la cabeza por curiosidad necia, escogiendo sin vacilar los mejores bocados, y, después, sentarse sobre el cuarto trasero con delicia, a rumiar la vida, a gozar el deleite del no padecer, del dejarse existir: esto era lo que ella tenía que hacer, y todo lo demás aventuras peligrosas. Ya no recordaba cuándo le había picado la mosca.

«El *xatu* (el toro), los saltos locos por las praderas adelante... ¡todo eso estaba tan lejos!»

Aquella paz sólo se había turbado en los días de prueba de la inauguración del ferrocarril. La primera vez que la *Cordera* vió pasar el tren, se volvió loca. Saltó la sebe de lo más alto del Somonte, corrió por los prados ajenos, y el terror duró muchos días, renovándose, más o menos violento, cada vez que la máquina asomaba por la trinchera vecina. Poco a poco se fué acostumbrando al estrépito inofensivo. Cuando llegó a convencerse de que era un peligro que pasaba, una catástrofe que amenazaba sin dar, redujo sus precauciones a ponerse en pie y a mirar de frente, con la cabeza erguida, al formidable monstruo; más adelante no hacía más que mirarle, sin levantarse, con antipatía y desconfianza; acabó por no mirar al tren siquiera.

En Pinín y Rosa la novedad del ferrocarril produjo impresiones más agradables y persistentes. Si al principio era una alegría loca, algo mezclado de miedo supersticioso, una excitación nerviosa, que les hacía prorrumpir en gritos, gestos, pantomimas descabelladas, después fué un recreo pacífico, suave, renovado varias veces al día. Tardó mucho en gastarse aquella emoción de contemplar la marcha vertiginosa, acompañada del viento, de la gran culebra de hierro, que llevaba dentro de sí tanto ruído y tantas castas de gentes desconocidas, extrañas.

Pero telégrafo, ferrocarril, todo eso, era lo de menos: un accidente pasajero que se ahogaba en el mar de soledad que rodeaba el *prao* Somonte. Desde allí no se veía vivienda humana; allí no llegaban ruídos del mundo más que al pasar el tren. Mañanas sin fin, bajo los rayos del sol a veces, entre el zumbar de los insectos, la vaca y los niños esperaban la proximidad del mediodía para volver a casa. Y luego, tardes eternas, de dulce tristeza silenciosa, en el mismo prado, hasta venir la noche, con el lucero vespertino por testigo mudo en la altura. Rodaban las nubes allá arriba, caían las

sombras de los árboles y de las peñas en la loma y en la cañada, se acostaban los pájaros, empezaban a brillar algunas estrellas en lo más obscuro del cielo azul, y Pinín y Rosa, los niños gemelos, los hijos de Antón de Chinta, teñida el alma de la dulce serenidad soñadora de la solemne y seria Naturaleza, callaban horas y horas, después de sus juegos, nunca muy estrepitosos, sentados cerca de la *Cordera*, que acompañaba el augusto silencio de tarde en tarde con un blando son de perezosa esquila.

En este silencio, en esta calma inactiva, había amores. Se amaban los dos hermanos como dos mitades de un fruto verde, unidos por la misma vida, con escasa conciencia de lo que en ellos era distinto, de cuanto los separaba; amaban Pinín y Rosa a la *Cordera*, la vaca abuela, grande, amarillenta, cuyo testuz parecía una cuna. La *Cordera* recordaría a un poeta la *zavala* del Ramayana, la vaca santa; tenía en la amplitud de sus formas, en la solemne serenidad de sus pausados y nobles movimientos, aires y contornos de ídolo destronado, caído, contento con su suerte, más satisfecha con ser vaca verdadera que dios falso. La *Cordera*, hasta donde es posible adivinar estas cosas, puede decirse que también quería a los gemelos encargados de apacentarla.

Era poco expresiva; pero la paciencia con que los toleraba cuando en sus juegos ella les servía de almohada, de escondite, de montura, y para otras cosas que ideaba la fantasía de los pastores, demostraba tácitamente el afecto del animal pacífico y pensativo.

En tiempos difíciles, Pinín y Rosa habían hecho por la *Cordera* los imposibles de solicitud y cuidado. No siempre Antón de Chinta había tenido el prado Somonte. Este regalo era cosa relativamente nueva. Años atrás, la *Cordera* tenía que salir a la *gramática*, esto es, a apacentarse como podía, a la buena ventura de los caminos y callejas de las rapadas y escasas praderías del común, que tanto tenían de vía pública como de pastos. Pinín y Rosa, en tales días de penuria, la guiaban a los mejores altozanos, a los parajes más tranquilos y menos esquilmados, y la libraban de las mil injurias a que están expuestas las pobres reses que tienen que buscar su alimento en los azares de un camino.

En los días de hambre, en el establo, cuando el heno escaseaba, y el narvazo para *estrar* el lecho caliente de la vaca faltaba también, a Rosa y a Pinín debía la *Cordera* mil industrias que la hacían más suave la miseria. ¡Y qué decir de los tiempos heroicos del parto y la cría, cuando se entablaba la lucha necesaria entre el alimento y regalo de la *nación*, y el interés de los Chintos, que consistía en robar a las ubres de la pobre madre toda la leche que no fuera absolutamente indispensable para que el ternero subsistiese! Rosa y Pinín, en tal conflicto, siempre estaban de parte de la *Cordera*, y en cuanto había ocasión, a escondidas, soltaban el recental, que, ciego, y como loco, a testaradas contra todo, corría a buscar el amparo de la madre, que le albergaba bajo su vientre, volviendo la cabeza agradecida y solícita, diciendo, a su manera:

— Dejad a los niños y a los recentales que vengan a mí.

Estos recuerdos, estos lazos, son de los que no se olvidan.

Añádase a todo que la *Cordera* tenía la mejor pasta de vaca sufrida del mundo. Cuando se veía emparejada bajo el yugo con cualquier compañera, fiel a la gamella, sabía someter su voluntad a la ajena, y horas y horas se la veía con la cerviz inclinada, la cabeza torcida, en incómoda postura, velando en pie mientras la pareja dormía en tierra.

* * *

Antón de Chinta comprendió que había nacido para pobre cuando palpó la imposibilidad de cumplir aquel sueño dorado suyo de tener un corral propio con dos yuntas por lo menos. Llegó, gracias a mil ahorros, que eran mares de sudor y purgatorios de privaciones, llegó a la primera vaca, la *Cordera*, y no pasó de ahí; antes de poder comprar la segunda se vió obligado, para pagar atrasos al *amo*, el dueño de la *casería* que llevaba en renta, a llevar al mercado a aquel pedazo de sus entrañas, la *Cordera*, el amor de sus hijos. Chinta había muerto a los dos años de tener la *Cordera* en casa. El establo y la cama de matrimonio estaban pared por medio, llamando pared a un tejido de ramas de castaño y de cañas de maíz. La Chinta, musa de la economía en aquel hogar miserable, había muerto mirando a la vaca por un boquete del destrozado tabique de ramaje, señalándola como salvación de la familia.

«Cuidadla, es vuestro sustento», parecían decir los ojos de la pobre moribunda, que murió extenuada de hambre y de trabajo.

El amor de los gemelos se había concentrado en la *Cordera;* el regazo, que tiene su cariño especial, que el padre no puede reemplazar, estaba al calor de la vaca, en el establo, y allá, en el Somonte.

Todo esto lo comprendía Antón a su manera, confusamente. De la venta necesaria no había que decir palabra a los *neños*. Un sábado de julio, al ser de día, de mal humor Antón, echó a andar hacia Gijón, llevando la *Cordera* por delante, sin más atavío que el collar de esquila. Pinín y Rosa dormían. Otros días había que despertarlos a azotes. El padre los dejó tranquilos. Al levantarse se encontraron sin la *Cordera*. «Sin duda, *mío pá* la había llevado al *xatu*». No cabía otra conjetura. Pinín y Rosa opinaban que la vaca iba de mala gana; creían ellos que no deseaba más hijos, pues todos acababa por perderlos pronto, sin saber cómo ni cuándo.

Al obscurecer, Antón y la *Cordera* entraban por la *corrada* mohinos, cansados y cubiertos de polvo. El padre no dió explicaciones, pero los hijos adivinaron el peligro.

No había vendido, porque nadie había querido llegar al precio que a él se le había puesto en la cabeza. Era excesivo: un sofisma del cariño. Pedía mucho por la vaca para que nadie se atreviese a llevársela. Los que se habían acercado a intentar fortuna se habían alejado pronto echando pestes de aquel hombre que miraba con ojos de rencor y desafío al que osaba insistir en acercarse al precio fijo en que él se abroquelaba. Hasta el último momento del mercado estuvo Antón de Chinta en el Humedal, dando plazo a la fatalidad. «No se dirá, pensaba, que yo no quiero vender: son ellos que no me pagan la *Cordera* en lo que vale». Y, por fin, suspirando, si no satisfecho, con cierto consuelo, volvió a emprender el camino por la

carretera de Candás adelante, entre la confusión y el ruído de cerdos y novillos, bueyes y vacas, que los aldeanos de muchas parroquias del contorno conducían con mayor o menor trabajo, según eran de antiguo las relaciones entre dueños y bestias.

En el Natahoyo, en el cruce de dos caminos, todavía estuvo expuesto el de Chinta a quedarse sin la *Cordera;* un vecino de Carrió que le había rondado todo el día ofreciéndole pocos duros menos de los que pedía, le dió el último ataque, algo borracho.

El de Carrió subía, subía, luchando entre la codicia y el capricho de llevar la vaca. Antón, como una roca. Llegaron á tener las manos enlazadas, parados en medio de la carretera, interrumpiendo el paso... Por fin, la codicia pudo más; el pico de los cincuenta los separó como un abismo; se soltaron las manos, cada cual tiró por su lado; Antón, por una calleja que, entre madreselvas que aún no florecían y zarzamoras en flor, le condujo hasta su casa.

* * *

Desde aquel día en que adivinaron el peligro, Pinín y Rosa no sosegaron. A media semana se *personó* el mayordomo en el *corral* de Antón. Era otro aldeano de la misma parroquia, de malas pulgas, cruel con los *caseros* atrasados. Antón, que no admitía reprimendas, se puso lívido ante las amenazas de deshaucio.

El amo no esperaba más. Bueno, vendería la vaca a vil precio, por una merienda. Había que pagar o quedarse en la calle.

Al sábado inmediato acompañó al Humedal Pinín a su padre. El niño miraba con horror a los contratistas de carnes, que eran los tiranos del mercado. La *Cordera* fué comprada en su justo precio por un rematante de Castilla. Se la hizo una señal en la piel y volvió a su establo de Puao, ya vendida, ajena, tañendo tristemente la esquila. Detrás caminaban Antón de Chinta, taciturno, y Pinín, con ojos como puños. Rosa, al saber la venta, se abrazó al testuz de la *Cordera*, que inclinaba la cabeza a las caricias como al yugo.

«¡Se iba la vieja!» — pensaba con el alma destrozada Antón el huraño.

«Ella ser, era una bestia, pero sus hijos no tenían otra madre ni otra abuela».

Aquellos días en el pasto, en la verdura del Somonte, el silencio era fúnebre. La *Cordera*, que ignoraba su suerte, descansaba y pacía como siempre, *sub specie æternitatis*, como descansaría y comería un minuto antes de que el brutal porrazo la derribase muerta. Pero Rosa y Pinín yacían desolados, tendidos sobre la hierba, inútil en adelante. Miraban con rencor los trenes que pasaban, los alambres del telégrafo. Era aquel mundo desconocido, tan lejos de ellos por un lado, y por otro el que les llevaba su *Cordera*.

El viernes, al obscurecer, fué la despedida. Vino un encargado del rematante de Castilla por la res. Pagó; bebieron un trago Antón y el comisionado, y se sacó a la *quintana* la *Cordera* Antón había apurado la botella; estaba exaltado; el peso del dinero en el bolsillo le animaba también. Quería aturdirse. Hablaba mucho, alababa las excelencias de la vaca. El otro sonreía, porque las alabanzas de Antón eran impertinentes. ¿Que daba la res tantos y tantos *xarros* de leche? ¿Que era noble en el yugo, fuerte con la carga? ¿Y qué, si dentro de pocos días había de estar reducida a chuletas y otros bocados suculentos? Antón no quería imaginar esto; se la figuraba viva, trabajando, sirviendo a otro labrador, olvidada de él y de sus hijos, pero viva, feliz... Pinín y Rosa, sentados sobre el montón de *cucho*, recuerdo para ellos sentimental de la *Cordera* y de los propios afanes, unidos por las manos, miraban al enemigo con ojos de espanto. En el supremo instante se arrojaron sobre su amiga; besos, abrazos: hubo de todo. No podían separarse de ella. Antón, agotada de pronto la excitación del vino, cayó como en un marasmo; cruzó los brazos, y entró en el *corral* obscuro. Los hijos siguieron un buen trecho por la calleja, de altos setos, el triste grupo del indiferente comisionado y la *Cordera*, que iba de mala gana con un desconocido y a tales horas. Por fin, hubo que separarse. Antón, mal humorado, clamaba desde casa:

— Bah, bah, *neños*, acá vos digo; basta de *pamemes*! — Así gritaba de lejos el padre con voz de lágrimas.

Caía la noche; por la calleja obscura que hacían casi negra los altos setos, formando casi bóveda, se perdió el bulto de la *Cordera*, que parecía negra de lejos. Después no quedó de ella más que el *tin tán* pausado de la esquila, desvanecido con la distancia, entre los chirridos melancólicos de cigarras infinitas.

— ¡Adiós, *Cordera*! — gritaba Rosa deshecha en llanto. — ¡Adiós, *Cordera* de *mío* alma!

—¡Adiós, *Cordera*!—repetía Pinín, no más sereno.

— Adiós — contestó por último, a su modo, la esquila, perdiéndose su lamento triste, resignado, entre los demás sonidos de la noche de julio en la aldea...

* * *

Al día siguiente, muy temprano, a la hora de siempre, Pinín y Rosa fueron al *prao* Somonte. Aquella soledad no lo había sido nunca para ellos, triste; aquel día, el Somonte sin la *Cordera* parecía el desierto.

De repente silbó la máquina, apareció el humo, luego el tren. En un furgón cerrado, en unas estrechas ventanas altas o respiraderos, vislumbraron los hermanos gemelos cabezas de vacas que, pasmadas, miraban por aquellos tragaluces.

— ¡Adiós, *Cordera!* — gritó Rosa, adivinando allí a su amiga, a la vaca abuela.

— ¡Adiós, *Cordera!* — vociferó Pinín con la misma fe, enseñando los puños al tren, que volaba camino de Castilla.

Y, llorando, repetía el rapaz, más enterado que su hermana de las picardías del mundo:

— La llevan al Matadero... Carne de vaca, para comer los señores, los curas... los indianos.

— ¡Adiós, *Cordera!*

— ¡Adiós, *Cordera!*

Y Rosa y Pinín miraban con rencor la vía, el telégrafo, los símbolos de aquel mundo enemigo, que les arrebataba, que les devoraba a su compañera de tantas soledades, de tantas ternuras silenciosas, para sus apetitos, para convertirla en manjares de ricos glotones...

— ¡Adiós, *Cordera!*...

— ¡Adiós, *Cordera!*...

* * *

Pasaron muchos años. Pinín se hizo mozo y se lo llevó el rey. Ardía la guerra carlista. Antón de Chinta era casero de un cacique de los vencidos; no hubo influencia para declarar inútil a Pinín, que, por ser, era como un roble.

Y una tarde triste de octubre, Rosa, en el *prao* Somonte, sola, esperaba el paso del tren correo de Gijón, que le llevaba a sus únicos amores, su hermano. Silbó a lo lejos la máquina, apareció el tren en la trinchera, pasó como un relámpago. Rosa, casi metida por las ruedas, pudo ver un instante en un coche de tercera multitud de cabezas de pobres quintos que gritaban, gesticulaban, saludando a los árboles, al suelo, a los campos, a toda la patria familiar, a la pequeña, que dejaban para ir a morir en las luchas fratricidas de la patria grande, al servicio de un rey y de unas ideas que no conocían.

Pinín, con medio cuerpo fuera de una ventanilla, tendió los brazos a su hermana; casi se tocaron. Y Rosa pudo oir entre el estrépito de las ruedas y la gritería de los reclutas la voz distinta de su hermano, que sollozaba, exclamando, como inspirado por un recuerdo de dolor lejano:

— ¡Adiós, Rosa!... ¡Adiós, *Cordera!*

— ¡Adiós, Pinín! ¡Pinín de *mío* alma!...

«Allá iba, como la otra, como la vaca abuela. Se lo llevaba el mundo. Carne de vaca para los glotones, para los indianos; carne de su alma, carne de cañón para las locuras del mundo, para las ambiciones ajenas.»

Entre confusiones de dolor y de ideas, pensaba así la pobre hermana viendo al tren perderse a lo lejos, silbando triste, con silbido que repercutían los castaños, las vegas y los peñascos...

¡Qué sola se quedaba! Ahora sí, ahora sí que era un desierto el *prao* Somonte.

— ¡Adiós, Pinín! ¡Adiós, *Cordera!*

Con qué odio miraba Rosa la vía manchada de carbones apagados; con qué ira los alambres del telégrafo. ¡Oh! bien hacía la *Cordera* en no acercarse. Aquello era el mundo, lo desconocido, que se lo llevaba todo. Y sin pensarlo, Rosa apoyó la cabeza sobre el palo clavado como un pendón en la punta del Somonte. El viento cantaba en las entrañas del pino seco su canción metálica. Ahora ya lo comprendía Rosa. Era canción de lágrimas, de abandono, de soledad, de muerte.

En las vibraciones rápidas, como quejidos, creía oir, muy lejana, la voz que sollozaba por la vía adelante:

— ¡Adiós, Rosa! ¡Adiós, *Cordera!*

LEOPOLDO ALAS.
(Clarín)



LA PENA

CUADRO PRIMERO

Comedor de casa de Manuel, en Sevilla. A la derecha del actor una puerta vidriera con visillos. A la izquierda, un hueco de puerta tapado por una cortina de cretona. Las paredes blancas. En la del foro una ventana con reja, que da a la calle. A derecha e izquierda de la ventana, respectivamente, un aparador y una cómoda. Encima del aparador distintas piezas de cristal y de porcelana, colocadas con orden. Encima de la cómoda varios marquitos negros con retratos y dos jarrones rebosando flores del tiempo. En las paredes, cromos puestos en marcos de caña dorada. Una mesa en el centro de la escena. Sillas de enea. Sobre una de ellas un bastidor y sobre otra una guitarra. Todo ello pobre, pero limpio y reluciente. Es de día.

ASUNCIÓN, PILITA *y* MANUEL, *acaban de comer. Manuel, sentado a la derecha, fuma un cigarro y apura una copa de cazalla, sin mirar a Asunción ni atender a Pilita. Asunción, triste y llorosa, casi da la espalda a Manuel, sentada a la izquierda. Pilita, de frente al público, picotea en los postres aún y trata, con su charla, de animar la escena y de alejar la nube.*

PILITA. — Están riquísimas las naranjas... Y se pelan na más e con mirá ar cuchiyo. ¿No quié usté un casquito, mamá? (*Asunción no contesta*). ¿Y usté, papá, no quié un casquito? (*Manuel no contesta tampoco*). A la puerta farsa, que por la prinsipá no oyen... ¡Vaya por Dios! Me la vi a tené que comé yo entera y me va a hasé daño... ¡Cómo ha de sé! Pasiensia. Otro día tendré más suerte. Y luego, como he pelao la más gorda... (*Calla un momento, sin dejar de observar a sus padres*). ¿Ande está er gato, pa darle estas cortesas e queso?... A vé si ese me oye... (*Llamando al gato*). Ps, ps, ps, ps... ¡José, José, José!... ¡José, José!... Na; ni er gato tampoco. Hay días con desgrasia... De seguro que está en er tejao. ¡Le gusta más corré detrás e las gatas!... (*Calla otra vez, y echa luego por distinto camino a ver si consigue algo más*). Diga usté, papá: ¿ha oído usté cantá soleares al hijo e Gregorio? ¿Eh? (*Manuel no le hace caso*). Porque anoche, en la fiesta, estaba to er mundo: «¡El hijo e Gregorio!» «¡El hijo e Gregorio!» «¡Luego va a cantá el hijo e Gregorio!» Y cuando cantaba otro, to se gorvía: «¡Ya verán ustés el hijo e Gregorio!» Y por fin cantó el hijo e Gregorio; y yo no entiendo, pero le digo a usté que si Gregorio no canta mejó que su hijo... ya se pué retirá la familia. ¡Josú qué irrisión de hombre! ¡Y qué *fachoso* se pone pa cantá!... ¡Lo que nos reímos Encarna y

yo!... Como que le salen dos cuerdas aquí en er gañote ar tiempo e subí, que paese que se ha istalao la luz eléctrica. ¡Ave María, qué manera de hincharse to él!... Y luego, como tiene la cara tan reonda y tan colorá, paresía un globo de esos de los chiquiyos... Daban ganas de clavarle un arfilé, pa vé si tronaba... Sentí yo más que no estuvieran ustés ayí... porque se hubiean tirao de risa. Fué lo mejó e la fiesta. Vamos, lo mejó, así pa reirse... Porque la fiesta fué güena de verdá. Señó Juan er padrino, se conose que es mu rumboso... ¡Y qué rebonita estaba la novia!... Paresía una fló sin cortá toavía. (*Se levanta y va de uno a otro*). Yo bailé seguidiyas con Milagros, la hermana de eya, que es casi de mi edá... Creo que me yeva un año: eya tiene catorse metíos en quinse... Por supuesto que ayí bailó to er mundo. Hasta Micaela; y eso que se le ha muerto er marío hase un mes. Pué sé que bailara por eso; pero en er patio se lo criticó toa la gente. ¡Carcúlense ustés lo que lo habrá sentío! Como que disen que er día del entierro se tuvo que meté en er borsiyo una seboya, pa que se le sartaran las lágrimas de cuando en cuando... La guitarra la tocó Bartoliyo, er siego e la esquina. ¡Pobresiyo! ¡Me alegré más! ¡Y ér se alegró también más de que yo estuviera!... ¡Lo que a mí me quiere ese Bartoliyo!... Una vé que me arrimé a é fué y me dijo, dise: «Pilita, si yo no fuera siego y tú me quisieras, me casaba contigo.» Y yo le dije, digo: «Es que si tú no fueras siego, no te gustaría yo, que soy mu fea.» Pos después me tuve que enfadá con un tío gordo que se empeñó en emborracharlo. Uno de esos *patosos* que van a toas partes dándola de que tienen mucha grasia, y no tienen ninguna. Hubo la má de *gorpes* con é... Como está tan gordo, que es un fenómeno, le desían: «Oiga usté, ¿se vende usté ar peso?» «Diga usté, ¿cuántos asientos paga usté en er tranvía?» «Escuche usté, su mamá de usté ¿vive?» «Atienda usté, ¿quié usté crusá los brazos?» Y cuando er tío se fué más quemao que las ánimas, ar verlo así tan gordo por detrás, una picá e viruelas con mucho ange que estaba a mi lao, fué y le dijo, dise: «¡Anda con Dios, que no te pués sentá más que en la camiya!...» (*Mira con desaliento a sus padres, convencida al fin de que no los anima*). (Na; no me hasen caso. Esta tarde no se ríen ni aunque tropiese un jorobao delante de eyos...) (*Se levanta Manuel, y sin mirar a Pilita ni a Asunción se va por la puerta de la derecha*).

ASUNCIÓN (*sigue con la vista a Manuel, y poco después que éste desaparece, se levanta, coge a Pilita y le llena la cara de besos*). — ¡Ven acá tú, hija de mi sangre, que tienes la grasia por alimento!

PILITA. — ¡Mamá!

ASUNCIÓN. — ¡Hija de mi vía; déjame que me harte contigo, que te coma la cara!

PILITA. — Cómasela usté: si es de usté...

ASUNCIÓN. — ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma! ¡Hija de mis entrañas, qué bonita eres! ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma más!... (*Suspirando*). ¡Ay! Me he estao conteniendo mientras tu padre ha estao ahí...

PILITA. — ¿Por qué?

ASUNCIÓN. — ¿Pos no has visto cómo se ha puesto esta tarde?

PILITA. — ¿Y cuándo van a acabarse estas peleas, vamo a vé?

ASUNCIÓN. — Ya nunca, hija. Ca vez menos. Nos ha perdío er cariño.

PILITA. — A mí no.

ASUNCIÓN. — A mí sí. Desde que puso la taberna es otro hombre: pa mí se ha concluío. De milagro viene a armosá y a comé: en la dichosa tienda se pasa to er día y toa la noche, cuidando er negosio, según dise. No está mar *negosio... Distrarsiones* que tiene allí... Si no fuea por tí, Pilita, tu padre no ponía más los pies en esta casa; pués creerlo. Es verdá que si no fuea por tí, yo tampoco paraba un istante a la vera suya. ¡Te lo juro por to lo que te quiero!

PILITA. — ¡Vaya por Dios! Y yo que no pienso más que en juntarlos a ustedes...

ASUNCIÓN. — ¿Más juntos que estábamos, hija mía? Si no sé lo que le ha pasao a tu padre... Digo, sí lo sé, por desgrasia... Le han echao mar de ojo... lo han hechisao... ¡Paese que se ha cansao de verme! Y de vé las cosas que se quieren de veras no se cansa una nunca. ¿Te cansas tú de verme a mí? ¿Me canso yo de verte a tí, luz de mis ojos? (*La besa*). ¿Verdá que no?

PILITA. — Ya se ve que no.

ASUNCIÓN. — Tú, cuando estás en er colegio, ¿de qué tienes ganas?

PILITA. — De salí.

ASUNCIÓN. — Pero de salí, ¿pa qué?

PILITA. — Pa no vé a la maestra, que paese una carcomanía.

ASUNCIÓN (*besándola de nuevo*). — ¡Que salaísima te ha hecho Dios! ¿Y pa verme a mí, encanto?

PILITA. — ¡Toma! eso es otra cosa; eso no se pué copará. Miá que entre usté y doña Catalina... ¡Josú!... Por verla a usté, si usté fuea la maestra, me pasaba yo la vía en er colegio. Como que en cuantó sargo echo a corré pa acá, y le grito a Bartoliyo que toque pa que usté se asome, y no me queo a gusto hasta que no le doy a usté un beso por la ventana. Ya ve usté.

ASUNCIÓN. — Pos iguá me pasa a mí contigo, gloria. Mientras estás elante mía, tengo yo un descanso mu grande; pero en cuanto te vas no reino más que en tí. Me asomo a la ventana como una tonta pa verte i pa ayá, y ca vez que güerves la cara pa mirarme a lo largo e la cayejuela, me paese que hasta er sielo me mira. Y luego me pongo: «Ya se fué... ya gorvió la esquina... ya habrá yegao ar colegio...» Y asín, cavilando to er santo día... «Ahora estará dando la religión...» «Ahora se habrá puesto a escribí la plana...» «Ahora jugará con Encarna y Dolores...» Y a las cuatro e la tarde: «Ya irá a salí...» «Ya ha salío...» «Ya toca Bartoliyo...» «¡Ya viene!» «¡Ya la veo!» «¡Ya yega a la ventana!» «¡Ya entra en er patio!» «¡Ya la tengo a mi vera!» Asín, asín. (*La acaricia y la besa con efusión*).

PILITA. — Pos mire usté, mamá, vamos a hasé una cosa.

ASUNCIÓN. — A vé qué se te ocurre.

PILITA. — Pa que usté no maquine tanto, ¿le paese a usté que yo no güerva más ar colegio?

ASUNCIÓN. — ¡Qué tunanta eres!... Mejó será que hagamos un trato las dos: no güerves más, con tá de que te pases er día conmigo.

PILITA. — Si quié usté nos cosemos las fardas.

ASUNCIÓN. — Cosernos no, porque asín te lo pasarías a la fuerza. La cuestión es que estemos juntas sin cosernos na. (*Quédase pensativa unos instantes*). Escúchame, Pilita: si yo me vi a viví a casa e la agüela... ¿te vienes tú conmigo?

PILITA. — ¿Y papá no?

ASUNCIÓN. — Papá, no. ¿Te vienes tú? (*Pilita no contesta*). ¿Quiés más a tu padre que a mí?

PILITA. — ¡No!

ASUNCIÓN. — ¿Entonces te vienes? (*Pilita niega con la cabeza*). ¿Te queas con tu padre?

PILITA (*volviendo a negar*). — Con los dos juntos. (*Vuelve* MANUEL *por donde se marchó. Trae el sombrero puesto*).

MANUEL. — Pilita, dame un beso, que me voy a la caye.

PILITA (*sin apartarse de Asunción*). — ¿Ya?

MANUEL. — Ya.

ASUNCIÓN. — ¿No ves tú que está denunsiá la casa y se nos va a vení er techo ensima?

MANUEL. — Contigo no hablo, ¿lo oyes? Hazme er favó e cayarte; miá que cuando hablas me paese que me están sumbando los oídos, y eso es mu molesto. Dame un beso, Pilita, que me voy; porque hasta respirá me cuesta aquí un dijusto. (*Pilita se va al lado de Manuel*).

ASUNCIÓN. — Es lo que pasa, cuando no se está contento en un sitio: ni respirá se pué. Pa ti tu casa es peó que un calaboso de los der Pópulo. En cuanto pisas las losas der saguán ya estás enfadao. Vete, vete a la caye, que ayí hay mucho aire. La alegría, la cara satisfecha, déjalas pa la otra.

MANUEL (*conteniéndose*). — Si no mirara...

ASUNCIÓN. — Es verdá; como eres tan mirao...

MANUEL. — ¿Quiés que la armemos otra vé, no es eso? Pos no te doy gusto.

ASUNCIÓN. — Sería un milagrito e Dios.

MANUEL. — Y er tiempo e los milagros ha pasao ya. Conque, que te diviertas. Dame un beso, Pilita. (*Agachándose para dárselo él*).

ASUNCIÓN. — Límpiate primero la boca.

MANUEL. — ¿Pos qué tengo, oye?

ASUNCIÓN. — No lo sé; pero vas a besá a mi hija.

MANUEL. — ¿A tu hija?... ¡A la mía, quieras o no quieras!

PILITA. — A la hija de los dos. No peleá también por eso...

MANUEL (*después de besarla*).—Acompáñame hasta er portón, Pilita; que er rato que estés conmigo no estás con tu madre.

ASUNCIÓN. — Eso te paese a tí, malas entrañas. ¡Conmigo está siempre!

MANUEL. — Pos es de sentí, ¿sabes? Porque to se pega, menos lo bonito.

ASUNCIÓN. — Por eso te desía yo antes que cuidao con los besos.

MANUEL. — ¡Asunsión!...

PILITA. — Ande usté, papá; venga usté... Déjela usté ya.

MANUEL. — Tienes rasón, hija mía; lo mejó es dejarla. (*Encaminándose hacia la puerta de la izquierda con Pilita, y yéndose al fin abrazado a ella*). Aquí no hay más que una salía: ca uno por su lao...

ASUNCIÓN. — ¡Eso; ca uno por su lao!...

MANUEL. — Si no fuea por este cacho e sielo...

PILITA. — Vamos, papá, vamos...

MANUEL. — Vamos, hija e mi arma... Si no fuea por ti...

PILITA (*con tristeza*). — (Como no los junte yo, no los junta nadie).

ASUNCIÓN (*viéndolos irse*). — Ca día más despegao... ca día más lejo ér de mí... y yo de é... ¡Permita Dios que siegue a fuersa e yorá la mala mujé que nos ha separao!

(*Cae el telón Después de un rato — de ninguna manera inmediatamente — principia a sonar el rasgueo de la guitarra de Bartolillo, el cual canta a poco la siguiente seguidilla gitana:*

Yoro por la noche,
yoro por er día,
y no se cansan de yorá mis ojos
esta pena mía.

(*Sigue el rasgueo unos instantes más, y vuelve a levantarse el telón.*)

CUADRO SEGUNDO

La misma decoración del cuadro primero, con leves variaciones. Los cachivaches del aparador desordenados. Los jarrones de la cómoda sin flores. Sobre la mesa dos cubiertos: uno a la derecha del actor y otro a la izquierda. La guitarra y el bastidor que había en las sillas han desaparecido. Es de día.

Poco después de levantado el telón salen ASUNCIÓN *y* MANUEL *por la puerta de la derecha, vestidos de negro y enlazados por la cintura. Ella descansa en él. Se detienen contemplando la mesa con tristeza profunda, y luego van hasta ella silenciosos. Manuel se sienta a la derecha y a la izquierda Asunción. Al sentarse rompen a llorar.*

ASUNCIÓN. — ¡No pueo acostumbrarme, Manué! ¡No me jago a su farta!

MANUEL. — ¡Qué castigo tan grande, Asunsión! ¿Quién nos la habrá quitao?

ASUNCIÓN. — ¡Qué pena de hija!

MANUEL. — ¡Sentarnos a la mesa y no verla!

ASUNCIÓN. — ¡Y no oirla charlá, ni contá sus cosas der colegio!... Vente aquí a mi vera, Manué; yo no pruebo bocao.

MANUEL. — Yo tampoco.

ASUNCIÓN. — Vente aquí, vente aquí... que si nos ve desde argún lao, nos vea juntos... como eya nos quería.

MANUEL (*obedeciéndola*). — Si, sí; que nos vea juntos... ¿Te acuerdas cuántas veses desíamos: «Si no fuea por Pilita, tú tirabas por un lao y yo por otro?...»

ASUNCIÓN. — No me mientes eso, por Dios...

MANUEL. — Pos ya no hay Pilita, ya se fué Pilita pa siempre... y mía tú qué juntos estamos. Asércate a mí más.

ASUNCIÓN (*acercándosele*). — La pena ajunta mucho, Manué... ¡Pobrecita mía! A mí me paese un sueño esto que nos pasa...

MANUEL. — ¡Ojalá lo fuera! Así dispertaríamos con eya ar lao.

ASUNCIÓN. — La idea de no verla nunca más me güerve loca... A estas horas sobre to, paese que estoy sin vía... Apenas salía der colegio el ange de mi arma, le gritaba a Bartoliyo er siego: «¡Bartoliyo! ¡toca la guitarra! ¡pa que sepa mi madre que ya voy! ¡pa que sarga a la ventana a verme í!...» Y Bartoliyo tocaba con toas sus ganas, y yo dejaba la costura en cuanto lo oía, y me asomaba a verla... y er primer beso nos lo dábamos siempre por entre esos yerros... ¡Hija de mis entrañas!

MANUEL. — ¿Y por las mañanas temprano, quiés desirme? A mí que me dispertaban siempre sus chiyíos... su corré por la casa... su cantá... Ahora no tengo quien me dispierte... Es verdá que no me hase farta, porque las lágrimas no me dejan dormí. (*Callan un momento*).

ASUNCIÓN (*recreándose con dolor en el recuerdo de su hija*). — ¿Te acuerdas, Manué, cuando se le venían los pelos a la cara y hasía asín... y sacudía la cabesa pa echárselos atrás sin tocarse?

MANUEL. — Eso era mu suyo: sí que me acuerdo de eya asín muchas veses. Pero, mía tú lo que son las cosas... y es una tontería... Se me representa más como la vi una vé — de esto hase mucho tiempo; no sé ni cómo se me ha queao grabao — que venía eya con dos arfileres negros en la boca pa que tú le sujetaras una sinta ar cueyo. «Chiquiya, quítate de ahí esos arfileres», le dije yo. Y eya no me hiso caso y se fué a buscarte; y no pasó más: ya ves tú qué cosa pa que a mí no se me haya caío der pensamiento... Pos sin embargo, siempre que la veo la tengo e vé con los dos arfileres en la boca...

ASUNCIÓN. — Pos yo la veo a toas horas y de toas maneras; pero, sobre to, atravesando er patio eya solita, con la regaera pa regá sus flores... ¡Bastante que la tienen de eché de menos!

MANUEL. — Oye: un día me enfadé con eya y le pegué... y eso tampoco se me orvía... ¿Te ha pasao a ti? Porque a mí, ca vez que lo recuerdo, me duelen en er corasón los gorpes que le di a la pobresita.

ASUNCIÓN. — Argo asín tengo yo también sobre mi arma. Otro día... er día der santo e su agüela me paese que fué... me pidió una cosa que no recuerdo lo que era, y yo no quise dársela... y se echó a yorá y estuvo yorando toa la noche... Y yo sin darle lo que quería, ¿te paese? ¡No me lo perdono! ¡Ajolá Dios me trajera ar pensamiento lo que me pidió el arma mía, pa gastarme en comprárselo to lo que tengo!

MANUEL. — Y ya, ¿pa qué?

ASUNCIÓN. — Verdá; ¿pa qué? (*Lloran en silencio*). La otra mañana, la mañana que hiso er mes que se yevaron a la pobresita, me quedé aquí un poco adormilá, porque no había pegao los ojos en toa la noche, y soñé con ella. Se me presentó de pronto mu alegre, riéndose mucho, con aqueya risa que tenía que era como un amanesé, y me dijo, dise: «Mamá, no yore usté: ¿no está usté viendo cómo yo me río? Si yo gorveré a casa... No me he muerto más que pa que usté y papá se ajunten. En cuantito que se ajunten ustedes güervo yo.» ¡Hija del arma! ¡No se le caía de la imaginasión la idea de ajuntarnos!

MANUEL. — ¡Y lo ha conseguido!... ¡Pero cómo!

ASUNCIÓN. — Luego seguimos hablando de la má de cosas; yegó a haserme reí... Como tenía aqueyas ocurrensias... Me preguntó por Bartoliyo er siego, por su maestra, por er rosá de te... A to esto ya había cambiao de traje, y estaba elante mía como er día que la retratamos: en la misma postura y to: con er vestío seleste, los sapatitos escotaos, er mantón de Manila que le compraste tú por feria, las rosas en er pelo...

MANUEL. — ¿Ande tienes tú er mantón de Manila?

ASUNCIÓN. — Metío en un cajón de mi cómoda, con to lo suyo.

MANUEL. — Tres veses na más se lo puso sobre los hombros...

ASUNCIÓN. — Tres veses na más.

MANUEL. — ¡Daba gloria verla cuando se lo ponía! Paesía un manojo e flores que echaba a andá.

ASUNCIÓN. — Lo paresía y lo era... ¡Qué coló la suya! ¡qué ojos tan bonitos! ¡qué mata e pelo!... ¡qué andá, que no se la sentía!... Antié por la tarde me asomé un momento a la puerta y pasé un mal rato... Figúrate que vi vení pa acá a una chiquiya que era toa la nuestra... toa la nuestra, Manué: su hechura toa, tos sus movimientos, er braso izquierdo hasiendo asín, como eya sabes tú que lo movía... Luego, cuando se fué asercando a mí, ya se paresía mucho menos... y cuando pasó por elante mía ya era mu diferente... ¡Como Pilita no hay otra en er mundo! Pero lo que es ar prinsipio, Manué, cuando me paresió nuestra hija, me quedé como er marmo, me dió una sacudía er corasón y me agarré a la idea de que era Pilita... Pilita... Pilita que no se había muerto.

MANUEL. — Como que paese que no nos ha dejao, que está en toa la casa, que la vamos a vé salí por toas las puertas... ¿Querrás crée que esta mañana, ar tiempo e vestirme, la yamé una vez por su nombre? ¡Pilita!

ASUNCIÓN. — Yo también la he yamao más e dos veses.

MANUEL. — Y se me figuró que desde er patio me contestaba: «¡Ya voy!»

ASUNCIÓN. — ¡Y a mí también!

MANUEL. — ¿Y oirla reí? ¿no la oyes tú reirse?

ASUNCIÓN. — ¡La oigo y la veo! Miá que cuando le entraba la risa... ¡Josú! Me acuerdo un día e Semana Santa... ¡lo que nos reímos las dos!... (*Llorando y riendo a la vez*). «Pilita — salí yo a preguntarle — ¿tú has visto mi peina?» Y eya empesó a reirse. «No te rías y contesta, chiquiya», le dije yo. «Has visto mi peina?» Y eya, ¡risa y más risa! «¿Pero de qué te ríes, criatura?» ¡Y risa y más risa! «¿La has escondío quisá?» Y se hasía una madeja riéndose, y yo ya no podía contenerme, y me reía también de verla reí con aqueyas ganas, y to se me gorvía preguntarle: «Pero, chiquiya, ¿y la peina?» ¡Y risa y más risa! «¿Ande has puesto mi peina?» ¡Y risa y más risa! Hasta que vi que la tenía yo misma en lo arto er moño... ¡y entonses sí que nos reímos las dos!... (*Llora largamente. Manuel también llora en silencio. Oyese a poco hacia la calle la guitarra de Bartolillo, que toca un aire popular. Al oirla se estremecen los dos y se levantan con tremenda alegría, creyendo que Pilita llega del colegio. La alucinación dura sólo un instante: al ir ambos hacia la ventana para ver a su hija, el punzante y doloroso recuerdo de la realidad los detiene. La guitarra sigue sonando hasta el final*).

ASUNCIÓN. — ¡Ahí está!

MANUEL. — ¡Ahí está!

ASUNCIÓN. — Pero... ¿ande vamos?

MANUEL. — ¡Josú!... ¿Qué ha sío esto?...

ASUNCIÓN. — ¡No toques, Bartoliyo, no toques!... ¡Si ya no viene!...

MANUEL. — ¡Si ya no viene más!...

ASUNCIÓN. — Y eso que estamos juntos... juntos...

MANUEL (*abrazando a Asunción*). — ¡Mu juntos!...

ASUNCIÓN. — ¡Como eya nos quería! (*Lloran abrazados*).

S. y J. ALVAREZ QUINTERO.

Dib. de Ares.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
SE VENDE MÁS
PORQUE
ES MEJOR.
Venta de 1912:
6 millones de latas.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta y amplia respuesta, es necesario nos remitan un sobre con dirección y el franqueo correspondiente.

La partida que publicamos merece ser estudiada cuidadosamente; es una partida complicada y magistralmente jugada por ambas partes; corresponde al torneo internacional jugado en la Habana, y en el que resultó vencedor el conocido jugador americano Frank J. Marshall.

APERTURA DEL PEON DAMA

	Blancas F. J. MARSHALL	Negras J. R. CAPABLANCA
1	P 4 D	C 3 A R
2	C 3 A R	P 3 D
3	C 3 A	C D 2 D
4	A 4 A	P 3 A
5	P 4 R	D 4 T
6	A 2 D	P 4 R
7	P × P	P × P
8	A 4 A D	P 3 T R
9	D 2 R	D 2 A
10	O — O	C 4 A
11	P 4 C D	C 3 R
12	T 1 C D	A 2 R
13	C 1 C	P 4 C D
14	A 3 C	O — O
15	P 4 A	P 4 A
16	P A × P	P × P
17	T 1 A	D 2 C
18	C × P	C 5 D
19	D 3 R	C × A
20	P × C	D × P C
21	C 6 A	T 1 R
22	C × A +	T × C
23	T 5 A	D 3 C
24	T R 1 A	A 2 C
25	P 3 A	T 1 D
26	T (5 A) 4 A	D × D +
27	A × D	T 6 D
28	A 5 A	T (2 R) 2 D
29	A × P C	T × P C
30	C 2 D	T 2 C
31	T (1 A) 2 A	T × T
32	T × T	C 4 T
33	P 3 C	P 4 C
34	T 5 A	C 2 C
35	T 5 T	P 3 T
36	R 2 A	C 3 R

Tablas.

2. Torneo Nacional de Nueva York
Resultado final

	J.	G.	T.	P.	Ps.
J. R. Capablanca	13	10	2	1	11
F. J. Marshall..	13	8	5	0	10 ½
C. Jaffe........	13	8	3	2	9 ½
D. Janowsky ..	13	7	4	2	9
O. Chajes	13	6	4	3	8
J. H. Stopfer...	13	6	4	3	8
A. Kupchik	13	5	3	5	6 ½
I. Tenewurzel...	13	3	5	5	5 ½
N. T. Whitaker.	13	5	1	7	5 ½
S. Rubinstein...	13	4	1	8	4 ½
H. Kline.......	13	3	3	7	4 ½
J. S. Morrison..	13	2	4	7	4
H. Liebenstein..	13	2	1	10	2 ½
L. B. Zapoleon.	13	1	2	10	2

Nota. — La J., significa partidos jugados; G., ganados; T., tablas; P., perdidos, y Ps., puntos.

En el presente cuadro demostrativo se puede notar que F. J. Marshall no ha perdido una sola partida; la partida que le quitó las probabilidades de igualar, fué la que hizo tablas contra Zapoleon, que sólo obtuvo dos puntos. Más tarde se ha rehabilitado triunfando en el torneo internacional de la Habana, y venciéndolo a J. R. Capablanca en una de las partidas.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 41, los señores: P. Tibeurde, ciudad; Abraham Godfrid, Rosario; Amable Piacenza, Montevideo; Vicente Schiavane, Ranchos (F. C. S.); Arturo Torio, ciudad; Juan M. Soraiz, ciudad; María Rosa Fessia, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.), Angel E. Mouret, ciudad; Pascual Caldi; ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Celestino García, ciudad; Héctor B. Botto, ciudad; Matilde Cánepa, ciudad; Massi y Muriago, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Celestino Fronge, Villa Alba (Pampa Central); L. B. Bilbao, Victoria (Entre Ríos); Roque Mancini, ciudad; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Angel M. Capriata, Villa Constitución; S. Quesin, La Plata.

Además, han remitido otras soluciones los señores: Marcos Kamenetzky (al número 40), María L. Cánepa (id.), Angel E. Mouret (id.), Pascual Caldi (id.), Domingo Pedemonte (id.), Ana Rosa Capriata (id.), todos domiciliados en la capital, fuera del primero, que es de Quemú-Quemú.

Problema núm. 44, por K. A. L. Kubbel

Negras (3 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 41, por F. Dubbe: **C 6 R.**

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón



















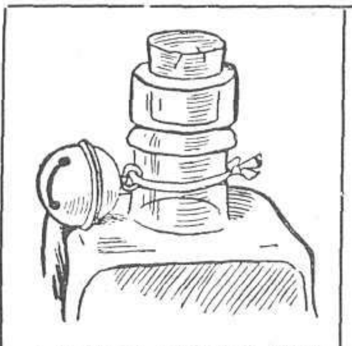
Una sensación de bienestar indecible pueden proporcionarse aquellos que adquieren la costumbre de enjuagarse la boca con ODOL, por las noches, al tiempo de acostarse. El ODOL impregna las membranas mucosas de la boca. Al respirar pasa el aire sobre estas membranas odolizadas y adquiere una frescura agradable que produce una sensación de bienestar enteramente especial.

Para limpiar las almohadas de plumas y desinfectarlas si hay necesidad — salvo en los casos en que hayan servido para enfermos de enfermedades contagiosas, en los cuales deben emplearse procedimientos especiales de desinfección — se extraen las plumas de la funda que las contiene, la cual se lava con lejía y se las trata aparte según las siguientes prescripciones:

En 5 litros de agua se ponen poco a poco 500 gramos de cal viva; se agita todo durante diez o quince minutos, y luego se deja en reposo. La parte de cal que no se haya disuelto se depositará en el fondo del recipiente.

Entonces se echa despacio el agua de cal limpia en otro recipiente a propósito, en el cual se habrán colocado previamente las plumas, hasta que el nivel del agua se eleve dos o tres centímetros por encima de la masa de éstas. De cuando en cuando se revuelve hasta que las plumas estén bien empapadas y no floten en la superficie. Así se deja durante un par de días, y luego se decanta el agua sucia lavando las plumas dos o tres veces con agua limpia.

Para secarlas se ponen al sol, cubiertas con una tela cualquiera, de preferencia de color obscuro, a fin de acelerar la operación.



A los muchos sistemas que existen para distinguir fácilmente, aunque sea a obscuras, los frascos que contienen veneno, hay que añadir el que reproduce nuestro grabado.

Todo se reduce a atar al cuello del frasco, que contiene algún líquido peligroso, uno o varios cascabelitos pequeños, que suenan al moverlo y avisan al descuidado, aunque lo tome a obscuras.

Decorado del aluminio. — Disuélvanse 100 partes de goma laca en 300 de amoníaco (de preferencia en un recipiente esmaltado) y caliéntese durante una hora próximamente. Después de frío el barniz está a punto.

Antes de aplicarlo se limpia el aluminio con potasa y se seca a calor suave. Después de la aplicación se coloca el objeto en una estufa y se calienta durante algún tiempo a unos 300° centígrados.

Los objetos de aluminio así tratados se pueden pintar sin temor de que salte el decorado.

Al batir los huevos conviene añadir una pulgarada de cremor tártaro. De este modo se baten más pronto y mejor.

Los objetos de aluminio manchados o engrasados se limpian sumergiéndolos en bencina. Si se quiere que el metal quede muy blanco se sumerge previamente en una solución concentrada de potasa cáustica. Después se bañan en una solución de ácido nítrico diluído en la mitad de su volumen de agua, luego en vinagre y agua a partes iguales, y finalmente se lavan con agua pura y se secan con aserrín de madera, caliente.

Para sofocar los incendios incipientes se puede emplear una solución de 10 partes de sal de cocina, 5 de sal de amoníaco y 30 de agua. Se conserva en botellas, y en caso de incendio, se tiran unas cuantas al foco, con fuerza suficiente para que se rompan.

Para blanquear las manos se prepara una solución de 2½ gramos de ácido sulfúrico en dos vasos de agua y se añade gramo y medio de tintura de mirra. Se bañan las manos en este líquido después de habérselas lavado y repitiendo diariamente la inmersión, adquieren una gran blancura al cabo de poco tiempo.

EL COMPUESTO DE APIO DE PAINE.

Si como esposa y como madre ha sufrido Vd. moralmente, y esos sufrimientos del espíritu han llegado á quebrantar su organismo, envejeciéndola antes de tiempo, surcando su rostro de arrugas prematuras, y siendo causa de males físicos que la agobian, este gran remedio le dará la salud que le falta.

Hace medio siglo que en el mundo entero, está reconocido el Compuesto de Apio de Paine como el preparado ideal para vigorizar el sistema nervioso, y regularizar el funcionamiento de órganos tan importantes como el hígado y los riñones.

Para los hombres, como para las señoras, es una fuerza incontrastable que hace fluir de nuevo por las venas la vitalidad juvenil.

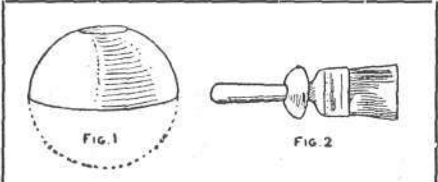


Se vende en todas las Farmacias y Droguerías del mundo.

También sirve para este objeto una pasta hecha con patatas blancas muy feculentas, mondadas y machacadas, y mezcladas con leche.

El estaño se limpia con cebolla o con hojas de puerro mojadas en vinagre.

Las nueces tienen un positivo valor terapéutico. Aumentan la presión sanguínea y la temperatura, y son, por lo tanto, útiles en casos de anemia, etc. En cambio resultan nocivas siempre que hay exceso de sangre.



Un procedimiento muy eficaz para impedir que la pintura se corra a lo largo del mango, y manche la mano, es cortar una pelota de goma, hueca, en dos hemisferios (figura 1) y hacer a uno de ellos un agujero en el centro para ajustarlo al mango del pincel, como se ve en la figura 2.

La otra mitad de la pelota puede servir en igual forma para otro pincel.

Para tapar botellas que contengan preparados alcohólicos se emplea la siguiente fórmula en el Real Museo zoológico de Turín: Se calientan a calor moderado hasta la disolución completa, 200 partes de recortes de goma elástica y 125 de sebo. Después se añaden 200 de talco en polvo y se deja enfriar la mezcla que se conserva indefinidamente sin alterarse. Para su uso, basta calentarla y apenas fundida pasarla con una varilla por las junturas que deban unirse. El cierre es hermético. Las botellas tapadas con esta masilla se destapan muy fácilmente.

Contra la rubicundez de la nariz, permanente o transitoria, es eficaz la aplicación de compresas de gasa empapadas en bencina, apretándolas bien, sin frotar y cuidando de no aspirar los vapores de la bencina.

Cuando se ennegrecen las planchas por la acción directa de la llama del gas, se limpian con una solución muy diluída de ácido clorhídrico y luego se pulimentan con piedra pómez y aceite.

Si se quiere estirar una piel de modo que resulte algo mayor, se la moja por el revés con una solución de 500 gramos de agua y 80 de sal común, con una esponja, hasta que esté bien empapada. Se extiende la piel sobre una tabla, con el pelo hacia adentro, estirándola en lo posible y fijándola a la madera con clavitos. La desecación se acelera en una atmósfera caliente.

Para conservar y favorecer el crecimiento de la barba se recomienda la siguiente pomada: manteca de cerdo, 300 gramos: aceite de olivas, 200; cera blanca, 25; espermaceti, 15; resina de pino, 12; tintura de cantáridas, 30.

Calentadores para los pies. (*Contestando á X. P., Tandil*). — El acetato de sosa cristalizado, disuelto en agua caliente, tiene la propiedad de retardar mucho el enfriamiento, gracias al calor latente de fusión que posee esta sal y que deja en libertad cuando pasa del estado líquido al estado sólido.

Se disuelven 1.350 gramos de acetato por cada litro de agua. La temperatura del recipiente que contiene tal solución se hace crecer gradualmente hasta unos 54 grados centígrados. Esta temperatura, que corresponde al punto de solidificación del acetato de sosa, queda casi estacionaria durante algunas horas y después baja de 2 a 3 grados por hora hasta 40 grados, de modo que la temperatura se conserva unas cuatro veces más que empleando agua sola. Este sistema, empleado en Francia para los caloríferos de de los ferrocarriles, da excelentes resultados. El acetato puede decirse que sirve indefinidamente.

Un reloj no andará si no se le da cuerda

Un cuerpo cansado ó sistema nervioso agotado tampoco funcionará correctamente sin sustento prudente y estimulante que no sea seguido por depresion ó reaccion.

Kola-Cardinette

no solamente proporciona el toque necesario al pendulo que pone en funcionamiento las fuerzas vitales, sino tambien y debido à sus propiedades nutritivas y de sustento, elimina todos los efectos desagradables posteriores.

Aumenta la fuerza para el funcionamiento, como tambien la resistencia y es sumamente agradable al paladar.

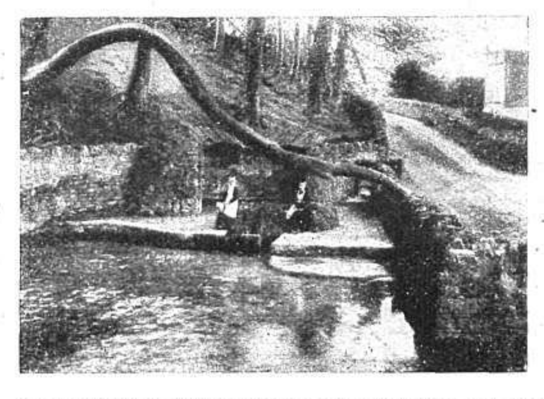
De venta en todas las droguerias y farmacias

Viamonte 1191
Buenos Aires

The Palisade M'f'g. Co.
Yonkers, Nueva York. E.U.A.

Resistencia a la asfixia. — Los animales de sangre caliente sucumben muy rápidamente a la sumersión y extrangulación. El hombre no resiste más de 4 o 5 minutos. Los animales zambullidores, como los patos, pueden resistir hasta 15 y 20 minutos y *los hipopótamos, lobos*, ballenas, hasta 30 minutos, parece ser ésto una adptación al medio en que viven, pero aun es punto en discusión, pero sucede que en algunos, como los tres primeros, la *vena cava tiene como un* espinte que actúa durante todo el tiempo de la sumersión y produce por derivación venosa una depresión del sistema arterial; en fin, todo en ellos está dispuesto para obtener una diminución en la presión arterial y anemia por tanto de los tejidos y menos gasto de oxígeno. Los patos y otros acuáticos semejantes hacen antes de zambullir una larga inspiración y cierran en seguida de hundirse la glotis y guardan intacta su provisión de aire mientras están dentro del agua, ligando la traquea se confiere resistencia a animales que no la tienen normalmente. Es decir, todos estos animales no hacen sino reducir al mínimum su gasto de oxígeno por la reserva *que tienen y por* la diminución de su actividad funcional.

LA FUENTE MILAGROSA QUE OTORGA LO QUE SE LE PIDE



La que presenta la fotografía es una de las pocas «fuentes del deseo» que aún quedan en Inglaterra. Se halla en Upevey, Dorset, y hay mucha gente que cree en su virtud. «Para conseguir lo que uno desea, — dice la creencia popular,— hay que ir a la fuente, llenar un vaso de agua, beber la mitad hallándose de espaldas al estanque y arrojar *la otra mitad al mismo estanque, por encima del hombro izquierdo.*»

La membrana respiratoria presenta en el hombre una superficie más o menos de 200 metros cuadrados, y a fin de poder alojarse en el interior del cuerpo, afecta la forma de una multitud de pequeños glóbulos microscópicos en cantidad de 1.700 a 1.800 millones que, al aglomerarse, constituyen una masa esponjosa que se llama pulmón.

Toda quemadura que provenga de fuego o agua hirviendo, se curará sin dolor y sin que forme ampolla aplicando sobre la parte quemada zanahoria cruda y raspada, en forma de cataplasma.

La ciencia moderna no ha decidido aún de donde proceden los japoneses. Creen unos sabios que llegaron por la Mongolia y la Corea. Opinan otros que residían en la península Malaya y que llegaron al Japón pasando por la isla Formosa. Lo más sorprendente toda-

CONCURSO TÉ "LA MAGNOLIA" Nº 4

EL TE QUE DURANTE MAS DE 40 AÑOS HA SIDO EL FAVORITO DEL PÚBLICO ARGENTINO



Sumérjase en agua la lata de té "La Magnolia", y una vez desprendida la etiqueta, recórtese por la línea de los puntos indicados alrededor de la magnolia y remítase con la solución, en la forma que indica el dibujo colocado abajo.

Los propietarios del Té «LA MAGNOLIA» han resuelto ofrecer a sus favorecedores, los consumidores de este Té,

$ 1550 Absolutamente Gratis

DIVIDIDOS EN 143 PREMIOS, COMO SIGUE:

1	Gran Premio de	$	300
2	Premios de $ 50 c/u.....	,,	100
10	,, ,, ,, 20 ,, ...	,,	200
25	,, ,, ,, 10 ,, ...	,,	250
100	,, ,, ,, 5 ,, ...	,,	500

5 PREMIOS ADICIONALES

para las personas que remitan el mayor número de contestaciones, sean éstas correctas o no.

1	Premio de.......	,,	100
4	Premios de 25 c/u.	,,	100
143	Premios	$	1550

Todos los habitantes de la República pueden tomar parte en este Concurso y deben contestar a la siguiente pregunta.

¿Cuántos granos de arroz contiene la lata de Té "La Magnolia", de una libra?

Esta lata ha sido llenada con granos de arroz, sin contar, ha sido cerrada, lacrada y depositada en la escribanía de los señores **Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne Florida, 230.**

Los que tomen parte en este Concurso deben ajustarse a las siguientes

CONDICIONES:

1.º Remitir su solución conjuntamente con el recorte de la etiqueta, según las instrucciones en el dibujo, y su nombre y domicilio escritos con toda claridad.

2.º Toda persona puede remitir la cantidad de contestaciones que desee.

3.º Ninguna solución será tomada en cuenta que no venga acompañada por la etiqueta.

4.º **Este Concurso queda abierto desde el día 12 de abril de 1913 y termina el día 9 de agosto de 1913 á las 6 p. m.**

5.º El resultado será publicado en CARAS Y CARETAS el día 16 de agosto de 1913.

6.º El primer premio será adjudicado a la persona que dé el número exacto de granos o la que más se aproxime y en la misma forma los subsiguientes.

Como que el Té «La Magnolia» está envasado en latas de ¼, ½, 1 y 6 libras, corresponde **una contestación por cada media libra, o sea.**

Las latas de ¼ de libra deben enviarse 2 etiquetas.

»	»	½	»	vale por una contestación.		
»	»	1	»	»	2	»
»	»	3	»	»	6	»
»	»	6	»	»	12	»
»	»	12	»	»	24	»

Todas las contestaciones deben ser dirigidas a los señores Kay y Cía., Balcarce esq. Chile, Buenos Aires.

Curiosidades

LA VUELTA AL MUNDO EN UN BARRIL



Parece que no hay límite para la locura de alguna gente, cuando se trata de apuestas A principios del año 1910, dos hermanos venecianos, llamados Vianello de apellido, herreros de oficio, apostaron a que darían la vuelta al mundo en un barril. En el mes de junio salieron de Venecia y han llegado en marzo de este año a Berlín, donde se les ha hecho objeto de una entusiasta recepción. El barril en que viajan es de grandes dimensiones y especialmente construído al efecto. Un hermano se mete dentro y se sienta o acuesta en un aparato con ruedas que permanece siempre junto al suelo en cualquier postura que esté el barril y el otro hace rodar el armatoste.

vía es que los vascos entiendan nada menos que sesenta palabras pertenecientes a la lengua japonesa. ¿Son vascos los japoneses?

Los canarios a quienes se le da de comer pimienta de Cayena, cambian insensiblemente de color y pasan del amarillo al anaranjado y al rojo.

La tumba de Mahoma está cubierta con diamantes, zafiros y rubíes que valen, según se calcula, 75 millones de pesos.

Para comunicar a los transparentes y estores un ligero tinte color de crema, se emplea sencillamente agua con azafrán o cúrcuma, o con un poco de café tostado.

La turquesa, al cabo de algún tiempo, pierde su hermoso color, palideciendo notablemente; pero es muy fácil devolverle su primitiva entonación. Basta sumergirla en una solución de carbonato de soda para que recobre su bello azul característico. Entiéndase que tratamos de las turquesas vulgares, no de las de Oriente, cuyo color es invariable.

Verrugas. — El doctor Kaposi empleó con éxito, contra las verrugas del rostro, el jabón negro; se cortan pequeños discos de paño y se embardunan con jabón negro; se aplican y se mantienen de 24 a 48 horas en su sitio. La verruga se enrojece y se marchita, y al cabo de algunos días se cae.

También se toma a la mañana y en ayunas una pequeña dosis de magnesia calcinada. Este es un remedio empírico, pero de positivos resultados.

Las manchas de sangre se sacan lavándolas con agua tibia, en la cual se habrá disuelto una cucharada de ácido tartárico.

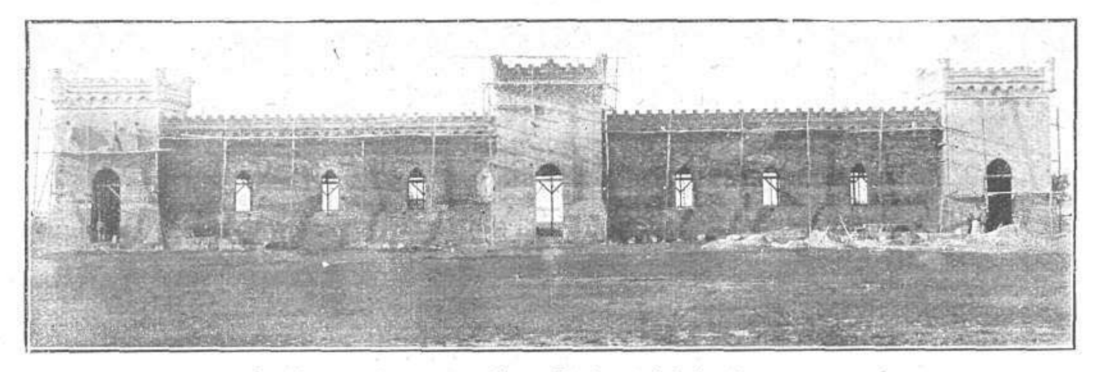
El olor y las manchas producidas por el sudor se quitan lavándolas con agua en la cual se habrá disuelto amoníaco.

Las manchas producidas con los tintes para el cabello, ya estén sobre mármol, peines, cepillos o ropa blanca, se quitan con una solución de yoduro de potasio.

Para comunicar al paño negro el aspecto de nuevo, se hierve un poco de semilla de lino con campeche. Cuando la mezcla esté con consistencia de jarabe, se pasa uniformemente con un cepillo por encima del paño en el sentido del pelo.

Después se estira el paño, se extiende hasta que esté seco, procurando que se mantenga tirante y sin pliegues; cuando esté seco se le pone encima un lienzo humedecido con agua jabonosa y se plancha. En el planchado es muy importante acordarse de que hacerlo con plancha demasiado caliente puede ser perjudicial.

MONTE CASEROS



Nuevo stand en construcción. — Estado actual de las obras.

ABROJAL



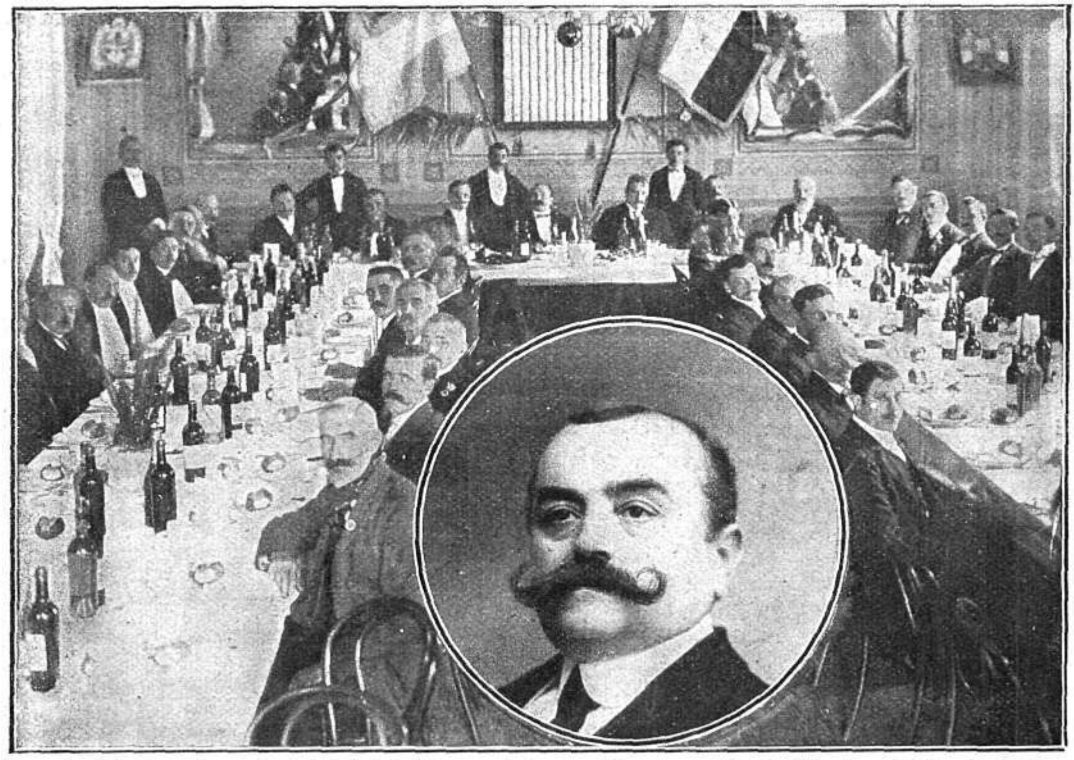
Los alumnos y las alumnas de la nueva escuela de Abrojal (Córdoba), el día de la inauguración.



La comisión escolar, encabezada por el presidente del Consejo Escolar, en la inauguración de la escuela.

Actualidades de provincias

SAN NICOLAS



Banquete celebrado en el nuevo local de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos, con motivo del 50.º aniversario de su fundación.— En el círculo: don Francisco Imbert, presidente de la sociedad.

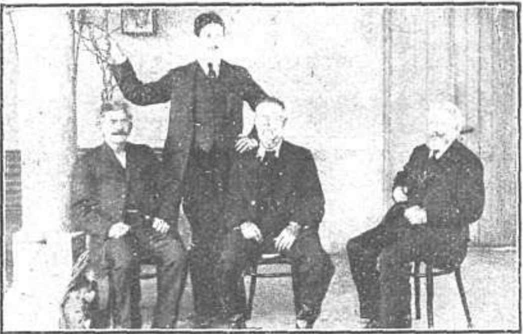
ROMANG



Fiesta celebrada con motivo de la visita que hizo a Romang el secretario de la legación de Suiza.



Pic-nic en honor del secretario de la legación de Suiza.



El secretario de la legación de Suiza, con los fundadores del pueblo de Romang.



$ 3000 GRÁTIS



W. Tielen, propietario del Gran **"Hormiguicida Argentino"**, agradecido por el siempre creciente interés del público en este **"Hormiguicida"**, ha resuelto ofrecer **$ 3.000**, absolutamente gratis, á las personas que contesten con exactitud la pregunta que aquí se formula:

¿Cuántos granos de maíz contiene el sobre igual al que se encuentra en cada tarro de Ingrediente "Hormiguicida Argentino"?

Entre las personas que puedan calcularlo, se dividirán los siguientes

PREMIOS:

1 gran premio de	$ 1000 c/l.
2 segundos premios de $ 200	„ 400 „
3 terceros premios de $ 100	„ 300 „
8 cuartos premios de $ 25	„ 200 „
20 quintos premios de $ 10	„ 200 „
50 sextos premios de $ 5	„ 250 „

Premios adicionales Para las personas que hayan remitido más contestaciones, sean éstas exactas ó no.

1 primer premio	„ 400 „
1 segundo premio	„ 200 „
1 tercer premio	„ 50 „
Total	$ 3000 c/l.

CONDICIONES:

1.ª Los granos serán los que contenga el sobre cerrado.
2.ª Las contestaciones deben ser escritas sobre el mismo sobre, el cual debe ser dirigido y remitido como sigue:

CONCURSO "HORMIGUICIDA ARGENTINO"
al cuidado de "CARAS Y CARETAS"
151, CHACABUCO - BUENOS AIRES

3.ª Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República, desde ya, y terminará el día 15 de agosto de 1913, á las 6 p. m., después de cuya fecha y hora no será tomada en cuenta ninguna contestación.

4.ª El primer premio corresponderá á la persona que acierte el número exacto, y los premios siguientes a las que más se aproximen.

5.ª En caso de que varias personas acertasen, se sorteará entre éstas el premio correspondiente.

6.ª Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará a aquel que más se aproxime.



El sobre conteniendo los granos de maíz, base de este Concurso, ha sido cerrado, lacrado y sellado, en presencia del señor Administrador de CARAS Y CARETAS, el señor W. Tielen y el señor William Bond, encargado de la sección "Réclame" de CARAS Y CARETAS, y ha quedado depositado en las oficinas de CARAS Y CARETAS.

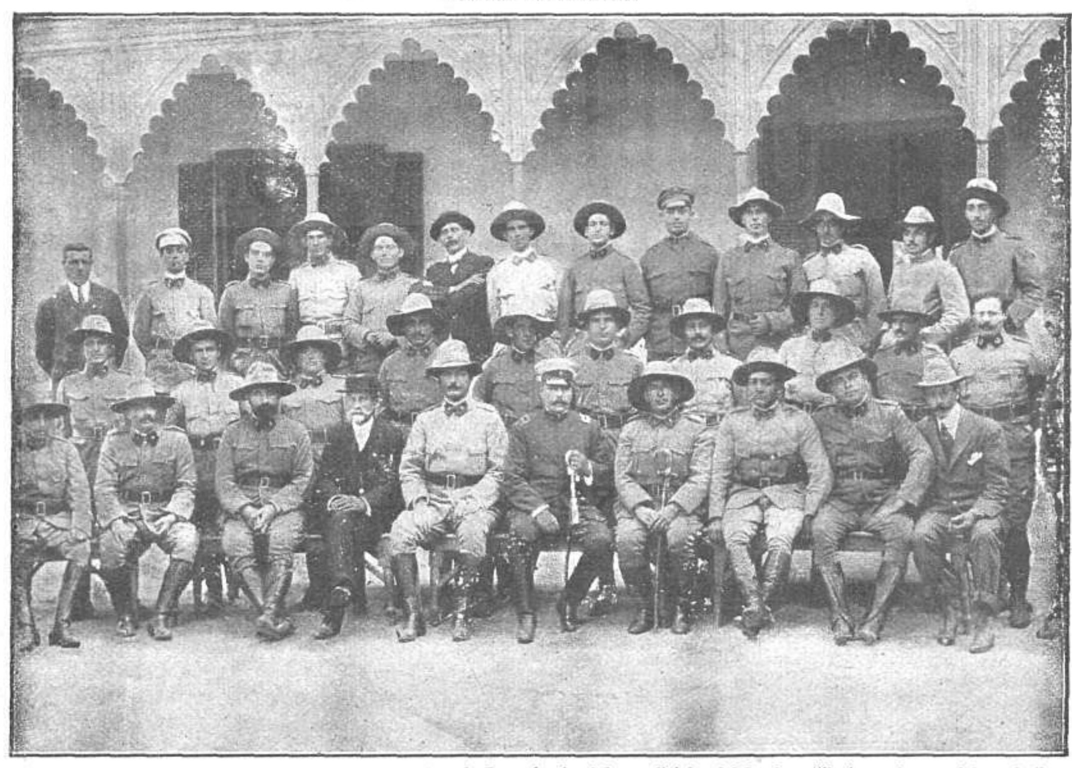
Oportunamente se anunciará la fecha en que el sobre será abierto a los efectos del recuento, como también el local en que se llevará a cabo, para que puedan presenciarlo las personas que deseen concurrir.

Pídase informes a: W. TIELEN
Rivadavia, 2163 - Buenos Aires



Actualidades de provincias

DIAMANTE (Entre Ríos)



El general Ruiz, el coronel Valle, el intendente municipal de Paraná y los jefes y oficiales del 3.° de artillería, en las maniobras de tiro.

PEPTO-COCAINA GIBSON



La lengua es el espejo donde se refleja el estado de su estómago.

Una lengua sucia significa que su estómago no funciona con normalidad; dolores de estómago, pesadez después de las comidas, acidez, flatulencia, estreñimiento y otros signos, vendrán después a confirmarlo, si Vd. no se atiende a tiempo.

La "Pepto-Cocaína" ha demostrado ser el remedio específico en estas y otras anormalidades del aparato digestivo. Sus 20 años de existencia lo confirman.

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Suc.: B. MITRE y SAN MARTÍN

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
SOLICITENSE FOLLETOS GRATIS

EN LOS CATARROS BRONQUITIS Y TOS

y en todas las afecciones del pecho, no debe sólo recurrirse a preparaciones que **calmen**, sino a aquellas que nos defienden de los posibles ataques de otras afecciones más serias; deben, además de ser **balsámicas** y **expectorantes**, ser **volatilizables**, es decir que tengan la virtud de llevar sus efectos curativos hasta las últimas ramificaciones del árbol bronquial. Estas propiedades y la de calmar los accesos de tos, las posee como ninguna otra preparación las

'PINELIPTUS' PASTILLAS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168 - DEFENSA - 192
Sucursal: Bmé. MITRE y SAN MARTIN

PILAR



Pic-nic en la quinta del señor Juan Imhoff, festejando el aniversario del triunfo del partido radical.

AYACUCHO



Banquete ofrecido al señor S. Etcheverry, gerente de la sucursal del Banco de la Nación.

GENERAL PIRAN



Grupo de niñas pertenecientes al taller de costura, que obsequiaron a su maestra con motivo del próximo viaje de ésta a Europa

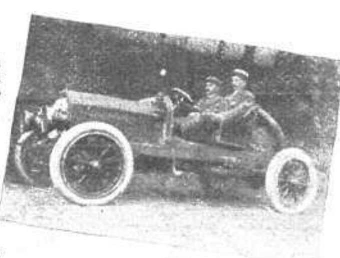
Buick

La vida de la mayoría de los automóviles de buenas marcas no alcanza un recorrido de **50.000 kilómetros.**

He aquí el "record", hasta el 31 de diciembre de 1912, de un grupo de cinco automóviles **"BUICK"**, que han recorrido **863.000 kilómetros**, y siguen prestando servicio diariamente. A la fecha de esta publicación quizás han alcanzado ya un término medio de **200.000** kilómetros cada uno.

Modelo D.

Ha recorrido un total de 200.000 kilómetros usado *diariamente por* P. F. Beal. Brewster, N. Y., Estados Unidos de América.

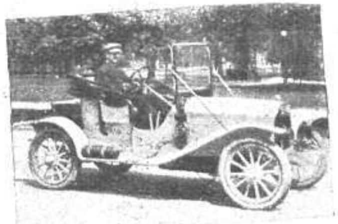


Uno de los primeros «Buick», comprado en 1904, y usado diariamente. Ha recorrido más de 160.000 kilómetros. Pertenece al Sr. John Durant. — Mont Clare, S. C. — E. U. de América.

Mod. 10. *Ha recorrido* 171.000 kilómetros. Propiedad del Dr. L. A. Decker. —Ususket, Texas.







Modelo 17. En servicio de correos en el camino desde Carlsbad (Nueva Méjico), hasta las Llanuras. Ha recorrido 163.000 klts. y está todavía en servicio.



Mod. 16. Usado por el Dr. S. H. Malpas de Indianópolis, Indiana. (161.000 kilómetros) y todavía en uso diario.

Este maravilloso resultado proviene de la combinación del famoso motor **"BUICK"** y el uso de los mejores materiales en su construcción. El motor **"BUICK"**, con sus válvulas en las cabezas de los cilindros, tiene más poder por cada pulgada cúbica de desplazamiento del pistón, que cualquier otro tipo. Su fabricación es más costosa, pero consume menos nafta.

Su sistema de lubrificación es más sencillo y requiere menos atención que cualquier otro.

Pidan datos y catálogos a los únicos depositarios:

HARDCASTLE Ltd., Sucesores de H. C. EHLERT

LAVALLE, 623 - Buenos Aires (SECCION AUTOMOVILES)

PRECIOS:

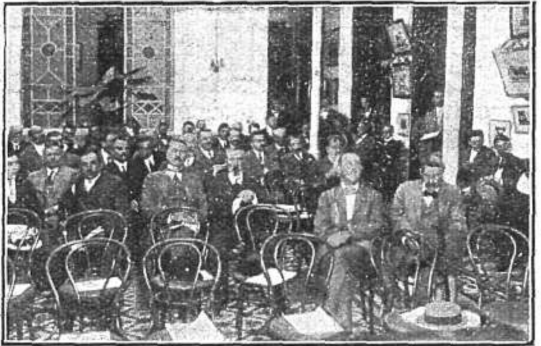
BUICK,	Modelo	24.	Capacidad	2	personas,	28 H. P.,	al freno,	$ **3.550** c/l.
,,	,,	25.	,,	5	,,	28 H. P.	,,	,, **3.900** ,,
,,	,,	30.	,,	2	,,	32 H. P.	,,	,, **4.000** ,,
,,	,,	31.	,,	5	,,	32 H. P.	,,	,, **4.500** ,,
,,	,,	40.	,,	5	,,	40 H. P.	,,	,, **5.700** ,,

Relojes "Buick" $ 2.50 m/l. cada uno.

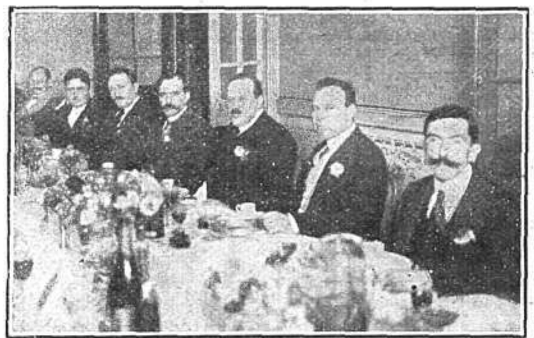
ROSARIO



Té ofrecido a la señorita Angelina Arias, con motivo de su enlace.



Asamblea de los propietarios de campos. — Grupo de concurrentes.



Banquete al doctor Del Valle Iberlucea, con motivo de su elección.



Asamblea de motormen y guardas, para preparar una huelga.



La mano perfumada

¿No pide un beso afectuoso, al mismo tiempo que respetuosamente galante, esa mano divina?

Saliendo del aromatizado toilette, esa mano viene impregnada en los delicados efluvios del Jabón Reuter, los cuales revolotean a su alrededor, personificados por las transparentes y virginales hadas del ensueño.

La mano pura, fina, expresiva, lilial, no necesita del adorno de perlas y brillantes en sus dedos marfíleos; ella, por sí sola, es una joya, e impregnada en el suave y distinguido perfume del Jabón Reuter, que la ha satinado con la untuosa y delicada suavidad de su blanca espuma, se impone, bella y soberana, como esas manos de diosas helénicas, que a través de los siglos, viven como la más pura armonía humana, en el mármol pentélico.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo a las siguientes condiciones:

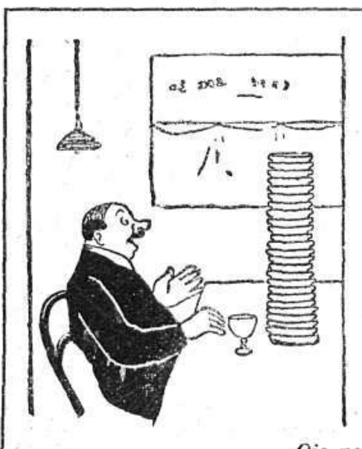
1.ª — Se admitirán chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas las tres mejores postales (a juicio de la redacción), adjudicándose a cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas a la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.





Ojo por ojo:

— ¿Qué diría mi mujer, si viera todos estos platillos apilados delante de mí?

El marido: — ¿Qué significa esa pila de cajas de sombreros?

La mujer: — Lo mismo que tu pila de platillos.

A. R. S

Pasando por el campo un señor encontró una piedra muy grande, echada sobre el pasto y con un letrero esculpido que decía lo siguiente:

«Deme vuelta.»

Con mucho trabajo, el hombre, sudando la gota gorda, logró dar vuelta a la piedra. Hecho esto, vió que del otro lado había otro letrero que, también esculpido en la piedra, decía:

«Ahora vuélvame a poner como estaba para engañar a otro idiota.»

Alicia.

Médico: — ¿Y por qué no tomó la medicina que le ordené?

Paciente: — ... Tendría que haberme roto la crisma para obedecerle.

Médico: — ¿...?

Paciente: — El viento hizo volar la receta por la ventana.

L. L. G.

Un empleado muy maniático agarra un mechón de cabellos de su patrón, los da a una adivina y le dice:

— ¿Me quiere o no me quiere esa persona?

— Mucho, y en breve será su esposa.

E. Guembe.



El impertinente (tirándole de los botones al otro):

— ¿Y qué me dice usted de los horribles vestidos que llevan ahora las señoras?

El otro: — ¡Hombre! Que tienen la ventaja de abrocharse por detrás.

A. Escudero.

— ¡Qué desgracia, pobre Sánchez, acaba de perder a su mujer!

— No me extraña nada; es tan distraído que todo lo pierde.

Pio.

El amor:

Dos novios regañan en el teatro porque, según ella, él hace señas a una amiga que está en el palco de enfrente.

— ¡No me amas, no me amas!... Si me amaras, ¿cómo es posible que hicieras eso?

— ¡Quién no me ama eres tú!

— ¿Y lo dudas?

— Claro. Si me amaras no verías esas cosas, porque el amor es ciego.

M. C. Amante.

— Papá, ¿de qué color le parece que me hagan el vestido?

— Háztelo azul. Por la noche parecerá verde y tus amigas creerán que te has hecho dos trajes nuevos.

Luisito.

El juez: — ¿Con qué instrumento le infirió a usted, su mujer, las lesiones que tiene en la cara y en el cráneo?

— Con una oración.

— ¿Cómo, con una oración?

— Con una oración puesta en un cuadro y que tenía este título: «Dios protege nuestra morada.»

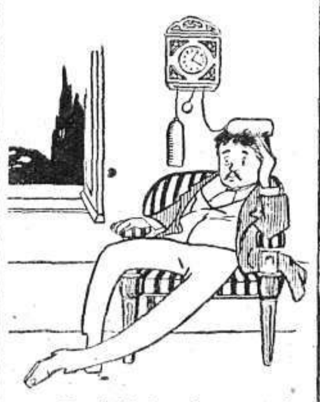
Carmen Peyró.

El viudo: — ¡No, no puede haber consuelo para mí! ¡Una esposa tan ejemplar, tan buena! ¡La pobrecita ha muerto sin ver realizado su sueño dorado!

— ¿Cuál era?

— Ver implantado el divorcio.

To - Alber.



— No debí dormirme con la ventana abierta, porque ahora siento una pesadez de cabeza...

P. Garcia Homs.

— Tengo el gusto de presentar a usted al señor Vera, veterinario.

— Perdone usted, — rectifica el señor Vera, — soy doctor en Medicina; pero el señor me cree veterinario, porque le he curado una enfermedad.

W. L.

PREMIOS DE 50 PESOS

Los correspondientes al primer trimestre de 1913, han sido otorgados a las siguientes postales:

Enero: Las firmadas por Alberto A. Díaz, José Montes y Pedro Etcheverry (núm. 747).

Febrero: F. S. (749), Plinio (750), Mercedes J. Vienny (751).

Marzo: B. A. D. (753), Francisco G. Espinosa (754) y Rogoyo Mangayan (756).


Africana
Extracto Doble
No sólo los ingredientes
de "Africana Extracto Doble"
son los mejores y de mayor costo, sino que además, cada uno de los procesos por que atraviesa su fabricación se lleva a cabo con el más esmerado cuidado y destreza y bajo condiciones ideales de higiene.
Se garantiza que AFRICANA EXTRACTO DOBLE está elaborado con la más fina cebada malteada y lúpulo, sin materia colorante ni preservativa de ninguna especie.
Para seguridad de su salud, debe Vd. tener la certeza de que lo que bebe llega a Vd. con esta garantía.
Su rico sabor, nutrición espléndida, propiedades tónicas y pureza absoluta, han hecho de AFRICANA EXTRACTO DOBLE el extracto de malta ideal.
SE VENDE EN TODAS PARTES
PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 DOCENA
CERVECERIA BIECKERT Lda.
SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES
U. T., 2272, MITRE - C. T. 290, OESTE
EXTRACTO DOBLE
CERVECERIA BIECKERT
Africana
negra
ESPECIALMENTE RECOMENDADA

Actualidades de provincias

SANTA FE

Las fiestas del Cincuentenario del Colegio del Huerto



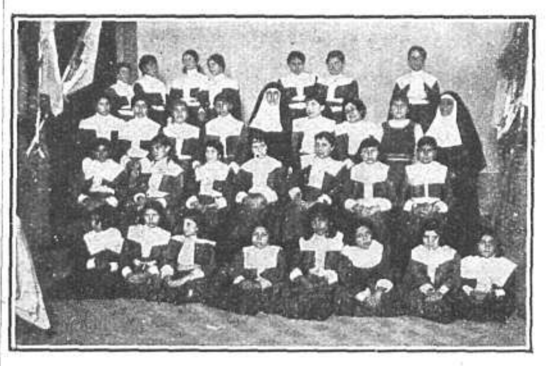
La madre superiora y parte de la concurrencia.



Parte de las familias que concurrieron a la fiesta, durante el lunch.



Coro de las Hijas de María, que cantó la misa.



Las hermanas Angela y Josefina, con las alumnas del colegio.


BU-BU
MS BAGLEY CIA Lda
BU-BU
Son las mejores galletitas.
De venta en todos los Almacenes de la República.

BELLA VISTA (F. C. P.)



Pic-nic realizado por «The Social Boys», el 6 de abril.

SIERRA DE LA VENTANA



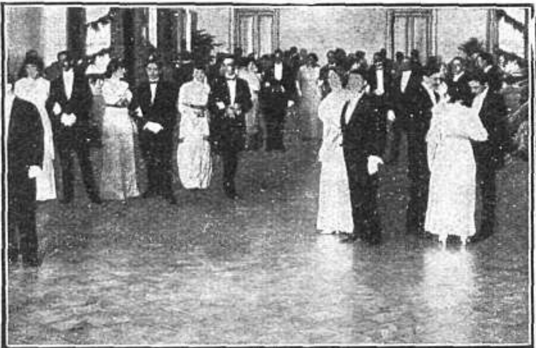


Excursion automovilista Coronel Suárez, Club Hotel Sierras de la Ventana y Bahía Blanca, formada por las familias Alberdi, Esponda Bohle, Recalde, las señoritas C. Tilloy, M. F. Garrós, Berta Lemoine, M. Esponda, D. y G. Recalde, E. Y. Liaudat, y los señores E. Graham, S. Garrós, J. Gerlero y E. Podestá, de Coronel Suárez.


Los Molinos
más grandes y más
perfectos del mundo,
recomiendan á Vd.
la mejor harina en
bolsitas de 1 kilo.
1
KILO
DE HARINA
Favorita
Y POR LO TANTO
DEL MUNDO
MOLINOS RIO DE LA PLATA
1 Kº
FAVORITA

Actualidades de provincias

BAHIA BLANCA



Parte de la concurrencia que asistió al baile celebrado por el Patronato de la Infancia, festejando el 85.º aniversario de su fundación.



Los constructores de vehículos reunidos en el Prado Español, para festejar la inauguración de su escudo social.



Fiesta del Club Social de Bahía Blanca, en el Prado. — La comisión de la fiesta.



Inauguración del Asilo del Patronato de la Infancia. — Durante el acto de la bendición de la casa.



DE VENTA EN

FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Cupón: A toda señora o señorita que entregue **personalmente** este cupón en nuestro escritorio calle **Belgrano, 561,** se le obsequiará con una hermosa polverita de plata, con **POLVO GRASEOSO DE LEICHNER.**

MENDEL Y Cía.

No se atiende a menores, ni se envía por correo.

APUNTES Y RECORTES

ANTE EL PASO DE LOS VOSGOS



Gris-gris, gato del presidente Poincaré. — ¡Si yo pudiese cazar el ratoncito «Alsacia»!

(*Lustige Blatter*, Berlín).

La tuberculosis causa la muerte de más personas de 25 a 30 años que cualquier otra enfermedad.

El tiempo de existencia de un barco de guerra moderno se calcula en 20 años.

En la tumba de un rey asirio se encontró un pan que debe tener más de 2.500 años.

Un motorista de tranvías eléctricos dice que es más fácil detener esos coches cuando van ligero que cuando van despacio.

Dice un biólogo alemán que las dos mitades de la cara humana no son simétricas nunca, que siempre un ojo es más grande que otro y una oreja — generalmente la derecha — más grande que la otra.

Las minas de plomo de Cumberland y Derbyshire producen cerca de quince mil toneladas de metal por año.

La limosna que a los pobres callejeros hace el público de Londres se calcula en una suma de medio millón de pesos oro al año.

La base de la alimentación de una tercera parte del género humano es el arroz.

DESPUES DE UNA FIESTA NÁUTICA



John Bull. — ¡Socorro! ¡Un Zep... Zep... Zeppelin!

(*Jugend*, Munich).

Una botella de champagne representa el producto de kilo y medio de uva.

Se tarda diez semanas en construir una locomotora.

Nacen en el mar, cada año, siete mil súbditos del imperio británico.

Los campeones europeos de ajedrez desde hace doce años son siempre judíos.

Hay una probabilidad contra 64.000.000.000 para que una persona tenga las líneas digitales que dan la presión identificadora, igual á otra persona.

En condiciones normales, diez centímetros de nieve caída representan un centímetro de agua de lluvia.

En Rusia la mortalidad es mayor que en cualquier otro país de Europa, pues llega al 41 por mil y por año.

LA VIA CRUCIS DE TURQUIA



Mahomed (preparándose para el traslado a Asia). — Espero que ustedes no se olvidarán por completo de mi...

Los apóstoles de la... Paz. — No lo dude. Ya trataremos de irle a visitar frecuentemente hasta en Asia.

(*Pasquino*, Turín).

La reina Guillermina de Holanda es propietaria de una granja lechera que le produce muy buen resultado.

Se sabe que las águilas vuelan hasta alturas de 2.000 metros.

La universidad más vieja del mundo es la de Pekín.

El primer museo fué fundado 280 años antes de Jesucristo.

El comercio consume más de un millón de pieles de gato cada año

En cierta época, en Turquía, estaba prohibido fumar so pena de muerte.

En China se cultivaba el trigo 3.000 años antes de la era cristiana.

En la iglesia de San Pedro, en Roma, caben 54.000 personas.

Los dedales se usaron primero en el dedo pulgar.

En los Estados Unidos se verificó, hace poco, un casamiento con los novios en globo y por medio del teléfono sin hilos.

En Alemania se fabrica azúcar con trapos viejos.



Conserve usted la FAJA que envuelve cada jabón. Le servirá para un próximo

CONCURSO CON VALIOSOS PREMIOS

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS:

Polledo y Cía. - 1360, Bartolomé Mitre - Buenos Aires

Agentes en el Uruguay: **Petillón, Galimberti y Cía.**

Dos pruebas clásicas cuenta el programa que se realizará mañana en Palermo. El premio «Miguel Cané», sobre la distancia de 1.200 metros, reservado para productos de dos años.

Serán posiblemente de la partida en este premio clásico: Hidrato, 54 kilos; Breccanecca, 52; Diable a Quatre, 54; Griselda, 52; Mongoli, 54; Podestá, 54; *Yago*, 54; Tira, 52; Smill, 52, y *Borbollón*, 54 (en pareja).



Jardin, ganador del premio «Balaklava».

De todos los nombrados, la que más nos seduce es Griselda II. Esta hija de Simonside lleva producidas dos espléndidas performances, finalizando segunda — en las dos — de Indiecita, crack hasta el presente de los productos de dos años.

Diable a Quatre ha defeccionado feamente en el premio «Santiago Luro», pero bien puede ser que en tal defección por parte del hijo de Flotsam, haya influido el estado anormal de la pista por motivo de la lluvia caida en la mañana del domingo próximo pasado.

Hidrato es un potrillo que se viene perfilando como bueno, lo que significa decir que en el premio *«Miguel Cané»*, *bien puede* ser de los que tercien en la lucha final.

La pareja de la Petite Ecurie, formada por Borbollón y *Smill*, es también muy digna de tenerse en cuenta.

Sabemos que a Smill se le tiene clasificada en su caballeriza como una potranca meritoria y de mucho porvenir.

Breccanecca, Podestá y Yago II son también productos que pueden obtener buena figuración.

En el clásico «América», sobre la milla, es muy probable haga su reentré el crack del stud Montiel, Amsterdam.

El hijo de Pieter viene siendo objeto de una preparación especial, y, dada su alta clase, no seria extraño consiguiera derrotar al favorito Irigoyen.

Por nuestra parte, esperamos este encuentro sensacional que dará la medida exacta de los puntos que calza el crack del stud *Los Cardos*, que será, como en todas sus carreras ganadas, nuestro favorito para el clásico «América».

En resumen, son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Cantaclaro; 2.ª, Uva Negra; 3.ª, Nursye; 4.ª, Penitelo; 5.ª, Griselda II; 6.ª, Irigoyen; 7.ª, Rodil; 8.ª, Charley.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 20 DE ABRIL DE 1913

1.ª CARRERA — Premio **Category**

A la 1 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Chambertin	58 ks.	**Tournoel**	52 ks.
Bubbles	57 »	**Galiano**	51 »
Elcano	56 »	**Campero**	51 »
Cantaclaro	56 »	**Ferryman**	50 »
Mendigo	55 »	**Precipicio**	50 »
Fercides	55 »	**Aviator**	50 »
Cataclismo II	54 »	**Chulo**	50 »
Byron	53 »		

2.ª CARRERA — Premio **Ambulance**

A las 1.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Alharaca	57 ks.	**Legítima**	52 ks.
Uva Negra	57 »	**Liviana**	51 »
Verveine	54 »	**Amargura**	51 »
Demi-Mondaine	53 »	**Lin Calel**	50 »
Doncella	53 »	**Alcurnia**	50 »
La Esperanza	53 »	**Marie Tudor**	48 »
Naamá	53 »	**Castiza II**	48 »

3.ª CARRERA — Premio **Remate**

A las 2 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Wagneriana	54 ks.	**L'Aiglon IV**	46 ks.
Nogoli	54 »	**V. King**	46 »
Nursye	52 »	**Encerrona**	44 »
Go Bang	50 »	**Escalofrío**	44 »
Piombino	50 »	**Le Blé**	44 »
Vogler's Glory	50 »	**Estatua**	42 »
Alma Mater	48 »	**Listo III**	42 »
Octavio	48 »	**Benoton**	40 »
Miss Manzanares	46 »		

4.ª CARRERA — Premio **Welcome**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.000 metros

Erin's Boy	54 ks.	**Musical**	54 ks.
Espíritu	54 »	**Penitelo**	54 »
Radio	54 »	**Krupp**	54 »
Tonnerre	54 »	**Shark**	54 »
Montt III	54 »	**Mayorengo**	54 »
Cholito	54 »	**Villafañe**	54 »
Aveiro	54 »	**Modelo**	54 »
Espot	54 »	**Pez Espada**	54 »
Lord Lelian	54 »	**Set**	54 »
Didur	54 »	**Piquete**	54 »
Vocinglero	54 »		

5.ª CARRERA — Premio **Miguel Cané**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Hidrato	54 ks.	**Molitor II**	54 ks.
Chabis	54 »	**Radio**	54 »
Grandval	54 »	**Florencia III**	52 »
M. Uno	54 »	**Mongoli**	54 »
Cherobayá	54 »	**Podestá**	54 »
Etendue	52 »	**Yago II**	54 »
Breccanecca	52 »	**Paramour**	54 »
Diable a Quatre	54 »	**Thira**	52 »
La Rico	52 »	**Smill**	52 »
Tullerías	52 »	**Borbollón**	54 »
Espolin	54 »	**Coquin**	54 »
Griselda II	54 »	**Pez Espada**	54 »
Rascabuche	54 »	**Cárcano**	54 »
Reten	54 »	**Oncativo**	52 »

6.ª CARRERA — Premio **América**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Charley	60 ks.	**Irigoyen**	56 ks.
Charming	56 »	**Carlos XII**	60 »
Dominio	56 »	**Amsterdam**	60 »
Aphrodite	58 »	**Hirondelle**	58 »
Smara Boy	56 »	**Fisherman**	60 »
Courtisan	56 »	**Pig**	53 »
Young Fellow	56 »	**Elcano**	56 »
Monteverde	56 »	**San Jorge**	56 »
As de Espadas	60 »	**Salina**	54 »
Rodil	56 »	**Fantoche**	56 »
Manantial	60 »	**Trifle**	60 »
Edison	56 »		

7.ª CARRERA — Premio **Cinisca**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Bijou Royal	60 ks.	**Pure Lass**	46 ks.
Alúmine	60 »	**Ducho**	46 »
Dominguito	60 »	**Foeman**	43 »
Bizcocho	59 »	**Fantasma**	43 »
Inspector	58 »	**Fumiste**	42 »
Paul Pons	56 »	**Great Fox**	42 »
Rodil	55 »	**Dale**	42 »
Fantoche	53 »	**Cenit**	42 »
Infernal	52 »	**Titta Ruffo**	42 »
Saavedra	50 »	**Hidalguia II**	40 »
Mafena	50 »	**Soldanella**	40 »
Monteverde	48 »	**Eslabón**	40 »
Henry Plantagenet	48 »	**Falso**	40 »
Barita	48 »	**Diabloiin**	40 »
Completa	47 »		

8.ª CARRERA — Premio **Favorita**

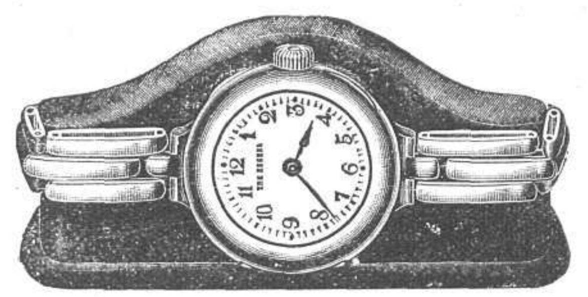
A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Charley	62 ks.	**Old Wife**	49 ks.
Two Step	55 »	**Kildare**	48 »
Moreno	55 »	**Guarapó**	48 »
Carola	53 »	**Baltimore**	48 »
Crédito	50 »	**Chirú**	48 »

GRAN LIQUIDACIÓN POR DESALOJO

Más de $ 2.000.000 de mercaderías
CON GRANDES REBAJAS.

RELOJES PULSERA



Relojes Pulsera en oro 18 kilates.

Precio: antes $ 125 a $ 150.
Reducido a $ **100.**

Relojes Pulsera en oro 9 kilates.

Precio: antes $ 90 a $ **110.**
Reducido a $ **70.**
Otros: antes $ 75, ahora $ **60.**

APROVECHEN ESTA OCASIÓN.



Relojes de níquel con pulsera cuero,	antes $ 10,	ahora $ 8.	
,, oro enchapado ,, ,,	,, $ 15·	,, $ 12.	
,, plata ,, ,,	,, $ 16	,, $ 14.	
,, oro ,, ,,	hasta $ 95		(con el 25 % de descuento).

TODOS NUESTROS RELOJES SON DE MARCHA GARANTIDA

BARLOW

484 - FLORIDA - 484

Concurso 24 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 22 de abril de 1913, queda abierto el concurso 24 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral», que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Pineral».

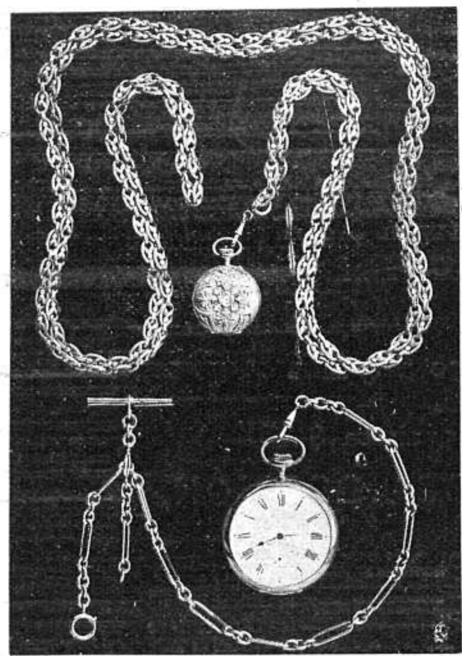
4.º — Se adjudicarán los 136 premios siguientes:



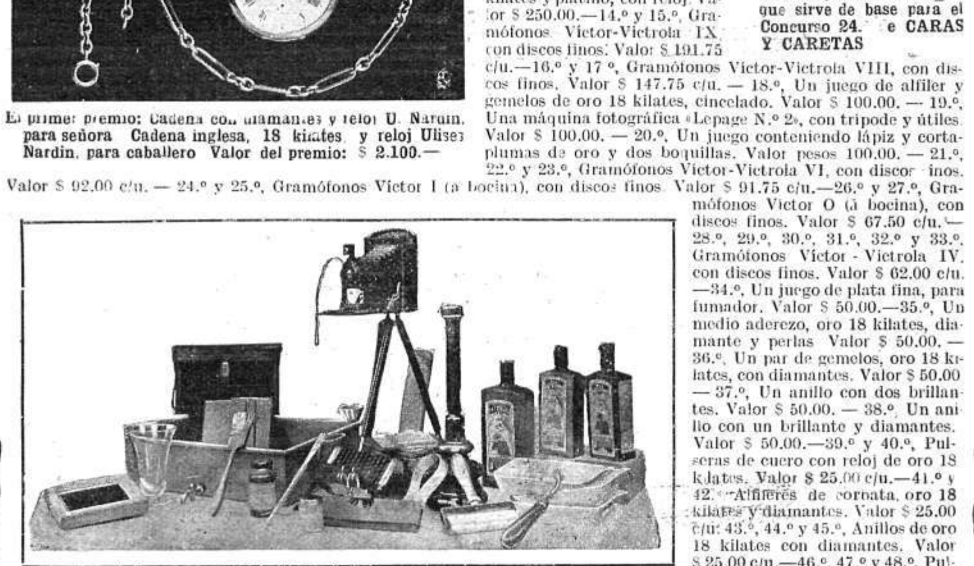
Facsímil de la botella del tónico-aperitivo "Pineral" que sirve de base para el Concurso 24 de CARAS Y CARETAS

PREMIOS DEL CONCURSO 24

1.º, Juego mixto para señora y caballero, compuesto de un soutoir de oro macizo 18 kilates con diamantes y reloj U. Nardin, cincelado, para señora y de una cadena inglesa de oro macizo y reloj U. Nardin, para caballero. Valor $ 2.100 moneda nacional.—2.º, Precioso medio aderezo de platino, brillantes y diamantes. Valor $ 1.000 m/n.—3.º, Un gramófono Víctor-Victrola XVI, con discos finos. Valor $ 579.25.—4.º, Un gramófono Víctor-Victrola XIV, con discos finos. Valor $ 479.25.—5.º, Un gramófono Víctor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25—6.º, Un gramófono Víctor-Victrola, con discos finos. Valor $ 349.25. — 7.º, Un gramófono Víctor-Victrola XI, con discos finos. Valor $ 349.25.—8.º, Un gramófono Víctor VI (a bocina), con discos finos. Valor $ 349.25. — 9.º, Un cinematógrafo «Kok», con películas. Valor $ 310.00.—10.º, Un gramófono Víctor-Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25 — 11.º, Un gramófono Víctor Victrola X, con discos finos. Valor $ 269.25.—12.º, Un juego de cubiertos de metal blanco inglés, completo, en una preciosa caja. Valor $ 255.00. —13.º, Una pulsera de oro 18 kilates y platino, con reloj. Valor $ 250.00.—14.º y 15.º, Gramófonos Víctor-Victrola IX, con discos finos. Valor $ 191.75 c/u.—16.º y 17.º, Gramófonos Víctor-Victrola VIII, con discos finos. Valor $ 147.75 c/u. — 18.º, Un juego de alfiler y gemelos de oro 18 kilates, cincelado. Valor $ 100.00. — 19.º, Una máquina fotográfica «Lepage N.º 2», con trípode y útiles. Valor $ 100.00. — 20.º, Un juego conteniendo lápiz y cortaplumas de oro y dos boquillas. Valor pesos 100.00. — 21.º, 22.º y 23.º, Gramófonos Víctor-Victrola VI, con discos finos. Valor $ 92.00 c/u. — 24.º y 25.º, Gramófonos Víctor I (a bocina), con discos finos. Valor $ 91.75 c/u.—26.º y 27.º, Gramófonos Víctor O (á bocina), con discos finos. Valor $ 67.50 c/u.—28.º, 29.º, 30.º, 31.º, 32.º y 33.º, Gramófonos Víctor-Victrola IV, con discos finos. Valor $ 62.00 c/u. —34.º, Un juego de plata fina, para fumador. Valor $ 50.00.—35.º, Un medio aderezo, oro 18 kilates, diamante y perlas. Valor $ 50.00. — 36.º, Un par de gemelos, oro 18 kilates, con diamantes. Valor $ 50.00 — 37.º, Un anillo con dos brillantes. Valor $ 50.00. — 38.º, Un anillo con un brillante y diamantes. Valor $ 50.00.—39.º y 40.º, Pulseras de cuero con reloj de oro 18 kilates. Valor $ 25.00 c/u.—41.º y 42.º, Alfileres de corbata, oro 18 kilates y diamantes. Valor $ 25.00 c/u. 43.º, 44.º y 45.º, Anillos de oro 18 kilates con diamantes. Valor $ 25.00 c/u.—46.º, 47.º y 48.º, Pulseras enchapadas con reloj. Va-

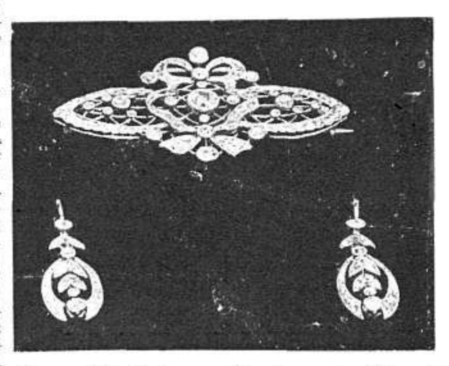


El primer premio: Cadena con diamantes y reloj U. Nardin, para señora. Cadena inglesa, 18 kilates, y reloj Ulises Nardin, para caballero. Valor del premio: $ 2.100.—



Premio 19.º—Un aparato fotográfico «Lepage» N.º 2, con útiles. Valor: $ 100

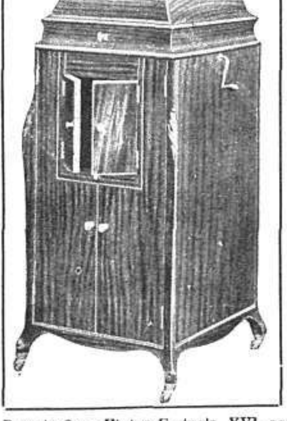
lor $ 25.00 cada una.—49.º, Cigarrera de plata fina. Valor $ 18 —50.º, Un juego de metal fino, de 5 piezas, para fumador. Valor $ 18.00.—51.º, *Una lapicera con depósito y aplicaciones de* plata. Valor $ 18.00.—52.º, Un lápiz de oro 18 kilates. Valor pesos 18.00.—53.º, 54.º y 55.º, Relojes de plata, 3 tapas. Valor pesos 18.00 c/u.—56.º y 57.º, Cortaplumas de oro. Valor pesos 18.00 cada uno.—58.º, Cartera con aplicaciones de plata. Valor $ 18.00.—59.º, 60.º, 61.º y 62.º, Prendedores «Fix». Valor pesos 12.00 cada uno.—63.º, 64.º, 65.º, 66.º, 67.º y 68.º, Pulseras de cuero con reloj de plata. Valor $ 12.00 cada una.—69.º y 70.º Cigarreras de cuero. Valor $ 8.00 cada una.—71.º y 72.º, Cigarreras de metal. Valor $ 8.00 cada una.—73.º, 74.º y 75.º, Lápices enchapados. Valor $ 8.00 cada uno.—76.º, 77.º y 78.º, Juegos de collar y medallón. Valor $ 8.00 cada uno.—79.º al 90.º inclusive Pulseras de cuero con reloj de acero. Valor $ 7.00 cada una. — 91.º al 94.º inclusive, Alfileres de oro 18 kilates, con perlas imitación. Valor $ 7.00 cada uno.—95.º al 98.º inclusive, Gemelos enchapados. Valor $ 7.00 cada uno.—99.º al 108.º inclusive, Bastones con puño de plata. Valor $ 7 cada uno.—109.º al 115.º inclusive, Cortaplumas de plata. Valor $ 5.00 cada uno. — 116.º y 117.º, Lápices de plata. Valor $ 5.00 cada uno.—118.º, Una boquilla de marfil. Valor $ 5.00.—*119.º, Una boquilla de ámbar.* Valor $ 5.00. — 120.º y 121.º, Boquillas de nácar. Valor $ 5.00, cada una. — 122.º al 126.º inclusive, Billeteras con aplicaciones de plata. Valor $ 5.00 cada una. — 127.º al 136.º inclusive, Lápices de plata. Valor $ 1.00 cada uno.


Premio 2.º—Precioso medio aderezo de platino brillantes y diamantes. Valor: $ 1.000.

5.º — Los 136 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Pineral».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 136 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.


Premio 3.º—Victor-Victrola XVI, con 6 discos finos Valor: $ 579 25.


Premios 5.º 6.º y 7.º —Victor-Victrola XI con 6 discos finos Valor: $ 349 25 cada una

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maiz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Pineral», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maiz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Pineral» se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente sorteándose cuando varios coincidieran.

8.º—En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee

9.º—Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a:

Concurso 24.º de CARAS Y CARETAS.-Chacabuco, 151-155. B. Aires.

10.º — *Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad* y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Pineral» para contar los granos de maiz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso. — Buenos Aires, 25 de enero de 1913.

Las alhajas todas son de la afamada casa Escasany, Perú y Rivadavia, en cuyas vidrieras se hallan en exhibición. La sola mención del nombre «Escasany» basta para que la elegancia, riqueza y buen gusto de las joyas quede ampliamente demostrada.

Los gramófonos «Victor», el cinematógrafo «Kok» y la máquina fotográfica, se exhiben en la Casa Lepage de Max Glücksmann, Avenida de Mayo 638, nombre de la más alta reputación y garantía por sí solo de calidad y perfección en todos los detalles.

CONCURSO 24 de CARAS Y CARETAS

La botella del tónico - aperitivo "PINERAL"

contiene .... granos de maiz

Nombre ....

Dirección ....



200 premios

Bases


Tercer premio.

1.° Desde la fecha y hasta las 12 m. del dia 30 de Junio de 1913, queda abierto este concurso.

2.° Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de una figurita de las que contiene cada atado de CENTENARIO de 20 centavos, o en su defecto, en una marquilla vacía de los atados de 30 ó 50 centavos, el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida 230), debidamente lacrada y sellada *con todas las formalidades de práctica.*

3.° Las soluciones sólo deben enviarse escritas en el dorso de las figuritas que contienen los atados de CENTENARIO de 20 centavos, o en las marquillas vacías de 30 ó 50 centavos.

4.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos CENTENARIO, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado.

5.° Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos CENTENARIO, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, corresponderán también por sorteo, entre todos los demás. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aún quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

6.° En cada figurita o marquilla vacía, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas figuritas o marquillas vacías desee.

7.° Los sobres conteniendo soluciones deben dirigirse a los señores:

Alvarez y Cía. — Perú 752. — Buenos Aires,

escribiendo en ellos la palabra «Concurso».

8.° Las figuritas y marquillas vacías que no vinieran escritas con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

9.° Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos CENTENARIO, para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados del concurso.

Los premios

a distribuirse entre los vencedores. son los siguientes:

1.°	Par de aros, rosetas de brillantes, montados en platino y oro 18 k.	$ 1.250.—
2.°	Pendantif, brillantes, perlas y diamantes, montados en platino....	» 1.050.—
3.°	Anillo para señora, brillantes y diamantes, montados en platino y oro 18 kilates........................	» 900.—
4.°	Reloj para caballero, oro 18 kilates y brillantes.................	» 550.—
5.°	Reloj para señora, oro 18 kilates y brillantes.....................	» 500.—
6.°	Par de gemelos para caballero, brillantes y rubíes, montados en platino.........................	» 450.—
7.°	Gargantilla, perlas y diamantes, montados en oro 18 kilates......	» 400.—
8.°	Cadena para reloj de señora, oro 18 kilates, macizo..............	» 350.—
9.°	*Impertinente, oro macizo 18 kilates, a resorte.................*	» 250.—
10.°	Pulsera reloj extensible, oro 18 k.	» 150.—

Del 11.° al 60.° 50 alfileres de corbata, oro 18 kilates.

Del 61.° al 110.° 50 relojes cincelados.

Del 111.° al 120.° 10 cajas de cigarrillos CENTENARIO, de $ 0.50 el paquete.

Del 121.° al 150.° 30 cajas de cigarrillos CENTENARIO, de $ 0.30 el paquete.

Del 151.° al 200.° 50 cajas de cigarrillos CENTENARIO, de $ 0.20 el paquete.


Cuarto premio.